



C e n t e r f o r I n t e r n a t i o n a l F o r e s t r y R e s e a r c h

CIFOR Occasional Paper No. 41(s)

Cerrando la Brecha: Comunidades, Bosques y Redes Internacionales

**Informe Sintetizado del Proyecto "Lecciones
Aprendidas de las Redes Internacionales de
Manejo Forestal Comunal"**

Marcus Colchester
Tejaswini Apte
Michel Laforge
Alois Mandondo
Neema Pathak

ISSN 0854-9818

© 2003 Center for International Forestry Research
Todos los derechos reservados.

Fotografías de la tapa: Marcus Colchester, Nandini Sundar, Edmond Dounias, Carol J.P. Colfer
Fotografías de la contratapa: Edmond Dounias, Christian Cossalter, Marcus Colchester, Adi Seno
Traducción: Daniel Nash

Center for International Forestry Research
Dirección postal: P.O. Box 6596 JKPWB, Jakarta 10065, Indonesia
Oficinas: Jl. CIFOR, Situ Gede, Sindang Barang, Bogor Barat 16680, Indonesia
Tel.: +62 (251) 622622; Fax: +62 (251) 622100
E-mail: cifor@cgiar.org
Sitio Web: <http://www.cifor.cgiar.org>

Cerrando la Brecha: Comunidades, Bosques y Redes Internacionales

Informe Sintetizado del Proyecto “Lecciones Aprendidas de
las Redes Internacionales de Manejo Forestal Comunal”

Marcus Colchester

Tejaswini Apte

Michel Laforge

Alois Mandondo

Neema Pathak

Contenido

Siglas	iv
Agradecimientos	vi
Extracto	1
Introducción	1
Metodología	2
Selección de estudios de caso	3
Limitaciones	3
Organización de las conclusiones	3
Manejo Forestal Comunal: Orígenes y Trayectoria	4
Agendas más amplias	6
Cambios en los Modelos de “Manejo Forestal Comunal”	6
Trabajo en Redes para el Cambio	7
El surgimiento de enfoques basados en el mercado	10
Estrategias de las redes	11
¿“Manejo” de conflictos o reforma estructural?	12
Vigor híbrido	12
Problemas híbridos	14
Sinergias	14
Caja de Herramientas	15
Línea divisoria digital	15
¿Sobrecarga de boletines?	16
Reuniones en persona	16
Intercambios	16
Estrategias de comunicación	16
Nuevas herramientas	16
Idiomas	17
Internacionales y locales	17
Vínculos internacionales-locales	17
ONGs y comunidades	18
Políticas internacionales y cambio nacional	18
Asuntos monetarios	19
Fijación de carbono: mercados globales	20
El manejo forestal comunal como forma de desarrollo	20
Supervivencia de las redes	20
Las redes como dispositivo para obtener dinero	20
Al ritmo de los donantes	20
Puntos de vista de los donantes	21
Evaluación	21
Colapso de las redes	22

Dilemas para la gobernabilidad	22
Membresía	22
Estructuras de gobernabilidad: formalizarse o no formalizarse	23
¿El tamaño importa?	23
Ubicación de los secretariados	24
Estabilidad del personal	24
Líderes o mandamases	24
Opciones no reglas	24
Confianza	24
Vinculación con movimientos sociales	25
Conclusiones	28
Anexo 1. Términos de Referencia	50
Anexo 2. Conexiones entre Redes	51
Pie de Página	52
Bibliografía	53

Cuadros

1. Cambio en las visiones de “manejo forestal comunal”	7
2. Surgimiento de la comunidad internacional de redes de manejo forestal comunal	10
3. Herramientas utilizadas por las redes	15

Figuras

1. Mapas del cambio	13
---------------------	----

Recuadros

1. Siguiendo página	2
2. ¿Por qué trabajar en redes?	9
3. Principios Operativos para una Catálisis Estratégica de Redes	27
4. Lecciones de la China	31
5. Lecciones de Indonesia	33
6. Lecciones de la India	34
7. Lecciones de Uganda	36
8. Lecciones de Camerún	37
9. Lecciones de la Red de Acción Forestal	39
10. Lecciones del Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales (FTPP)	40
11. Lecciones de la Red Forestal de Asia (AFN)	41
12. Lecciones de la Red de Manejo Forestal para el Desarrollo Rural	42
13. Lecciones de ACICAFOC	43
14. Lecciones del Centro Regional de Capacitación en Manejo Forestal Comunal para Asia y el Pacífico	44
15. Lecciones de la Alianza Internacional de Pueblos Indígenas y Tribales de los Bosques Tropicales	45
16. Lecciones del “Grupo de Trabajo sobre Participación Comunitaria en Manejo Forestal” de la UICN	46
17. Lecciones del Forest Stewardship Council	47
18. Lecciones del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales	49

Siglas

ACICAFOC	Central American Coordination for Indigenous and Peasant Community Agroforestry [Coordinadora Indígena y Campesina de Agroforestería Comunitaria]
AFN	Asia Forest Network [Red Forestal de Asia]
AMAN	Alliance of Indigenous Peoples of the Archipelago (Indonesia) [Alianza de Pueblos Indígenas del Archipiélago (Indonesia)]
ASOSODE	Association of Communities for Development (Costa Rica) [Asociación de Comunidades para el Desarrollo (Costa Rica)]
CBD	Convention on Biological Diversity [Convención sobre Diversidad Biológica]
CBFM	Community-Based Forest Management [Manejo Forestal Basado en Comunidades]
CF	Community Forestry [Manejo Forestal Comunal]
CIFOR	Centre for International Forestry Research [Centro para la Investigación Forestal Internacional]
CSD	Commission on Sustainable Development [Comisión sobre Desarrollo Sostenible]
DFID	Department for International Development [Departamento de Desarrollo Internacional]
ECOSOC	Economic and Social Council [Consejo Económico y Social]
FAN	Forest Action Network [Red de Acción Forestal]
FAO	Food and Agriculture Organisation [Organización de las NN. UU. para la Alimentación y la Agricultura]
FD	Forestry Department [Departamento Forestal]
FECOFUN	Federation of Community Forestry Users in Nepal [Federación de Usuarios de Bosques Comunales de Nepal]
FKKM	Indonesia Consultation Forum on Community Forestry [Foro Indonesio de Consulta sobre Manejo Forestal Comunal]
FSC-SWG	Forest Stewardship Council-Social Working Group
FTPP	Forests, Trees and People Programme [Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales]
GTA	Amazonia Working Group (Brazil) [Grupo de Trabajo de la Amazonía (Brasil)]
HKM	Community Forestry Permit (Indonesia) [Permiso para el Manejo Forestal Comunal (Indonesia)]
IAITPTF	International Alliance Indigenous and Tribal Peoples of the Tropical Forests [Alianza Internacional de Pueblos y Tribus Indígenas de los Bosques Tropicales]
ICRAF	World Agroforestry Research Centre [Centro Mundial de Investigación Agroforestal]
IFF	InterGovernmental Forum on Forests [Foro Intergubernamental sobre Bosques]
IIED	International Institute for Environment and Development [Instituto Internacional para Medioambiente y Desarrollo]
IPF	InterGovernmental Panel on Forests [Panel Intergubernamental sobre Bosques]
IPO	Indigenous Peoples' Organisation [Organización de Pueblos Indígenas]
IUCN-CIFM	World Conservation Union - Community Involvement in Forest Management [Unión Mundial para la Conservación - Participación Comunitaria en Manejo Forestal]

JFM	Joint Forest Management [Manejo Forestal Conjunto]
M&E	Monitoring and Evaluation [Monitoreo y Evaluación]
OIMT	Organización Internacional de las Maderas Tropicales
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PFNM	Productos Forestales No Maderables
RDFN	Rural Development Forestry Network [Red de Manejo Forestal Comunal para el Desarrollo Rural]
RECOFTC	Regional Community Forestry Training Centre for the Asia-Pacific [Centro Regional de Capacitación en Manejo Forestal Comunal para Asia y el Pacífico]
UNDP	United Nations Development Programme [Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo]
UNOFOC	National Union for Community Forestry (Mexico) [Unión Nacional para la Forestería Comunitaria (México)]
UNFF	United Nations Forum on Forests [Foro de las Naciones Unidas para los Bosques]
WRM	World Rainforest Movement [Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales]

Nota del traductor: En esta lista se mantienen las siglas originales en Inglés, con su significado tanto en Inglés como en Español. En el texto del documento se usan, con algunas excepciones obvias, las siglas originales en Inglés.

Agradecimientos

Los autores desean reconocer la valiosa contribución de muchas personas que posibilitaron este estudio mediante talleres, entrevistas y comentarios escritos. Deseamos agradecer a las siguientes personas: Jeff Campbell, Ford Foundation; Penny Davies y John Hudson, DFID; Purabi Bose y Steve Rhee, CIFOR; Rowena Soriaga, AFN; Helen Gillman y Thomas Enters, FAO; Mary Melnyck, USAID; Heleen van den Hombergh, Novib; Tasso Rezende de Azevedo, IMAFLORA; Daphne Thuvesson, FTTP Newsletter; John Kabogoza, Makerere University; Mohan Hirabai Hiralal, Vrikshamitra; Prof. Xu Jianchu, Centre for Biodiversity and Indigenous Knowledge; Zhou Heng Fang, Yunnan Forestry Department; He Wen Hua, Prefecture Forestry Bureau in Shangri-La (Zhongdian); Yuan Zheng Dong, Shangrila Town Forestry Bureau; Wang Li, Nixi Township Forestry Station; Zhuiduo Wang Dui, Tibetan Village of Tang Dui, Nixi Township; Shen Xue Wu y Luo Li Xin, Yi Village of Jiulong Zhai; Li Bensheng, Liu Zhao, Ms. Han, Liu Ying Jie y Mao Fang Fang, Yunnan Provincial Forestry School; Zhao Juncheng, Xuan Yi, Kang Yunhai y Mo Wencun, Yunnan Academy of Social Sciences; Chen Fan, Yunnan Environmental Monitoring Centre Station; Li Chun, Kunming Branch of the CITES Authority; He Pi Kun, FCCDP; Zhao Yaqiao, CDS; Yi Shaoliang, Chen Fang, Lai Qingkui y Li Xianzhong, South West Forestry College; Ben Hillman, Australian National University; Ai Xihui, Kunming Institute of Botany; Tri Nugroho, Nonette Royo y Eva Castana, DFID Multistakeholder Forestry Project; Longgena Ginting, WALHI; Sandra Moniaga, HuMa; Farah Wardani; Dian Raharjo y Ujjwhal Pradhan, Ford Foundation; Muayat Ali Mushi, KpSHK; Laurel Heydir, Asia Forestry Network; Martua Sirait, Lisken Situmorang y Chip Fay, ICRAF; Nurka Cahyaningsih, WATALA; M. Natsir, Afrinaldi y Pino Kasubdit, DPKAT, DEPSOS; Lis Nainggolan, World Bank; Erna Rosdiana, DPHK, Ministry of Forestry and Estate Crops; George Sitania, Emil Kleden y Rukka Sombolnggi, AMAN; Upik Djalins, NRM; Mia Siscawati, RMI; Sandra Moniaga, HuMa; Boedhi Wijardjo, Raca Institute; Aisyah Sileuw, Smartwood Asia-Pacific; Kacong, Alin Fitriyani, Dwi Rahmad Muhtaman, Endah Prasmusanti, LATIN; Nina, KKIP; Sigit, BCI/jk36S, Nuripto, PLASMA; Erizal, Bioforum; Liz Chidley, Down to Earth; Kate Schreckenber, Gill Shepherd y John Palmer of ODI, Chimere Diaw, Frank Matose, Rene Oyono, Godber Tumushabe y Jaap Vermaat; Prof. Somsak Sukwong, Dr. Cor Veer, Poom Printhe, Karen Edwards, Michael Viktor, Somchai Manopironporn, Pearmsak Makarabhirom y Dr. Vitoon Viriyayasakulthorn, RECOFTC; Witoon Permpongsacharoen, TERRA; Patrick Durst, FAO; Kaji Shreshtra, FECOFUN; Dani Munggoro, LATIN; Yolande Fouda, Michael Vabi, Alaian Djiegoue y Louis Djomo; Christian Asanga, Thomas Mainimo, Denis Yisa, Hilda Ngek, Celina Munguo, Tata Grace Mban y Samuel Kunkavi Ngek of the Kilum-Ijim Project; Cyprain Jum; Godber Tumushabe, Patrick Kivumbi, Oluka Akleng, Helen Gakwaya, Fred Wajje, Gorettie Nabanoga, Grace Bazaaya, Frank Muhereza, Agrippinah Namara, Mr Kauka; Simon Nampindo; Joseph Ndawula; Eileen Omosa, Jack Omondi, Tom Were, Eric Bosire, Nancy Sambu y Sammy Carsan, Forest Action Network; Jeff Sayer, Tom McShane, WWF; Simon Rietbergen, Dagmar Timmer, Stewart Maginnis, y Bill Jackson, IUCN; Dr. Angana Chatterji, Arlen Salgados, Peter Walpole, Rowena Soriaga, Mark Poffenberger y Kate Smith-Hanssen, AFN; May Blanco, Noel Crucio y Sylvia Miclat, Environmental Science for Social Change; Mark Sandiford, UNDP/EC Small Grants Programme for Operations to Promote

Tropical Forests - South East Asia; Anders Tivel; Anna Sherwood; Erik Nielsen; Francesca Gentile; Linda Mitchell; Manuel Paveri; Marilyn Hoskins; Olivier Dubois; Seema Arora-Jonsson; Sophie Grouwels; Tanaka Hiroyuki, Hivy Ortiz Chour; Tariq Aziz, Tiger Conservation Programme, WWF-India; VK Bahuguna, Ministry of Environment and Forests; Amita Baviskar, Dept. of Sociology, Delhi School of Economics; Seema Bhatt; Doris Capistrano, Ford Foundation; Dr Kevin Crockford, Rural Livelihoods Adviser, DFID-India; VB Easwaran; Arvind Khare, Development Alliance; Ashish Kothari, Kalpavriksh Environmental Action Group; Dr Kinsuk Mitra y Sushil Saigal, Winrock International India; Dr Sayeed Rizvi; Madhu Sarin; Dr Virinder Sharma, Environment Adviser, DFID India; Shekhar Singh, Indian Institute of Public Administration; Nandini Sundar, Bansuri Taneja, Pramod Tyagi, Society for Promotion of Wastelands Development; Jitendra Agarwal, Addl. Secretary to the Chief Minister; Shahbaz Ahmed, IFS; Ramanathan Balakrishnan; Sudeep Banerjee, IAS; Prodyut Bhattacharya, Prof. PK Biswas, Deep Pandey, Suprava Patnaik, Dr. Rekha Singhal y Dr. RK Singh, Indian Institute of Forest Management; MN Buch y RC Saxena, National Centre for Human Settlements and Environment; Ashim Chowla, DFID; Rakesh Diwan; Dr PB Gangopadhyay, IFS; Anwar Jafri, Eklavya; Dr Yogesh Kumar, Samarthan Centre for Development Support; Madhuri, JagrutAdivasi Dalit Sangathan; Anurag y Shamim Modi, Shramik Adivasi Sangathan; Anil Oberoi, IFS; Dr HS Pabla, IFS; Vijay Panda, Adivasi Mukti Sangathan; Dr Gopa Pandey, IFS; Dr Ram Prasad, IFS; BMS Rathore, IFS; Prof VS Rekhi, National Law Institute University; BD Sharma, Bharat Jan Andolan; Sunil, Kisan Adivasi Sangathan; Dr Ajit Kumar Banerjee; Udayan Banerjee; Prof. Balram Bose, Regional Centre, National Afforestation and Eco-Development Board; Mitali Chatterjee, Prof. SB Roy y Ganesh Yadav, Indian Institute of Bio-Social Research and Development; Dr RN Chattopadhyay, Rural Development Centre, Indian Institute of Technology; Abhijeet Choudhary, IFS; S. Das, Ramakrishna Mission Lokasiksha Parishad; KC Gayen; Aren Ghosh, IFS; Dr AK Ghosh, Centre for Environment and Development; Subhabrata Palit; Narendra Kumar Pandey; Lipika Ray; VK Yadav; Bhanu & Ravi, Samatha; Bharti Sundar; K. Siva Prasad y Amrut Kumar Prusti, Action For Food Production; K.S. Gopal, Centre for Environment Concerns; M.V. Sastri y Suryakumari, Centre For World Solidarity; Madhu y Sagari Ramdas, ANTHRA; P. Jamalagga y P. Jamalayua, A.P Sheep & Goat Breeders Association; R. Rajamani; Ramesh G. Kalaghatki, IFS ; S.D. Mukherjee; S.K. Chhotray, IFS; Dr V. Santharam, Rishi Valley Education Centre; PV Satheesh, Deccan Development Society; Satya Srinivas y VR Sawmithri, AP NGOs Committee on JFM; Surendra Pandey, IFS; Suresh Jones, National Tree Growers Coop Federation; Vinod Goud; Y.L.Nene, Asian Agri-History Foundation; Joy Dasgupta y Arindam Datta of College of Juridical Sciences; Rohit Raina of IIFM; Andre de Freitas, IMAFLORA; Virgilio Viana, University of Sao Paulo; Patricia Roth; Nilson Texeira Mendes; Magana Cunha, PESACRE; Marcos Vinicius de Oliveira, EMBRAPA; Pedro Bruzzi, CTA; Carlos Vicente; Luis Meneses, WWF; Maria Jose Gontijo, IIEB; Westphalen Nunes, Fundo Nacional de Meio Ambiente; Luciano Matos, FASE; Paulo Amaral, AMAZON; Domingos Macedo, PROMANEJO; Jorge Rebouca; Dawn Robinson, Daniel Aranciba y Larianna Brown, FSC; Ricardo Carrere, Ana Filipini y Teresa Perez, WRM; A. Cascante, Sith Ying Sanchez y Alberto Chinchilla, ACICAFOC. También deseamos agradecer al equipo revisor - Mary Hobley, Janis Alcorn, Madhu Sarin y Louise Goodman. Ofrecemos nuestros especiales agradecimientos a David Kaimowitz, Carol Colfer, Lini Wollenberg, Rahayu Koesnadi y Dina Hubudin de CIFOR que supervisaron todo el proyecto y quienes nos guiaron gentilmente a través de todo el proceso,. Ninguna de estas personas deberá ser considerada responsable de la interpretación que se ofrece a continuación.



Los alimentos compartidos durante actividades colectivas simbolizan la ayuda mutua y refuerzan la cohesión social. Agricultores Tikar, en Camerún (Foto: Edmond Dounias)

Extracto

El manejo forestal comunal se ha transformado en los últimos 25 años, de haber sido un medio experimental para brindar leña a los habitantes pobres de áreas rurales, a ser un movimiento comunitario que demanda reformas en el sector forestal. Las redes internacionales de promoción del manejo forestal comunal, que surgieron en distintos momentos de la historia y con diferentes visiones, objetivos, metas y participantes, han tenido un papel clave en esta transformación. Sobre la base de un análisis de siete países y diez redes, el presente estudio compila las principales lecciones aprendidas en esta experiencia en cuanto a efectividad de apoyo, técnicas de comunicación, gobernabilidad de las redes, relaciones con donantes y vinculación con movimientos sociales. La creciente movilización de las organizaciones comunitarias significa que las ONGs y oficinas gubernamentales de apoyo deben tener ahora un papel diferente al que tuvieron hace 25 años.

Introducción

Desde el Congreso Mundial Forestal de 1978, el manejo forestal comunal se ha convertido en un tema importante en los debates internacionales. La idea de que los bosques deberían manejarse principalmente para satisfacer las necesidades de la gente, especialmente las necesidades de las poblaciones rurales pobres, ha causado un impacto considerable en muchos gobiernos de países en desarrollo y agencias de desarrollo. La forma de lograr esta premisa y reconciliarla con otras demandas de recursos forestales por parte de la industria, para la exportación y para poblaciones urbanas, ha logrado menor unanimidad y no simplemente debido a diferentes situaciones nacionales. ¿Hasta qué punto los bosques deben retornarse al control local y ser de propiedad de comunidades locales? Estas ideas que eran inconcebibles hace 30 años hoy en día son temas rutinarios de discusión.

La creación de redes formales e informales para promover el manejo forestal comunal ha tenido un papel importante en la difusión de estas ideas y las agencias de desarrollo han invertido considerables sumas en la financiación del intercambio de experiencias. Desde mediados de la década de 1980, han surgido varias redes internacionales formalizadas para promover el manejo forestal comunal y los derechos de los pueblos que dependen del bosque. Se ha pretendido lograr esto de diversas formas, con distintas combinaciones de gente y con objetivos muy diferentes. ¿Cuáles han sido los resultados? ¿Qué lecciones se pueden aprender de casi dos décadas de trabajo en redes? ¿Cómo pueden servir estos esfuerzos de base para mejoras? ¿Cuáles son las perspectivas y las dificultades que se avizoran?

En este informe se sintetizan las conclusiones de un proyecto de CIFOR, de un año de duración, que fue concebido para responder a estas preguntas. El programa de investigación titulado “*Lecciones Aprendidas de las Redes Internacionales de Manejo Forestal Comunal*” fue financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido y la Fundación Ford. El proyecto contrató investigadores para analizar las experiencias de ocho países con redes internacionales de manejo forestal comunal. También se nos solicitó revisar las actividades de ocho redes internacionales de manejo forestal, a fin de extraer las principales lecciones que se pueden aprender de sus experiencias.¹

Nuestra tarea fue revisar estas experiencias para evaluar cuánto “valor agregado” habían ofrecido o podían ofrecer para actividades a nivel local y nacional, y su capacidad de propugnar el manejo forestal comunal en el ámbito internacional. El objetivo central del proyecto fue aumentar la efectividad y eficiencia de los esfuerzos internacionales de apoyo al manejo forestal comunal. El proyecto ha intentado sintetizar las lecciones surgidas de estas redes mediante un proceso colectivo con el fin de compartir ampliamente estas lecciones. Una meta secundaria fue ayudar a mejorar los programas de las agencias de desarrollo que apoyan el manejo forestal comunal y ayudar a que CIFOR establezca mejores vínculos con el mundo del manejo forestal comunal.

Tal como se concibió, el proyecto no fue una evaluación de las redes ni de las experiencias de los países. Es así que se adoptó un enfoque abierto, de colaboración y socialización de la información a fin de promover un “aprendizaje

social” sobre el trabajo en redes de manejo forestal comunal.

Metodología

Antes de proceder con la investigación, el equipo se reunió con otras personas, para elaborar una metodología compartida para el estudio. Un “Taller de Metodología” tuvo como resultado: definiciones compartidas para términos clave que

se usan en el estudio (véase el Recuadro 1); marco compartido para investigar la efectividad de las redes; una serie de cuestionarios a ser utilizados por los investigadores; propuestas de formato para talleres nacionales; y un bosquejo general para los consiguientes informes de estudios de caso. Se convino que todos los estudios deberían contextualizar información sobre el trabajo en redes internacionales y sus efectos, y no enfocarse

Recuadro 1. Siguiendo página

Manejo forestal comunal. Con respecto al análisis, en el estudio se usó una definición muy amplia de manejo forestal comunal. Esta no se limitó al manejo de bosques por comunidades para la producción maderable o sólo para fines comerciales, sino que incluyó manejo comunitario de productos forestales no maderables, subsistencia, fauna, conservación de la biodiversidad, así como para fines ambientales, sociales y religiosos. Asimismo, el alcance del estudio incluyó medidas para promover el manejo comunitario por medios consuetudinarios y tradicionales, así como mediante innovaciones locales e introducidas.

Bosques. En el estudio se usó una definición amplia de “bosques” que no se limitaba a “bosques naturales” sino que incluía tierras forestales manejadas, manchas de bosque y pequeñas plantaciones.

Grado de control. En el estudio se reconoce que existe continuidad entre formas estatales excluyentes de manejo forestal, por una parte, procesos de manejo forestal social que confieren mayor amplitud para satisfacer necesidades locales, varias formas de manejo conjunto, hasta sistemas en los que la comunidad tiene mayor control del manejo y sus beneficios. En el otro extremo del espectro, se encuentran los bosques de propiedad de comunidades, en los cuales el Estado tiene poca o ninguna intervención en el manejo y uso forestal. El estudio se enfocó en el grado en que el manejo forestal ha cambiado a favor del control local.

Comunidad. En el estudio no se pretendió hacer una crítica del concepto problemático de “comunidad” sino que se reconoció que algunas formas de “manejo forestal comunal” en realidad disgregan a propósito a las comunidades divididas en castas y clases, en “grupos de usuarios” separados con la intención de garantizar el acceso de los sectores marginados a los recursos y evitar así la monopolización de los beneficios por parte de las elites rurales.

Red. Se definió el término red como el mecanismo para compartir en ambos sentidos información, experiencias, poder o recursos entre entidades (personas, comunidades o grupos) previamente distintas o separadas, que tienen un objetivo común. Las redes abarcan desde redes informales, sin nombre e interpersonales, hasta mecanismos estructurados, formalizados y con nombre para compartir información y coordinar acciones. Las redes internacionales se distinguen de las organizaciones internacionales por el hecho que todas las actividades de los miembros de organizaciones se consideran parte del plan de actividades de la organización, mientras que los miembros de una red sólo actúan dentro de un marco convenido hacia ciertas metas, siendo autónomos en otros aspectos.

Internacional. Una red internacional es aquella cuyos miembros y actividades se encuentran en más de un país (por lo tanto, una organización nacional que recibe financiamiento del extranjero no se puede considerar “internacional”).

Medida de efectividad. La efectividad de las redes de manejo forestal comunal se puede medir en cuanto al grado en que éstas han logrado promover:

- conferir poder - toma incluyente de decisiones, inclusión de voces marginadas
- equidad en la generación de ingresos y estrategias de sustento en las comunidades
- acceso a y control de los bosques por parte de las comunidades locales
- sostenibilidad ecológica y conservación
- flujo en ambos sentidos de información por medios y lenguajes apropiados.

En el estudio no se supone la existencia de criterios “objetivos” para evaluar la “sostenibilidad” o la “conservación” y se ha dado énfasis a las percepciones locales de lo que se debe “conservar” y “sostener”.

sesgadamente sólo en las actividades de las redes.²

Selección de estudios de caso

En el “Taller de Metodología” también se seleccionaron los países y redes que se investigaría. El único límite para la selección de estudios de países que impusieron los financiadores fue que éstos fuesen países en desarrollo. El objetivo, por consiguiente, fue seleccionar países con una amplia gama de experiencias con redes y manejo forestal comunal, dispersos en varios continentes, con distintos grados de interés por parte de donantes y que abarquen una variedad de regímenes de manejo forestal comunal. También se tomó en cuenta el costo, el idioma y el conocimiento de los investigadores sobre los países: como resultado se seleccionó a Méjico, Brasil, Camerún, Uganda, India, Nepal, Indonesia y China. Posteriormente, por razones de seguridad, de eliminó el estudio de Nepal y en su lugar se estudiaron tres estados de la India.

Se eligieron nueve redes con diferentes enfoques, metas y grupos de beneficiarios, incluidas redes regionales y globales: Coordinadora Indígena y Campesina de Agroforestería Comunitaria (ACICAFOC), Forest Stewardship Council’s Social Working Group (FSC-SWG), IUCN’s Working Group on Community Involvement in Forest Management (IUCN-CIFM), World Rainforest Movement (WRM), Rural Development Forestry Network (RDFN), Forest Action Network (FAN), Regional Community Forestry Training Centre for Asia and the Pacific (RECOFTC), Asia Forest Network (AFN) y Forests, Trees and People Programme (FTPP).

Limitaciones

El proyecto también sopesó, desde su inicio, las limitaciones intrínsecas. El presupuesto limitaba las visitas a los países y las investigaciones de las redes a 12 y 7 días respectivamente para cada país, además de asignar periodos breves de tiempo para la redacción de cada estudio. Por lo tanto, se reconoció desde un principio que los estudios serían de índole anecdótica e impresionista y que no producirían datos aptos para análisis estadísticos o de comparación rigurosa.

Organización de las conclusiones

En esta investigación se tuvo que reunir información proveniente de una gran diversidad de fuentes. Los países y las redes que se escogió son extremadamente diversos en carácter y los estudios que resultaron también son variados, lo

que refleja los distintos antecedentes, intereses y formación de los autores, así como las distintas redes y situaciones locales que se examinó. Todos los estudios, sin embargo, muestran la extrema complejidad del trabajo en redes y los numerosos vínculos de causalidad e interacción de los que forman parte.

No obstante estas interrelaciones, la discusión que sigue pretende darle sentido a esta profusión de información bajo ocho encabezados principales, al mismo tiempo que se busca resaltar las conexiones críticas que existen entre las varias categorías. El informe se cierra con una sección final de conclusiones.

- **Manejo Forestal Comunal: Orígenes y Trayectoria** se brinda un bosquejo de la evolución del manejo forestal comunal a partir de la década de 1970 hasta el presente, mostrando cómo el enfoque inicial en preocupaciones técnicas se ha ampliado para abordar el marco más amplio que dificulta el manejo comunal.
- **Trabajo en Redes para el Cambio** se sigue el surgimiento de redes internacionales de manejo forestal comunal durante el mismo periodo. Los grupos que propugnan cambios estructurales han compartido información y adoptado distintos enfoques de capacitación, lo cual ha culminado en el surgimiento de movimientos de base con demandas propias para el cambio.
- **Caja de Herramientas** se resumen las principales herramientas o técnicas que las redes emplean para lograr sus metas y se recopilan las principales lecciones que han surgido de estudios sobre éstas.
- **Internacionales y Locales** se examina el grado en que las redes internacionales han podido vincularse con los actores locales o acomodarse a sus intereses y perspectivas.
- **Políticas Internacionales y Cambio Nacional** se resumen las experiencias de apoyo a redes para la reforma de políticas internacionales. Si bien los acuerdos internacionales ahora dan prominencia al manejo forestal comunal, éstos aún no han tenido un efecto notable a nivel nacional.
- **Asuntos Monetarios** se observan los aspectos financieros del manejo forestal comunal y el trabajo en redes. ¿El manejo forestal comunal es sostenible sin subsidios? ¿Las redes son viables sin donantes? ¿Cómo afectan las limitaciones financieras al poder político de las redes?

- **Dilemas de Gobernabilidad** se examinan los obstáculos institucionales que las redes encaran para cumplir sus distintos objetivos y obligaciones. Distintos tipos de redes prefieren distintas estructuras: todas encaran el mismo dilema entre responsabilidad y toma democrática de decisiones, y flexibilidad y respuesta rápida. ¿Se puede lograr ambos aspectos?
- **Vinculación con Movimientos Sociales** se examina la situación actual en la que movimientos sociales que hacen campaña por el manejo forestal comunal se hallan presentes en la palestra internacional por mérito propio. ¿Cómo apoyan las redes a las organizaciones comunitarias sin ocupar sus espacios políticos y sustituir con su voz la de los intereses que afirman defender?
- **Conclusiones** se trata de conjugar todas estas lecciones.

Manejo Forestal Comunal: Orígenes y Trayectoria

Los seres humanos que viven en comunidades han dependido de los bosques para su sustento por miles de años. Evidencias arqueológicas revelan que estas comunidades han manejado bosques para la producción sostenida de madera, mediante prácticas como la entresaca y el aprovechamiento rotativo, al menos por seis mil años y posiblemente mucho más.³ Sin embargo, el manejo forestal como “ciencia” surgió en Europa a principios de la “revolución industrial” como respuesta a la corta de bosques para la agricultura y como fuente de combustible y madera para la floreciente industria. Por lo tanto, el “manejo forestal científico” tal como se concebía en la época trataba de quitar el control y uso de los bosques de manos de las comunidades locales y ponerlos a cargo de entidades oficiales con el objetivo principal de garantizar una oferta sostenida de madera para las industrias estratégicas.⁴ Este mismo modelo de manejo forestal científico fue impuesto después en los dominios de las potencias coloniales a partir de la segunda mitad del Siglo XIX en India, Birmania e Indonesia y posteriormente en otros países.⁵

Desde un principio, los profesionales forestales coloniales tuvieron que enfrentar la realidad de que los bosques que se arrogaba el estado colonial como “reservas forestales” en efecto pertenecían a y eran usados y manejados

por pueblos indígenas. La reducción de los derechos de estos pueblos, inevitablemente generaba resistencia, que o era suprimida mediante expulsión por la fuerza, multas, exacciones y castigos peores o se le daba cabida permitiendo ciertas actividades consideradas “privilegios” y sujetas a estrictos controles.⁶ Los experimentos efectuados con grupos étnicos de Birmania (Karen), en los que se les permitía plantar cultivos entre plantines de teca que debían manejar y proteger: el llamado sistema de *taungya*, son citados frecuentemente entre los primeros ejemplos de “manejo forestal comunal”⁷.

A pesar de estos experimentos y obstáculos, se mantenía la idea de que el manejo forestal industrial era de interés general pues crearía trabajo, riqueza y desarrollo, y éstos, a su vez, generarían prosperidad colectiva.⁸ De acuerdo a la “teoría del efecto expansivo” el “manejo forestal comunal” enfocado en las necesidades de la industria generaría, no obstante, beneficios ambientales y sociales para un sector más amplio de la sociedad simplemente porque el mantenimiento del bosque proporcionaría servicios ambientales y las empresas forestales e industrias asociadas generarían empleo. Sólo en la década de 1970 estas ideas comenzaron a ser cuestionadas por los mismos profesionales forestales. Era imposible negar la evidencia creciente de que el manejo forestal comercial era responsable de degradación y pérdida de bosques, causaba daños graves a las comunidades locales, generaba poco empleo, generalmente de índole temporal, y era enclavista pues brindaba poco beneficio a la sociedad en general.⁹

El VIII Congreso Mundial de Manejo Forestal de la FAO, efectuado en 1978 y titulado “Bosques para las Comunidades” generalmente se considera el punto de partida en el que se reconoció internacionalmente la importancia del uso de los bosques de modo que se benefició directamente a las comunidades locales. Con el estímulo de experimentos preliminares de aforestación en granjas colectivas de la China y de bosques colectivos en Corea del Sur,¹⁰ instituciones como la FAO y el Banco Mundial adoptaron políticas dirigidas a la complementación del manejo forestal industrial en bosques naturales con esquemas que incentiven a las comunidades pobres a plantar árboles - y cosechar los beneficios - en bosques degradados, en “eriales”, en manchas de bosque, en linderos entre campos de cultivo y en sus granjas. Es así que la década de 1970 y principios de 1980 fueron testigo de



Los vínculos entre redes internacionales y los niveles nacionales y locales deben mejorarse para aumentar los beneficios para los pobres de zonas rurales.
(Foto: Edmond Dounias)

considerables inversiones y donaciones en países en desarrollo a fin de implantar estos esquemas de “manejo forestal social”, especialmente en Asia. Muchos de estos esquemas, como en el caso de Nepal y posteriormente Camerún, surgieron a instancia de los donantes y no de demandas de las comunidades.

Las primeras experiencias no tardaron en dejar lecciones (si bien no todos las asimilaron rápidamente). No todos los “eriales” son improductivos, muchos de éstos son esenciales para el sustento de los muy pobres. Los campos donde se cultivan árboles pueden desplazar a jornaleros sin tierra e inquilinos. El cultivo de árboles sólo para leña, en lugar de especies aptas para propósitos múltiples, puede ser percibido como una forma extravagante de usar terrenos y mano de obra escasos por parte de la gente pobre opuesta a los riesgos. Sin contar con derechos asegurados, los grupos pobres y marginados obtienen muy poco de las manchas de bosque. Los funcionarios de oficinas gubernamentales

forestales deben ser capacitados nuevamente para entregar el control del bosque.¹¹ A fines de la década de 1980 y principio de 1990 se produjo un desarrollo de formas más participativas de manejo forestal, que entregaron la responsabilidad del manejo a grupos locales de “usuarios del bosque” ya sea mediante esquemas de cogestión (como en el Manejo Forestal Conjunto [JFM] en la India), mediante contratos de arriendo (como los Convenios de Manejo de Bosque en las Filipinas y, posteriormente, el HKM en Indonesia) o mediante verdadera transferencia de los derechos de tenencia (como en Nepal).¹² Simultáneamente, aumentó la apreciación de que el conocimiento propio, las instituciones, los sistemas de manejo y las prácticas de las comunidades rurales no sólo estaban bien adaptados a su medio, sino que eran altamente adaptables a cambios de circunstancias. Esto fortaleció los argumentos a favor de una mayor devolución de autoridad a las comunidades locales.¹³

Agendas más amplias

La década de 1980 también fue testigo del surgimiento de movimientos sociales más amplios que demandaban justicia ecológica y una disminución de esquemas destructivos de desarrollo.¹⁴ La creciente preocupación del público sobre la destrucción de los bosques tropicales,¹⁵ aumentó gracias a campañas ambientalistas, que se conjugaron con campañas para el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas¹⁶ y para resaltar los impactos sociales y ambientales de los proyectos financiados por el Banco Mundial, como la construcción de represas en las Filipinas, la construcción de carreteras en la amazonía brasileña y la transmigración en Indonesia.¹⁷ Estas marcaron el terreno para campañas internacionales para el cambio de políticas forestales de instituciones como el Banco Mundial y la FAO, enfocándose inicialmente en el Plan de Acción para el Manejo Forestal Tropical (véase el recuadro sobre WRM). Estas campañas estaban centradas en exponer la ecología política subyacente en la destrucción de los bosques, a fin de justificar las demandas de movimientos sociales que pedían reformas radicales en cuanto a políticas, cooperación, comercio, alivio de deuda y regímenes de tenencia de la tierra, y espacios para alternativas locales tales como el manejo forestal comunal.¹⁸

La formulación de políticas intergubernamentales tuvo que esperar hasta fines de la década de 1980 para que se reconociera oficialmente que la gran mayoría de la extracción de madera en el trópico era insostenible.¹⁹ Mientras tanto, la atención internacional se enfocó en los impactos sociales de la extracción de madera en Sarawak, en la parte malaya de Borneo, donde la etnia Dayak sufría arrestos por el bloqueo de caminos en defensa de sus tierras ancestrales.²⁰ No obstante, los esfuerzos para lograr reformas forestales, a través de la Organización Internacional de Maderas Tropicales, fueron rechazados²¹ cuando, en los preliminares de la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, los gobiernos del Sur reaccionaron en contra de lo que consideraban esfuerzos unilaterales para imponer normas para el manejo forestal tropical sin tomar medidas similares para controlar el manejo en el Norte. Es así que la Cumbre de Río fue testigo de una reafirmación del principio de soberanía nacional de los recursos naturales y se convino aplicar un “enunciado de principios sin obligación legal” a todos los tipos de bosque.²² Habiendo aprendido las lecciones, las ONGs respondieron enfocando su atención de forma

más pareja en bosques templados y boreales.²³ No obstante, las solicitudes a la OIMT, que estaban siendo renegociadas para que amplíe su mandato y abarque maderas de bosque templados y boreales, además de las maderas tropicales, fueron rechazadas, esta vez por el Norte.²⁴

Cambios en los Modelos de “Manejo Forestal Comunal”

Estos cambios generales en los debates sobre manejo forestal, junto con un aumento exponencial del conocimiento de los obstáculos inmediatos y de marco para el control comunitario de los bosques,²⁵ trajeron consigo un cambio general en la percepción de la sociedad civil en cuanto a qué es el manejo forestal comunal. A partir de la década de 1980, el énfasis se ha desplazado gradualmente de un enfoque en el manejo forestal comunal como innovación técnica, en el cual los conocimientos sobre manejo se pasan a los campesinos y la autoridad se comparte con o se devuelve a ellos, a un enfoque de la validación o el renacimiento de sistemas consuetudinarios de manejo forestal controlados por comunidades. Consiguientemente, el enfoque en promover plantaciones de árboles como fuente de madera y leña ha cambiado hacia el manejo de uso múltiple, los productos forestales no maderables y estrategias más amplias de sustento.

Al mismo tiempo, el debate sobre manejo forestal comunal también ha ampliado considerablemente su agenda. Los actores ahora prestan tanta atención a la reforma de los marcos nacionales e internacionales de políticas que impiden o permiten el manejo forestal comunal, como a la entrega de ideas, recursos y asesoría práctica a profesionales forestales y comunidades. Este cambio en el énfasis de los temas claves y principales actividades efectuadas por los propugnadores del manejo forestal comunal, puede representarse en un cuadro altamente simplificado (véase el Cuadro 1).

La definición de “manejo forestal comunal” que se adoptó al inicio de la presente investigación demostró, por lo tanto, ser demasiado amplia, en opinión de muchos de los entrevistados. Los estudios de caso de China, Indonesia, India y Uganda indicaron que los actores claves de las redes y movimientos por el manejo forestal comunitario repudian la noción gubernamental del manejo forestal comunitario, señalando explícitamente que el programa de manejo forestal social de China, el “HKM” de Indonesia o el Manejo Forestal Conjunto (JFM) de la India no constituyen manejo forestal

Cuadro 1. Cambio en las visiones de “manejo forestal comunal”

Modelo de reforestación	Modelo de derechos consuetudinarios
Innovación técnica	Conocimiento consuetudinario
Reforestación/plantaciones en “eriales”	Manejo/regeneración de bosques naturales
Madera y leña	Uso múltiple, ingresos sostenibles
Cogestión	Control local
Capacitación	Aprendizaje compartido
Manejo forestal	Reformas en gobernabilidad
Manejo de conflictos	Derechos territoriales y reforma agraria
Silvicultura	Revelar causas intrínsecas
Reforma de entidades forestales gubernamentales	Reforma de políticas nacionales
Consenso	Apoyo
Enfoques de múltiples interesados	Conexión con movimientos sociales

comunitario “real”. Hasta los miembros del Departamento Forestal de Madhya Pradesh señalaron que el JFM no es realmente manejo forestal comunitario. En Uganda, la división entre estos dos enfoques está institucionalizada a nivel de gobierno: el Ministerio de Agricultura supervisa la agroforestería, mientras que el Ministerio de Manejo Forestal supervisa la extracción comunal de madera en bosques naturales.

Regionalmente, sin embargo, también se hacen aparentes las diferencias. En Brasil, los movimientos sociales, en la década de 1980, comenzaron con una preocupación con los cambios de poder y control de los bosques - metas que se han logrado en gran parte mediante la disminución de esquemas de colonización, el reconocimiento del derecho de tenencia de tierras de los pueblos indígenas y la creación de reservas extractivistas. Por ejemplo, las redes del estado de Acre se están moviendo ahora hacia un mayor enfoque en el manejo forestal comunitario del recurso maderable, alejándose de su énfasis original en productos forestales no maderables. No obstante, la excepción confirma la regla. En Brasil ahora se está enfatizando la promoción de condiciones de mercado que permitan la autosustentabilidad de los esquemas de manejo forestal comunal. Por consiguiente, el éxito del manejo forestal comunal depende tanto de marcos adecuados - políticas, regímenes de tenencia y mercados - como de soluciones de los aspectos prácticos del manejo forestal - conocimientos técnicos, instituciones comunales viables y relaciones con los departamentos forestales y los gobiernos locales.

Trabajo en Redes para el Cambio

Las redes internacionales de manejo forestal comunal que se analizan en este estudio surgieron en distintos momentos históricos y en respuesta a limitaciones y necesidades muy diversas. Las primeras redes como la RDFN y RECOFTC se formaron primordialmente como mecanismos para compartir conocimientos y experiencias sobre manejo forestal comunal entre profesionales forestales y estudiantes, mediante diseminación de información y capacitación. Si bien la RECOFTC estaba enfocada en compartir el mensaje dentro de Asia, la RDFN, que tiene un largo historial de excelencia académica, daba énfasis a la transferencia de experiencias y lecciones aprendidas en Asia a practicantes en África, donde el “manejo forestal comunal” comenzó posteriormente. El FTTP, que se ha generado dentro del marco burocrático de la FAO, pretendía diseminar conocimientos e ideas más ampliamente, principalmente a través de un boletín de estilo ligero, fácil de leer y popular, y también mediante otras publicaciones, reuniones y fortalecimiento de capacidad. Esta institución obtuvo presupuestos para promover el desarrollo de redes en las regiones, vinculándose primero con la RECOFTC y luego estimulando el surgimiento de redes regionales en Centroamérica y África. Si bien con una estructura muy diferente, la AFN surgió con objetivos generales similares, basados substancialmente en las primeras experiencias de profesionales que trabajaban en Asia, como un medio para compartir lecciones entre



En Tang Dui, aldea tibetana ubicada en Yunnan occidental, los programas gubernamentales de reforestación fomentan el repoblamiento de campos de cultivo de altura con árboles frutales, con asistencia de un proyecto de manejo forestal comunal financiado por la Fundación Ford. (Foto: Marcus Colchester)

promotores del manejo forestal comunal en diferentes partes de Asia.²⁶

En contraste, otras redes analizadas en el presente estudio, se formaron como parte de movimientos sociales y ambientales más amplios que buscaban reformas más radicales. La WRM fue creada expresamente en respuesta al “Plan de Acción Forestal Tropical” de la FAO, el UNDP y el Banco Mundial, que según las ONGs era una tentativa fallida de imponer un modelo antiguo de manejo forestal industrial en países en desarrollo sin tomar en cuenta debidamente los derechos e intereses de las comunidades locales. Varias otras redes también se unieron posteriormente con el principal objetivo de cuestionar el marco en el que se implantaba el manejo forestal y pedir reformas de políticas forestales globales que se estaban debatiendo entonces en los entes subsidiarios de la Comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Una coalición temporal de ONGs, reunida por la WRM y la IUCN-Holanda, tuvo éxito, al menos temporal, en enfocar la atención de los gobiernos en las causas subyacentes de la deforestación.²⁷ Las redes regionales, como FAN

que también surgió en esta época, se unieron a estos esfuerzos. Simultáneamente, un “lobby” forestal más influyente, coordinado por el secretariado de la IUCN en Gland, dedicó esfuerzos considerables a la documentación de los avances en manejo forestal comunal logrados en los 15 últimos años y en lograr que el Panel Intergubernamental sobre Bosques proponga declaratorias de acción a favor del manejo forestal comunal (véase el Recuadro 2).

A principios de la década de 1990 se vio un surgimiento en la palestra global de nuevas redes que estaban genuinamente basadas en organizaciones comunitarias. En 1991, en Centroamérica, ACICAFOC fue creada por una coalición de asociaciones indígenas y campesinas con el fin de solicitar reformas a favor de las comunidades. El año siguiente, se creó la Alianza Internacional de Pueblos Indígenas de los Bosques Tropicales, liderada por coaliciones regionales de pueblos indígenas que surgieron en la Amazonía y las Filipinas a mediados de la década de 1980.²⁸ La alianza se basó en una agenda de derechos humanos y ha logrado que el Panel Intergubernamental sobre Bosques tome en

Recuadro 2. ¿Por qué trabajar en redes?

¿Por qué formar redes? El trabajo en redes, como actividad, no es un fin en sí, sino un medio para lograr un fin. Las principales razones para trabajar en redes que surgen de los estudios de caso y talleres son las siguientes:

- Compartir información y experiencias
- Compartir recursos y conocimientos
- Identificar temas prioritarios
- Evitar la repetición de errores
- Crear consenso
- Establecer valores comunes
- Investigar
- Publicar conclusiones y resultados
- Brindar a la gente confianza en su trabajo
- Fortalecer el reconocimiento y la autoestima
- Fomentar a que los jóvenes adopten causas
- Crear un marco para los actores locales
- Brindar una plataforma para los sin voz
- Contrarrestar amenazas
- Crear credibilidad

En su mayoría, el trabajo en redes de manejo forestal comunal es informal. La gente comparte información e interactúa sin necesidad de formalizar sus conexiones. Se recalca que la conformación de redes informales es preferible a otras formas de redes, puesto que fomenta la innovación creativa, sin formalidad, obligaciones y obstáculos jurídicos. En varios estudios de caso de países y redes se subraya la virtud de mantener las redes lo más informales posible, especialmente en lo que se refiere a trabajo de apoyo. Esta conclusión está respaldada por un análisis efectuado por la FAO en 135 redes con la participación de los mismos integrantes: *“la efectividad de las redes no está necesariamente influenciada por su grado de formalidad”*.²⁹ Las redes formalizadas, como convenios interinstitucionales, como los que se analiza en este trabajo, surgen de conexiones informales por un número de razones adicionales:

- Legitimar nuevos enfoques (en algunos países las redes informales pueden ser ilegales)
- Obtener financiamiento (los donantes requieren entidades claras con metas específicas: las redes deben garantizar a

los miembros que el dinero obtenido a su nombre se usará debidamente)

- Financiamiento económico para llegar a un número máximo de beneficiarios
- Crear sentido de identidad entre miembros distantes que comparten una visión común
- O, por el contrario, crear un mecanismo para forjar un entendimiento común entre actores diversos con puntos de vista muy diferentes.

¿Las redes tienen una “duración natural”?

Varios comentaristas sugirieron durante la presente investigación que las redes tienen un ciclo “natural”, naciendo para lograr una meta compartida, a menudo catalizadas por individuos u organizaciones carismáticos. Las redes evolucionan, crecen para incluir una amplia gama de miembros y, luego, desaparecen gradualmente puesto que: se ha logrado la meta original; el contexto cambia; la membresía se hace difusa; las metas se hacen demasiado generales o ambiciosas; las estructuras se hacen muy formales; o se debilita la confianza mutua. Entonces, las redes sufren una “muerte natural”. En nuestro estudio no se confirma ni niega esta observación, pero se sugiere que al menos la duración de este “ciclo natural” varía enormemente de un caso a otro. De hecho, puede ser lógico que ciertas redes se formen para lograr objetivos muy específicos y de corto plazo, y una vez que éstos se hayan logrado desaparecer. La UICN-CIFM, formada para garantizar que se preste atención al manejo forestal comunal en los foros intergubernamentales de políticas forestales, lógicamente cumplió su ciclo una vez que el IPF y el IFF promulgaron sus resoluciones. Por otra parte, otras redes con metas más ambiciosas o de largo plazo pasan por ciclos de transformación: las acciones y campañas específicas pueden llegar a un fin, pero los compromisos más duraderos de los miembros y sus metas subyacentes impulsan a las redes hacia otras fases de trabajo. No obstante, otros comentaristas advirtieron sobre las redes que tratan de abarcar mucho. Un mensaje frecuente fue que las redes que tratan de lograr mucho generalmente fracasan. Quien mucho abarca, poco aprieta.

cuenta los derechos de los indígenas.³⁰ Un resultado acumulativo de estas acciones fue que los formuladores de políticas no podrían en lo sucesivo limitar los debates sobre políticas forestales a negociaciones entre gobiernos y el sector privado. La voz de las comunidades también tendrá que ser tomada en cuenta.³¹ El surgimiento de asociaciones nacionales de usuarios de bosques, tales como Jan Sanghrash Morcha, una coalición de organizaciones tribales de la India, la Asamblea de los Pobres en Tailandia, FECOFUN en Nepal que surgió en 1995, y AMAN en Indonesia en 1999, se puede considerar parte de esta tendencia de rotura de esquemas.³² La creación del Comité Global para el Manejo Forestal Comunal, formado en el contexto de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, es otro paso en este proceso.³³

El surgimiento de enfoques basados en el mercado

Tal como se indicó anteriormente, las preocupaciones sobre el impacto de la extracción de madera en los bosques se convirtieron en un tema internacional en la década de 1980, enfocándose la mayoría de la atención en los bosques tropicales. A mediados de esa década, ONGs de Tailandia, Indonesia, Malasia y las Filipinas solicitaron una moratoria de la extracción de madera en bosques tropicales, lo cual conllevó a que ONGs de países en desarrollo solicitaran boicots de las importaciones de maderas tropicales y etiquetado de la madera para revelar su proveniencia. Muchas de estas mismas ONGs manifestaron sus preocupaciones a la Organización Internacional de Maderas Tropicales (OIMT), solicitando que los gobiernos etiqueten la madera

Cuadro 2. Surgimiento de la comunidad internacional de redes de manejo forestal comunal

Fecha	Eventos	Redes	Objetivos clave/contexto
1978	Congreso Mundial Forestal		El manejo forestal comunal logra atención internacional por primera vez
1985		RDFN	Compartir conocimientos técnicos entre profesionales
1985	Reunión regional de la FAO	RECOFTC	Capacitar a profesionales en manejo forestal comunal en Asia
1986	FAO/WB/UNDP/WRI inician TFAP	WRM	Hacer campaña para contrarrestar manejo forestal verticalista y apoyar derechos comunitarios
1987		FTPP	Compartir información, desarrollar instrumentos, promover iniciativas nacionales
1991		ACICAFOC	Vincular organizaciones comunitarias de base y promover manejo forestal comunal
1992	UNCED	AFN	Compartir lecciones aprendidas sobre experiencias de manejo forestal comunal en Asia
1992	UNCED	IAITPTF	Alianza política de pueblos indígenas del bosque demanda reconocimiento de sus derechos
1993	ITTO rechaza etiquetado en 1991/2	FSC	Promover certificación voluntaria independiente con atención a derechos humanos
1995	IPF	FAN	Promover reformas nacionales y regionales en políticas forestales
1996	IPF	IUCN-CIFM	Promover manejo forestal comunal en el régimen internacional de políticas forestales
2002	WSSD	Comité global sobre CBFM	Promover reformas políticas a favor de organizaciones comunitarias y manejo forestal indígena

y que desarrollen mecanismos de seguimiento de la madera desde el bosque hasta el consumidor. Estas ideas fueron rechazadas por la OIMT, especialmente por gobiernos de países del Sur que señalaban que estas medidas conllevarían a una discriminación injusta de la madera tropical. Ante la resistencia de los gobiernos, las ONGs y algunos de los elementos más progresistas de la industria maderera persistieron con sus propuestas de promoción del etiquetado voluntario. Este se basaría en la certificación de bosques, de acuerdo a normas concertadas, independientes o gubernamentales, paralelas a la certificación utilizada para la promoción de la agricultura “orgánica”. Como resultado, en 1993, después de alrededor de 18 meses de preparación, grupos de la sociedad civil y la industria formaron el Forest Stewardship Council (véase el recuadro sobre el FSC).

Si bien había grandes expectativas de que la insistencia del FSC en adoptar normas sociales acordes con leyes internacionales sobre derechos humanos conferiría una ventaja en los mercados a productores de pequeña escala y bosques comunales, en realidad el poco sobreprecio que supone la madera certificada ha significado que las empresas forestales de escala industrial se beneficien de la economía de escala, acaparando el nicho de mercado para la madera certificada. No obstante estas barreras, la certificación continúa siendo favorecida, especialmente en Centroamérica y Brasil, como un medio para lograr el reconocimiento del manejo forestal comunal y obtener acceso a mercados globales, aunque depende de donaciones considerables para ayudar a las comunidades a que sus sistemas de manejo cumplan con las exigencias de certificación. Sin embargo, estas intervenciones no estarían exentas de problemas. Un amplio análisis de los bosques comunales certificados efectuada por IIED determinó que:

La certificación invariablemente ha sido impulsada desde fuera, generalmente por donantes, que han permitido que las comunidades logren certificarse mediante subsidios considerables que pueden socavar la toma de decisiones comerciales sostenibles por parte de empresas comunitarias.³⁴

Las expectativas optimistas en sentido que la certificación del FSC también abriría espacios políticos para comunidades marginadas, para que su voz se oiga en la formulación de normas nacionales y evaluaciones de operaciones

industriales tampoco, se han cumplido. Aún existen dudas sobre la capacidad de la certificación para proporcionar un mecanismo multiplicador que garantice los derechos comunitarios en los bosques. Por ejemplo, un análisis de la certificación en Suecia e Indonesia concluye que la certificación no puede sustituir la necesidad de reformas en los marcos de políticas y, en los casos en que estos marcos no son adecuados, sólo tendrá un efecto marginal hasta que estos cambios se produzcan.³⁵ Análisis más recientes demuestran cuán fácilmente se puede marginar la voz de las comunidades y hasta de las ONGs en los procesos del FSC, cuando el marco nacional de políticas es hostil y los derechos de tenencia son inseguros. En estas circunstancias, se requiere vigilancia adicional para garantizar que la certificación brinde un espacio político real para la reforma en vez de legitimar la perpetuación del *status quo*.³⁶

Estrategias de las redes

En vista de los distintos objetivos, antecedentes, constituyentes, metas y estilos, no es sorprendente que las estrategias adoptadas por las diferentes redes para lograr reformas sean también diferentes. Sin embargo, pese a esta variedad, nuestro estudio sugiere que existe un creciente sentimiento de frustración entre todas las redes con respecto a la lentitud de las reformas y al grado en que las burocracias de los servicios forestales mantienen el control de los bosques. Esto ha impulsado a muchas de las redes, especialmente las vinculadas con o incorporadas en movimientos sociales, a propugnar más reformas y de mayor alcance. Un examen más radical y analítico de los intereses creados que se oponen al control de los bosques e investigaciones de las “causas fundamentales de la deforestación” han formado parte de esta tendencia. El énfasis se ha desplazado hacia propugnar reformas de políticas nacionales, lo que supone una mayor movilización de la sociedad civil para vencer la resistencia al cambio y, consiguientemente, la necesidad de vínculos más fuertes con movimientos sociales.

Si bien las redes comparten, en general, una visión similar de las necesidades que existen para lograr cambios encaminados hacia el manejo forestal comunal (véase el Figura 1), éstas han escogido diferentes métodos para lograr dichas reformas, dependiendo de los procesos políticos nacionales y de la composición y las inclinaciones de sus miembros. Por consiguiente, han enfocado sus esfuerzos en partes muy distintas del rompecabezas, reflejando sus distintos historiales

e ideologías. En el pasado, relativamente pocas redes se enfocaban en la reforma de políticas nacionales, pero muchas reconocen, cada vez más, que ésta es la principal necesidad hoy en día.

¿“Manejo” de conflictos o reforma estructural?

Muchas de las redes han promovido el “manejo de conflictos” como parte integral de su servicio a las comunidades.³⁷ Esto se hace aunque algunas de ellas admiten que:

Idealmente, se debería trabajar para la resolución de todos y cada uno de los conflictos; sin embargo, brindar soluciones finales no es un asunto fácil. La verdadera resolución puede requerir considerables cambios políticos, económicos y de otro tipo a nivel nacional y aún global, tales como el reconocimiento formal de los derechos territoriales de los pueblos indígenas, reforma agraria, devolución de autoridad o la reducción o supresión de ciertas actividades económicas.³⁸

No obstante, nuestro estudio determinó que algunas organizaciones locales critican este enfoque, puesto que supone que las comunidades locales se reconcilien con estructuras de poder y regímenes de tenencia vigentes, cuando precisamente quieren reformas en este campo.

En la Figura 1, en la siguiente página, se ilustra esquemáticamente la forma en que ciertas redes nacionales e internacionales conciben la promoción del manejo forestal comunal y el marco de reformas. Desde la base, la meta, generalmente mediante “proyectos piloto”, es asistir a las comunidades en lograr el control de los recursos forestales, que luego son apoyados por esfuerzos para “aumentar la escala” de estas experiencias locales a fin de llegar a otras comunidades. El trabajo en redes locales, los intercambios y el fortalecimiento institucional forman parte de este trabajo. Muchas de las redes nacionales y algunas internacionales perciben que parte de su papel consiste en brindar apoyo a “causas locales”, usando su capacidad de soporte nacional e internacional para acrecentar su influencia y perfil como actores locales que encaran amenazas específicas a sus derechos y modos de vida. También se apoya la movilización de bases de las organizaciones comunitarias, como medio de propugnar reformas desde abajo. No obstante, esto puede ser insuficiente para promover cambios en los marcos políticos e

institucionales que obstaculizan el manejo forestal comunal y, por lo tanto, se recibe apoyo de redes y coaliciones nacionales, que propugnan reformas políticas mediante campañas a “nivel nacional”. Otras redes dan prioridad a la concienciación, el consenso y la capacitación de funcionarios forestales a fin de fomentar a que los servicios forestales adopten métodos más participativos y más sensibles a las necesidades y derechos locales.

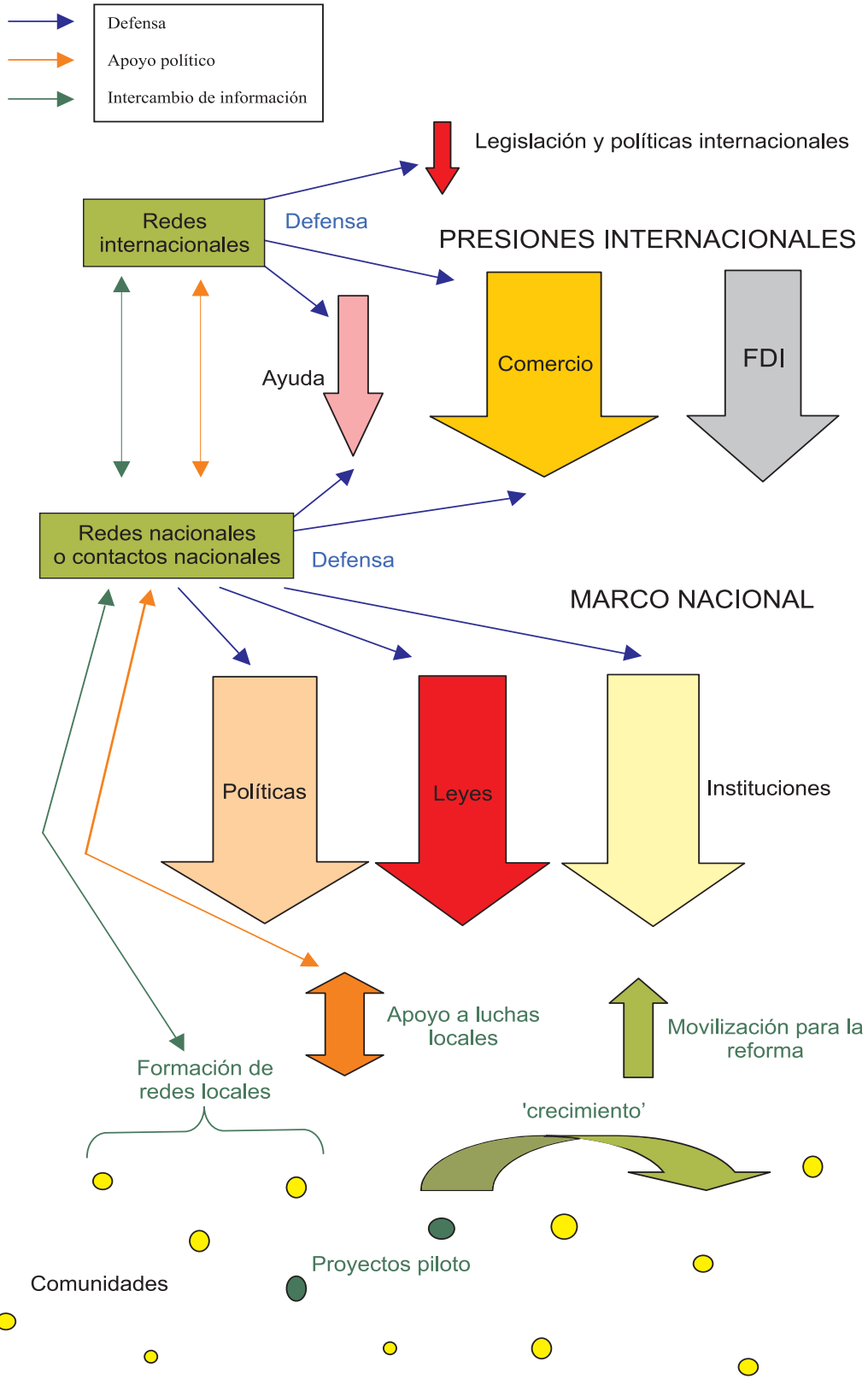
Sin embargo, las redes internacionales reconocen que los marcos nacionales están, a su vez, en mayor o menor grado, influenciados por presiones internacionales. La propugnación de reformas políticas internacionales, los cambios en la legislación internacional, la ayuda enfocada y la transformación del mercado pueden estimular o presionar a los marcos nacionales hacia formas más afines con el manejo forestal comunal. Distintas redes han dado prioridad a diferentes partes de este rompecabezas. Algunas se han enfocado en los procesos de formulación de políticas de la Comisión de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible y entidades subsidiarias. Otras han dado prioridad a tratados internacionales como la Convención sobre Diversidad Biológica y los distintos instrumentos de derechos humanos. Sin embargo, otras se han enfocado en el Banco Mundial y otras instituciones financieras, mientras que otras han dado prioridad a entidades del sector privado y a lograr reformas del mercado.

La forma en que las redes se sitúan dentro de este variable marco determina, en gran medida, cómo éstas interactuarán con las agencias gubernamentales, el sector privado y las comunidades mismas. Una elección fundamental para las redes, a tiempo de constituirse, es decidir si incluirán o no a funcionarios gubernamentales entre sus miembros. Como se indica a continuación, muchas redes internacionales, en efecto, no llegan desde el nivel internacional hasta las comunidades mediante instituciones locales y nacionales, ni de forma directa.

Vigor híbrido

Algunas de las redes estudiadas están compuestas por una gran variedad de grupos de interesados: organizaciones comunitarias, pueblos indígenas, ONGs, académicos, agencias donantes, funcionarios gubernamentales. Esto es especialmente importante en redes que tratan de lograr consenso entre diferentes actores que tienen diferentes perspectivas y experiencias. Por ejemplo la red nacional FKMM de Indonesia se formó exclusivamente para crear una visión

Figura 1. Mapas del cambio



compartida entre académicos, ONGs y funcionarios gubernamentales sobre formas novedosas de promoción del manejo forestal comunal. En el ámbito internacional, RECOFTC, FTTP y AFN también han adoptado el mismo enfoque. Estas redes “híbridas” se inician reconociendo que no todos sus miembros comparten una visión sobre la mejor manera de acomodar los intereses de las comunidades rurales y los pueblos indígenas en el manejo forestal. No obstante, existe la expectativa de que, mediante diálogo, intercambio de información, talleres, capacitación compartida y ejecución de esquemas piloto, se halle aspectos en común que fomenten la aceptación del manejo forestal comunal entre funcionarios gubernamentales y la promulgación de reformas que lo posibiliten en gran escala. Aun si los debates no conllevan a la unanimidad, puede surgir un respeto mutuo siempre y cuando los oponentes puedan ver que sus diferentes puntos de vista son, al menos, entendidos sino aceptados. En el estudio efectuado en la India surgieron varios comentarios de entrevistados quienes criticaron el fracaso de las redes internacionales para llegar (y enseñar) a los funcionarios del Servicio Forestal, lo cual constituye una seria omisión puesto que una de las principales barreras para la reforma es la resistencia de los funcionarios forestales al mayor control comunitario de los bosques.

Problemas híbridos

Sin embargo, en el estudio también se determinó que a las redes híbridas les cuesta mantener plataformas amplias si optan por la defensa partidista a favor de comunidades locales y movimiento sociales. Por ejemplo, cuando la red regional de FTTP en África Oriental, FAN, publicó un vídeo con voces críticas de pastores Maasai quienes señalaban que el llamado plan participativo para la Reserva de Fauna de Ngorongoro no era tan participativo en el fondo, hubo grandes repercusiones en la oficina central de la FAO en Roma debido a las protestas de la organización internacional que apoyaba el plan. Tensiones similares surgieron cuando el secretariado de FTTP apoyó la campaña de FECOFUN para detener a las empresas nórdicas que ganaban concesiones forestales en áreas destinadas al manejo forestal comunal en Nepal. Estas tensiones se encuentran entre un gran número de factores que contribuyeron al cierre de la red FTTP por parte de la FAO. En efecto, algunos de los profesionales forestales conservadores de la FAO llegaron a caracterizar la presencia de FTTP en el departamento de

manejo forestal como una “invasión de socialistas”. El cierre de la Unidad de Manejo Forestal Comunal de la FAO no tardó en suceder, a pesar de las solicitudes de gobiernos donantes para mantenerla en funcionamiento.

Una de las conclusiones de este estudio es que las redes con metas marcadas de defensa raramente pueden funcionar por largo tiempo como redes de “interesados múltiples” puesto que es difícil que ONGs y activistas compartan sus tácticas y opiniones con funcionarios gubernamentales e intergubernamentales. Los personeros de RECOFTC, que cuenta con variedad gubernamental y no gubernamental tanto en su membresía como en su directiva, han tenido que mantener una actitud circunspecta en sus compromisos con luchas locales. Ahora esta red está procurando actuar como institución anfitriona de una asociación regional de usuarios de bosques comunales, lo cual sería difícil estructuralmente.

Los miembros de organizaciones comunitarias expresan su resentimiento hacia redes de manejo forestal comunal que son “cuidadoras de cercados” y que no se comprometen con el apoyo a las comunidades a las que supuestamente defienden cuando surgen conflictos con funcionarios gubernamentales. Como señala uno de los participantes de los talleres:

Las redes han creado expectativas en las comunidades pero se escapan cuando encaramos un problema. ¿Sus vínculos son con nosotros o con el Servicio Forestal?

De acuerdo a este punto de vista, las redes de manejo forestal comunal carecen de vínculos reales con las comunidades y no son aceptadas por éstas (véase la sección 9).

Sinergias

Una visión alternativa es que las redes de apoyo, las redes de información y las redes de fortalecimiento de capacidades tienen cada una su lugar. El apoyo mediante campañas debe complementarse con plataformas para el consenso. No obstante, una de las sorpresas de esta investigación es que, ante la aparente complementación de las redes en cuanto a sus funciones y su meta aparentemente compartida, el grado en que las redes actúan desvinculadas de otras es marcado. Al parecer, existe necesidad de una mayor sinergia y coordinación entre redes. La creación del Comité Global para el Manejo Forestal Comunal, que se discute a continuación, puede brindar una oportunidad para esto.

Cuadro 3. Herramientas utilizadas por las redes

‘Herramientas de una sola vía’	‘Herramientas de dos vías’
<ul style="list-style-type: none"> • Boletines • Publicaciones • Centros de documentación • Sitios Web • DVDs, CD ROMs, • Comunicados de prensa • Estaciones públicas de radio y TV • Otros medios de comunicación masiva 	<ul style="list-style-type: none"> • Correspondencia • Boletines electrónicos, “listas de distribución” y grupos de discusión • Asambleas o reuniones anuales • Reuniones regionales • Talleres • Visitas de intercambio • Cursos de capacitación • Proyectos de campo • Investigación

Caja de Herramientas

Si bien las redes tienen funciones y formas de interacción muy diversas, las herramientas que usan son muy similares. El Cuadro 3 presenta una lista de las herramientas comúnmente usadas.

Tal como se sugiere en el Cuadro, estas herramientas se pueden dividir en dos grupos. Por una parte (en la columna de la izquierda del cuadro), están las herramientas aptas para llegar a un gran número (cientos o miles) de participantes. Sin embargo, éstas tienden a ser “herramientas de una sola vía” aptas para diseminar una gran cantidad de información, pero no adecuadas para fomentar la retroalimentación, el diálogo y la toma conjunta de decisiones. Por otra parte, (en la columna derecha del cuadro) están las herramientas útiles para llegar a números más reducidos de personas, en cualquier momento y que son “herramientas de dos vías” que fomentan el diálogo y la toma conjunta de decisiones. A excepción de asambleas ocasionalmente grandes (cuyo costo generalmente es muy elevado), la mayoría de estas herramientas no son aptas para estimular la comunicación y la toma de decisiones compartidas entre grupos mayores a 50 personas. Esto sugiere la dificultad que existe para que las redes interactivas incluyan un gran número de personas, de forma sostenida, para la toma compartida de decisiones y la planificación interactiva.

Línea divisoria digital

Existe la expectativa de que la nueva tecnología ayudará a superar dichas limitaciones en las redes. Ciertamente, el correo electrónico tiene mucho valor debido a su comodidad y facilidad de uso por parte de los secretariados de muchas redes. De hecho, para aquellas personas que cuentan

con la debida capacitación y financiación, el correo electrónico ofrece un medio de comunicación relativamente barato y simple, que cubre grandes distancias. No obstante, este medio tiene grandes deficiencias:

- excluye a las personas que no tienen teléfono
- excluye a las personas que no tienen conocimientos de computación
- a menudo substituye a medios más personales e interactivos de comunicación
- a menos que se tomen medidas específicas impide el uso de varios idiomas
- se reporta a menudo una sobrecarga de correo electrónico

Nuestra investigación sugiere que la excesiva dependencia del correo electrónico es una de las mayores debilidades de las redes. Los estudios de caso revelan que, en la práctica, las redes que usan el correo electrónico como medio para compartir comunicación y toma de decisiones rara vez llegan más abajo del “nivel nacional” y tienden a limitar la participación a personas de clase media, con educación o de entornos urbanos.

Esto no quiere decir que se debe rechazar el uso del correo electrónico. La tecnología es algo que no desaparecerá y al mejorar las telecomunicaciones, ésta llegará gradualmente a las áreas rurales. La compra de computadores a bajo precio y la capacitación de organizaciones locales pueden ser un paso lógico para las redes que tratan de llegar debajo del “nivel nacional” en algunos países. No obstante, los resultados sugieren que las redes que pretenden llegar a organizaciones locales o a las comunidades no deben depender del correo electrónico, sino

buscar otras alternativas para la comunicación efectiva, si desean contar con la participación activa de las comunidades locales en la elaboración de estrategias y la toma de decisiones.

¿Sobrecarga de boletines?

Los boletines brindan un medio valioso para compartir información y un sentido constante de quehacer compartido entre miembros de una red. Por ejemplo, encuestas de lectores efectuadas por WRM y FTTP (las dos redes con la mayor cantidad de lectores: 9.000 y 12.000 respectivamente) muestran que estos boletines son muy apreciados. Sin embargo, en el curso del presente estudio se expresó preocupación en sentido que los boletines tienden a constituirse en fines en lugar de medios, son costosos y requieren tiempo para su elaboración, y que existen muchos de éstos. Esto se aplica en particular a los boletines por correo electrónico, cuya cantidad llega a ser abrumadora para muchas personas.

Reuniones en persona

Al final, sin embargo, no hay un sustituto de las reuniones en persona para generar un verdadero sentido de propósito compartido y de toma conjunta de decisiones. Como lo manifestó un participante de los talleres: “*dos vías significa cuatro ojos*”. Las reuniones en persona son cruciales para mantener la coherencia de las redes y para fortalecer las buenas relaciones personales y la confianza mutua. Las reuniones anuales parecen constituir el mínimo de interacción, al menos entre los miembros más activos y centrales. Las redes virtuales rara vez sobreviven sin la ayuda de estas reuniones.

Los talleres para examinar temas específicos son también muy apreciados, pero los miembros de las redes resaltan la importancia de contar con mecanismos de seguimiento para garantizar que las decisiones se traduzcan en acción conjunta. Los talleres son útiles como mecanismo de intercambio de información pero, idealmente, no deberían convertirse en un fin.

Las redes globales indican que compartir información y planificar acciones conjuntas intercontinentalmente es difícil debido a las grandes diferencias entre los contextos nacionales. Las reuniones regionales generalmente son más productivas para el desarrollo de estrategias conjuntas puesto que los contextos locales tienden a ser más parecidos.

Intercambios

Contrariamente a nuestras expectativas, los estudios de caso muestran que los intercambios directos entre países y regiones son muy apreciados. Las reuniones en persona entre agricultores que pueden examinar las experiencias reales son prácticas y educativas. Los grupos mixtos de visitantes, que incluyen funcionarios gubernamentales y miembros de comunidades de un país y que viajan juntos, también pueden romper jerarquías y ayudar a crear visiones compartidas.

Estrategias de comunicación

Varias otras preocupaciones surgieron sobre el tema de comunicaciones, pero la más seria es que, en general, las redes carecen de estrategias claras de comunicación. Las debilidades en este aspecto abarcan los siguientes aspectos:

- La mayoría de las redes tienen pocos recursos por lo que los facilitadores carecen de capacidad y tiempo para brindar respuestas ágiles y detalladas a los actores locales.
- La “extracción” de información de los miembros locales no se complementa con mecanismos adecuados de retroalimentación a nivel local.
- Los resultados del apoyo internacional no se simplifican o ajustan para uso de actores locales. Muchas publicaciones han sido criticadas por su contenido demasiado técnico y académico, y no bien enfocado para promover los cambios deseados.
- Los miembros rara vez entregan las publicaciones que reciben a bibliotecas y centros de recursos, con lo que se limita aún más la disponibilidad de material para otros actores. Las redes de información deben dirigirse a bibliotecas, centros de documentación e instituciones educativas si se desea llegar a un mayor número de personas.
- Los participantes de los talleres también enfatizaron la necesidad de que las redes hagan mayor uso de medios populares de comunicación y movilización, destacándose la efectividad de marchas y manifestaciones, consignas y afiches.

Nuevas herramientas

También se debe resaltar algunas de las relativamente nuevas herramientas que las redes usan cada vez más. Las mismas son:

- Mapeo participativo de sistemas comunitarios de uso del suelo y “conocimientos tradicionales

relacionados con el bosque” que han demostrado ser herramientas poderosas para fortalecer la capacidad local de manejo y el diálogo con funcionarios gubernamentales.

- Estaciones de radio, vídeos, películas, DVD y dramas como medios para llegar a las comunidades locales donde la palabra escrita se propaga menos que la cultura oral.
- Equipos de radio, que se han constituido en vínculos vitales para las comunidades rurales de la Amazonía, uniendo a comunidades dispersas en federaciones y, por lo tanto, a los procesos internacionales. Por razones no muy evidentes, este medio no se utiliza en otras regiones.

Idiomas

Considerando la diversidad cultural de la mayoría de las redes, es sorprendente el grado en que éstas limitan sus comunicaciones a un solo idioma: el Inglés. De las redes estudiadas, sólo FTTP, RDFN y WRM hacen publicaciones rutinarias en varios idiomas, pero muchas de las otras redes admitieron que necesitan traducir más sus materiales. Del mismo modo, en reuniones y talleres se halló que generalmente no se prevé contar con intérpretes, carencia que desincentiva marcadamente la participación. Evidentemente, el alto costo de la traducción y los intérpretes son factores que tienen su peso, por lo que los donantes que apoyan a las redes deben aceptar que la traducción es vital para el funcionamiento de redes interactivas y democráticas en el ámbito intercontinental y regional.

No obstante, los estudios sugieren que las limitaciones financieras solas no explican la resistencia a trabajar usando varios idiomas. En efecto, aunque no siempre intencionalmente, las comunicaciones de las redes están enfocadas en los donantes y los “formuladores de políticas”. Muchas redes parecen conformarse con limitar la participación efectiva a una elite, con educación de tipo occidental, y no dan prioridad a la comunicación con organizaciones comunitarias y mucho menos a su participación en la toma de decisiones.

Nuestro estudio entonces concuerda con las conclusiones de Manuel Chiriboga, en su análisis de las campañas de las ONGs internacionales dirigidas al Banco Mundial, en las cuales indica que:

Las redes transnacionales de ONGs parecen tener un sesgo marcado hacia el liderazgo y las preocupaciones del Norte, la información no fluye adecuadamente de

Norte a Sur, la responsabilidad ante los miembros del Sur es limitada y los riesgos que suponen las campañas globales no se distribuyen de forma pareja.³⁹

Internacionales y locales

En efecto, una de las impresiones más marcadas que surge de todos los estudios de caso efectuados para esta investigación se refiere a las grandes dificultades que las redes internacionales tienen para llegar al nivel local. Todas las redes enfrentan obstáculos creados por análisis inadecuados de los contextos locales y el enfoque limitado en los socios, comunicaciones inadecuadas, barreras idiomáticas, limitaciones de recursos, diferencias culturales y limitaciones de capacidad (por ambos lados).

Algunas redes globales, como UICN-CIFM, RDFN y FTTP, aclararon desde su inicio que no pretendían llegar directamente al nivel local. No obstante, el costo de esta intención puede haber sido el crear una sensación de exclusión entre los “beneficiarios”. Muchas otras redes, sin embargo, sí aspiran a vincularse al nivel local, aunque reconocen que esto constituye un gran desafío.

No obstante, determinar hasta qué punto tienen efecto las redes internacionales a nivel local no es fácil. Muchas ideas y experiencias parecen “filtrarse” a los actores locales aunque se desconozca su proveniencia. Por otra parte, muchos actores locales desestiman las redes internacionales sin saber realmente lo que ofrecen o pretenden, lo que sugiere que existen barreras más profundas de comunicación y que las redes internacionales deben estar más concientes de lo que pueden ofrecer y de sus ideologías.

La crítica más fuerte y marcada de las redes que se oyó a nivel local es que la planificación en las redes tiende a hacerse desde arriba. Esto se refiere tanto a la forma de financiamiento (véase la sección sobre “Asuntos monetarios”), como a las estructuras de gobernabilidad (véase “Gobernabilidad”).

Vínculos internacionales-locales

En general, pocas redes internacionales y, sorprendentemente, aún menos redes regionales realmente se comunican con o involucran a organizaciones comunitarias. No obstante, se evidencia que este problema no está limitado a las redes internacionales. Una de las conclusiones del presente trabajo es que relativamente pocas de las redes nacionales de manejo forestal comunal tienen buenos vínculos a nivel de las comunidades. Por consiguiente, la falta de vinculación vertical

entre comunidades locales y redes de manejo forestal comunal constituye un problema prevaleciente que no se limita al “nivel internacional”.

El principal mecanismo que muchas redes internacionales emplean para vincularse con el nivel nacional y, por consiguiente, con los niveles locales son los “puntos focales nacionales”. Muchas redes esperan que éstos funcionen como intermediarios de vinculación entre las redes internacionales y las comunidades locales (así como con otros actores nacionales). Sin embargo, una de las conclusiones del presente estudio es que estos puntos focales rara vez cuentan con suficientes recursos o capacitación para asumir el papel que se les asigna y, por consiguiente, en general funcionan como barreras (cuellos de botella) en vez de facilitar la comunicación. Las quejas más comunes señalan que:

- Los miembros regionales, que asisten a reuniones internacionales, participan en intercambios o reciben publicaciones u otros resultados, no comparten debidamente los materiales con sus colegas en el país y comparten aún menos con los grupos de base.
- Las barreras al nivel de la dirigencia de las redes nacionales constituyen una de las principales razones que limitan la utilidad de las redes internacionales puesto que impiden el aprendizaje de lecciones en ambas direcciones.
- Algunos puntos focales nacionales han hecho grandes esfuerzos para canalizar la información y la toma de decisiones hacia arriba y hacia abajo. Este puede ser un trabajo ingrato: se ha sugerido que las redes en las que se escogen instituciones como puntos focales, deberían seleccionar, más bien, a personas para este fin. En las redes que dependen de personas, se ha sugerido que sería mejor tener a organizaciones.

Tres conclusiones principales surgen de lo anterior:

- Las redes internacionales no deben depender exclusivamente de puntos focales para llegar a sus miembros nacionales y locales.
- Los puntos focales deben contar con recursos adecuados para ejercer sus funciones y deben seleccionarse sobre la base de su historial de comunicación incluyente.
- Se debe desarrollar medios apropiados para que los puntos focales sean responsables ante los miembros nacionales y constituyentes.

ONGs y comunidades

Las ONGs parecen no estar al tanto del resentimiento que existe de parte de los actores locales por la forma en que sustituyen la voz o acaparan los espacios políticos de los pueblos indígenas o las comunidades locales. Las redes híbridas de campesinos, organizaciones de pueblos indígenas y ONGs deben aclarar roles y responsabilidades a fin de evitar conflictos. Del mismo modo, las redes del Norte son criticadas a menudo por su ceguera ante las realidades locales del Sur. En efecto, muchos actores locales que entrevistamos mostraron su escepticismo en cuanto a que las redes internacionales se comprometan con las redes locales sobre una base de igualdad. Para muchos activistas locales, las redes internacionales son algo muy remoto. Como lo señaló con mucho tacto una persona entrevistada en la India: *ustedes hablan de grandes barcos, nosotros somos un bote pequeño*. Estas percepciones, válidas o no, constituyen grandes barreras para el funcionamiento efectivo de redes de dos vías.

Políticas internacionales y cambio nacional

La índole altamente politizada de las negociaciones sobre manejo forestal comunal, en las cuales los bosques se han convertido en una pelota de fútbol político en un partido entre gobiernos que buscan obtener ayuda adicional, mejores condiciones comerciales para el Sur y transferencia de tecnología, ha significado que las políticas forestales no estén sujetas a un instrumento jurídicamente obligatorio. Por consiguiente, el apoyo internacional se ha distribuido en una serie de foros internacionales más o menos influyentes, que han aparecido para ofrecer medios de cambio en los países enfocados - el Banco Mundial especialmente a principios de la década de 1980, el Plan de Acción Forestal Tropical (FAO, Banco Mundial y UNDP) a fines de la década de 1980, la Organización Internacional de las Maderas Tropicales a fines de la década de 1980 y principios de 1990, la Comisión para el Desarrollo Sostenible y sus entidades subsidiarias (IPF e IFF) en la década de 1990, ahora el Foro de las Naciones Unidas sobre Bosques y, últimamente, el Banco Mundial de nuevo. El Convenio de Diversidad Biológica y el Convenio Marco sobre Cambio Climático también ofrecen perspectivas para el apoyo al manejo forestal comunal.

Varias de las redes analizadas en este estudio, incluidas WRM, UICN-CIFM, AFN, FAN, IAITPTIF y ACICAFOC, han invertido una cantidad considerable de tiempo y esfuerzos en estas discusiones sobre políticas, por lo que surge la pregunta ¿ha habido “valor agregado” como resultado?

Si bien es cierto que atribuir a cualquier entidad cambios o actividades particulares es muy problemático, es posible señalar cambios concretos en proyectos, procesos y enfoques que se han suscitado como resultado de los esfuerzos generales de ayuda. El “relanzamiento” del Plan de Acción Forestal Tropical, ciertas reformas en las políticas y procedimientos del Banco Mundial, las directrices de la OIMT, algunas de las “Propuestas de Acción” del Panel Intergubernamental sobre Bosques y el Foro Intergubernamental sobre Bosques son ejemplos de cambios que pueden atribuirse, al menos en parte, a insumos de ayuda. Estos son logros bastante impresionantes, si se considera los pocos recursos con los que las redes han contado como base para estos insumos.⁴⁰

Sin embargo, es difícil determinar hasta qué punto estos logros han conllevado al cambio a nivel nacional o, menos aún, en el terreno. La UICN-CIFM y AFN expresan su decepción con el alcance limitado de la implementación de las “Propuestas de Acción” de IPF/IFF y con la disminución del apoyo internacional después de esa experiencia. Los análisis de país muestran que los gobiernos nacionales han sido muy lentos en la enmienda de sus políticas forestales y donde ha habido reformas han sido muchos los factores que conllevan al cambio, lo que hace difícil apuntar a una agencia internacional específica y mucho menos descubrir esta influencia en los esfuerzos de apoyo de las redes internacionales. No obstante, sería prematuro suponer que estos esfuerzos se han desperdiciado. A nivel internacional, las redes sostuvieron sus presiones durante las últimas fases del Foro Intergubernamental sobre Bosques (IFF en Inglés) sobre la necesidad de implementar las acciones convenidas y elaborar informes participativos sobre el avance logrado. Como resultado el mandato del UNFF, creado para llevar a cabo el trabajo del IFF, se enfoca ahora en la implementación, y la recepción y evaluación de informes. A pesar de todas sus deficiencias, se está estableciendo gradualmente un mecanismo que permitirá a la sociedad civil discutir procesos de reforma forestal nacional en la palestra internacional y usar este espacio político para ejercer presión para el cambio.

Por otra parte, los acuerdos y discursos internacionales también brindan nuevas oportunidades para que las redes nacionales apliquen esfuerzos propios para garantizar reformas dentro de sus países. Por ejemplo, los importantes logros de los pueblos indígenas en el reconocimiento de sus derechos en instrumentos y convenios internacionales han conllevado, tangiblemente, a un cambio de actitudes, esfuerzos de apoyo y hasta de leyes y políticas en América Latina y, en menor grado, en Asia.⁴¹ En los estudios de caso de países se señala otros ejemplos en los que normas, conceptos y procedimientos convenidos a nivel internacional han abierto un nuevo espacio político y nuevas posibilidades para el diálogo en el ámbito internacional. Queda por verse si se puede lograr avances similares en el ámbito nacional. Existe la posibilidad de influenciar “programas forestales nacionales” de modo que éstos presten mayor atención al manejo forestal comunal, la participación, la tenencia de la tierra y al conocimiento tradicional referente al bosque, mediante la aplicación del lenguaje adoptado en estos convenios.

El principal desafío para las redes internacionales ahora radica en ayudar a sus miembros nacionales a desarrollar su apoyo y sus reformas, de modo que se aproveche al máximo los logros obtenidos en el ámbito internacional.

Asuntos monetarios

El manejo forestal comunal puede haber perdurado, en varias formas, durante miles de años. En los mercados globalizados de hoy en día, donde los regímenes sesgados de tenencia, los sistemas injustos de subsidios y la extracción irracional de recursos constituyen la norma, el manejo forestal comunal sostenible es, en general, poco competitivo y económicamente inviable para el mercado (si bien sigue siendo importante para el sustento y los mercados locales).⁴² En especial en América Latina y África, donde los sistemas agrarios son menos “complicados” que en Asia⁴³ y donde las conexiones con los mercados globales son más directas, la promoción o el resurgimiento del manejo forestal comunal pueden, al menos, requerir recursos económicos substanciales para su inicio. Si esto no viene seguido por reformas estructurales y de mercado, los costos recurrentes pueden también requerir apoyo financiero o subsidios continuos. El movimiento por el manejo forestal comunal se dirige a la búsqueda de dinero.

Fijación de carbono: mercados globales

La necesidad de nuevos mecanismos de financiación del manejo forestal comunal ha conllevado, entonces, a la búsqueda de nuevos “mecanismos de mercado” para compensar a las comunidades por mantener los bosques. Una opción ha sido pagar a las comunidades por mantener bosques que prestan “servicios ambientales”. Instituciones como ICRAF y CIFOR hasta han comenzado a promover el manejo forestal comunal como medio de fijación de carbono, con la expectativa de que las comunidades se puedan beneficiar con el llamado Mecanismo de Desarrollo Limpio, dentro del Protocolo de Kyoto, que permite a los contaminadores del Norte continuar sus emisiones de gases que causan el calentamiento global, a cambio de un pago a proyectos de fijación de carbono en países en desarrollo.⁴⁴

El manejo forestal comunal como forma de desarrollo

Convencidas de que el manejo forestal comunal constituye potencialmente un medio justo y ambientalmente prudente para promover el desarrollo y aliviar la pobreza, las principales agencias donantes han invertido grandes sumas en el manejo forestal comunal en varios países, con resultados muy variables. En algunos países, el manejo forestal comunal ha sido tolerado o promovido por los gobiernos nacionales como un medio para obtener fondos de ayuda, pero, al mismo tiempo, ha sido institucional y políticamente aislado de reformas más amplias en el sector forestal o en políticas sociales. Por consiguiente, el manejo forestal comunal corre el riesgo de convertirse en una industria de enclave y no en reforma sostenible.

Supervivencia de las redes

Como lo demuestran estudios previos, las redes no pueden sobrevivir sin el apoyo continuo de donantes.⁴⁵ La mayoría de las redes examinadas se sienten obligadas a ofrecer gratuitamente publicaciones y servicios a sus miembros, a fin de llegar a las personas debidas. Entre las redes examinadas, sólo UNOFOC en Méjico y ACICAFOC requieren contribuciones financieras de sus miembros. Estas experiencias sugieren que aunque estas contribuciones pueden ser nominales en comparación con los costos globales de operación, promueven un sentido de propiedad de la red entre los miembros y también hacen que los secretariados de las redes sientan mayor responsabilidad ante sus miembros, lo que

confirma que estaríamos en lo cierto invirtiendo el slogan “no hay representación sin impuestos”.⁴⁶

Las realidades financieras del manejo forestal comunal en particular y del trabajo en redes en general han tenido profundos efectos en la índole de las redes de manejo forestal comunal. Puesto que las comunidades buscan financiación adicional y las redes que las apoyan están en busca de fondos que garantice su propia supervivencia, se acentúan los riesgos de que estos procesos sean impulsados por los donantes.

Las redes como dispositivo para obtener dinero

Por ejemplo, en Acre, en Brasil, las redes de manejo forestal comunal han surgido mayormente como un mecanismo de desarrollo de mercados y de cabildeo para obtener subsidios, para productos del manejo forestal comunal. Otras redes, por ejemplo en Brasil (ej. GTA) y Mesoamérica, han sido promovidas por organizaciones comunitarias y ONGs como mecanismos para obtener fondos para “proyectos”. Inevitablemente, esto significa que las redes se han convertido en organizaciones para el manejo de fondos. Las redes se pueden crear con la intención de evitar el paternalismo y el control por parte de intermediarios, pero pueden terminar repitiendo el mismo tipo de relaciones que deseaban evitar. Como lo indicaba un activista en Uganda, la dependencia de donantes que surge, erosiona la autonomía de las redes.

Al ritmo de los donantes

Los estudios revelan varias preocupaciones sobre la forma en que los donantes tratan a las redes. Entre otros, las observaciones y preocupaciones sobre donantes son que éstos:

- Son reacios a financiar los costos reales del funcionamiento de las redes. En particular, las redes tienen dificultades para el financiamiento de costos básicos y de costos de extensión (traducción e intérpretes, comunicaciones, servicios de puntos focales y el alto costo de la participación de los miembros en las redes).
- Prefieren financiar “proyectos” específicos y actividades enfocadas en productos con resultados predeterminados y mensurables, en vez de actividades enfocadas en procesos.
- Están impulsados por tendencias. Las preferencias de los donantes cambian constantemente, lo que significa que las redes siempre tienen que estar reinventándose en

respuesta a las preferencias de los donantes (clara evidencia de cómo pueden ser las redes impulsadas por donantes). Las redes han adquirido gran destreza en este proceso y cambian de un donante a otro. Un entrevistado observaba que: “las redes reciclan donantes, mientras que los donantes reciclan redes”.⁴⁷

Estas presiones, combinadas, han contribuido a una serie de problemas.

- Las redes tienden a ser verticalistas, impulsadas por secretariados y enfocadas en resultados.
- En los casos en que los secretariados de las redes tienen su sede en el Norte, se han exacerbado las tensiones Norte-Sur en las redes.
- Las redes se han “proyectizado” y se han vuelto “inmediatistas” dejando de ser estratégicas y enfocadas en avances.
- Se ha evitado las reformas de largo plazo, basadas en el apoyo a movimientos de base, puesto que la dependencia de donantes ha impedido el apoyo a movilizaciones y causas controversiales.
- Por el contrario, las redes han apoyado reformas ambiciosas en cuanto a políticas, sin compromiso de las comunidades.
- Las preocupaciones de las comunidades locales y los miembros nacionales pasan a segundo plano con respecto a las preocupaciones de los donantes.
- Los mecanismos para el control de responsabilidades son lo opuesto a lo deseable, puesto que las redes y sus secretariados se sienten más responsables ante los donantes que ante los miembros.

En efecto, los investigadores se preguntan si las redes sobreviven mientras satisfacen las necesidades de sus miembros o sólo mientras satisfagan las necesidades de sus auspiciadores.

Puntos de vista de los donantes

Obviamente no todos los donantes son culpables de estas imposiciones. De hecho, algunos de los entrevistados en este estudio o de los participantes de los talleres no se ven en ese papel, aunque admiten que éste puede aplicarse a otros. No hay duda que estas percepciones existen. La existencia de estas percepciones, válida o no, desafía a los donantes a cambiar la forma en que interactúan con y apoyan a las redes.

Un reto especial para los donantes es hallar

medios de financiamiento a largo plazo de las redes, sin exigir demasiada formalización y burocratización, sin obligar a las redes a ser “portadores del logotipo” y autopromoverse, adjudicándose logros por cada resultado de una campaña, cuando en realidad las buenas asociaciones entre redes pueden mejorar si éstas asumen perfiles menos prominentes. Es evidente que los donantes deben exigir responsabilidad financiera a las redes y no pueden girar cheques en blanco para que éstas hagan lo que les venga en gana. Los donantes tienen razón cuando indican que la generosidad sin metas o pruebas de desempeño ha incentivado el surgimiento de sistemas ineficientes y hasta corruptos de dirigencia, que no son responsables ante sus donantes o sus miembros.⁴⁸ Sin embargo, al parecer, se requieren métodos novedosos para que los donantes financien y evalúen los procesos de las redes, en lugar de actividades “proyectizadas”. Algunos donantes pueden estar preparados para aceptar mayores riesgos en el financiamiento de redes, siempre y cuando se haga un análisis franco en el que se muestre que las redes no son complacientes ni descuidadas en cuanto a los retos que enfrentan.

Evaluación

La encuesta también revela que una de las mayores contribuciones que los donantes hacen a las redes es exigir evaluaciones de desempeño en las que se utilicen métodos originales y participativos. Los estudios de caso muestran que, si se hacen debidamente y con participación adecuada de los miembros de las redes, estas evaluaciones brindan buenas oportunidades para que los secretariados muestren su responsabilidad ante sus miembros y reevalúen sus estructuras, estrategias y prioridades. Se encontró un consenso general sobre la conveniencia de incorporar procesos de Monitoreo y Evaluación en los programas de las redes, a fin de incentivar la retroalimentación y las experiencias compartidas.

Sin embargo, las evaluaciones no siempre son fáciles. Las actividades de capacitación e información son más fáciles de (auto-) evaluar en cuanto a su efectividad. Los indicadores son evidentes en cuanto a número de personas capacitadas, talleres, publicaciones, comunicaciones, etc. Los grupos enfocados pueden proporcionar retroalimentación sobre la utilidad de estos servicios y tener una idea clara de la respuesta de otros miembros a sus propios insumos. El trabajo de apoyo (y otras actividades con resultados menos tangibles, como la concienciación) es, sin embargo, mucho más

difícil de evaluar y esta dificultad se agrava por el hecho que muchas de las redes ni siquiera tratan de efectuar auto-evaluaciones detalladas. Las que sí lo hacen, a pesar de las dificultades, generalmente son más autocríticas y están más concientes de sus defectos y, por consiguiente, pueden mejorar su funcionamiento, respuesta y efectividad.⁴⁹

Aún así, hasta los mecanismos de evaluación pueden distorsionarse. Si las redes temen que los donantes corten su financiamiento y si surgen problemas, las evaluaciones inevitablemente serán arregladas de modo que se oculten los problemas y se mantenga el apoyo financiero. ¿Cómo pueden los donantes fomentar procesos honestos de evaluación de modo que se aprendan lecciones, se optimicen mecanismos de retroalimentación y se fomente la responsabilidad ante los miembros? Las asociaciones de largo plazo y el fortalecimiento de la confianza mutua probablemente constituyen la única respuesta.

Colapso de las redes

No obstante, las perspectivas de formación de asociaciones de largo plazo no son del todo de color de rosa. Muchas de las redes analizadas o se encuentran en estado de crisis financiera por falta de apoyo de donantes o, en el mejor de los casos, encaran dificultades financieras. Se evidenció un patrón común de retiro de apoyo de donantes, lo cual apunta hacia cierto tipo de fatiga fundamental o cambio de estilo entre los donantes, lo cual ha disminuido su entusiasmo para financiar redes con respecto al pasado.

Dilemas para la gobernabilidad

Se estima que desde la década de 1970, se han creado unas 20.000 redes transnacionales de la sociedad civil y que si bien los estudios muestran que la responsabilidad es clave para el bienestar a largo plazo de las redes, relativamente pocas de éstas cuentan con sistemas democráticos de gobernabilidad y de vigilancia. ¿Será que las redes tratan de tenerlo todo, exigiendo responsabilidad del gobierno y del sector privado, pero la cual no pueden demostrar ellas mismas?⁵⁰

Entre los “indicadores” sugeridos para que las redes internacionales evalúen su responsabilidad hacia las bases están los siguientes:

- beneficios demostrables para los constituyentes

- información compartida, incluido el conocimiento local
- representación en apoyo y toma de decisiones
- asociaciones con grupos pobres y marginados
- investigación exacta y objetiva
- M&E por parte de grupos del Sur.⁵¹

Este análisis de las redes internacionales de manejo forestal comunal ha servido para resaltar los principales dilemas que encaran las redes en cuanto a la elección de estructuras de gobernabilidad que se adecuen a sus principales metas y funciones, grupos de enfoque, financiadores y contexto político. Al igual que otros estudios, se determinó que el funcionamiento de redes “de abajo hacia arriba” es posible pero requiere más tiempo, recursos e inversión de lo que generalmente se dispone.⁵²

Membresía

Una conclusión general de este análisis es que las redes globales internacionales, en contraste con las redes regionales internacionales, tienden a ser dominadas por el Norte (la excepción la constituye la WRM). Pocas de las redes estudiadas están dirigidas por o dan importancia a organizaciones comunitarias o pueblos indígenas. La mayoría está dominada por académicos, activistas de ONGs y “practicantes”. La carencia de “miembros” o participantes de base inevitablemente dificulta la respuesta de las redes a visiones y prioridades comunitarias.

Muchas de las redes, en especial las híbridas, están abiertas a todos los “miembros”, puesto que sus metas principales son compartir información y crear consenso sobre la base de un entendimiento común. No obstante, con la sola excepción del FSC, ninguna de las redes parece haber incorporado al sector privado en sus operaciones, aunque la UICN-CIFM intentó vincularse con el sector privado en su concepción original.

De las redes analizadas, la WRM es excepcional en cuanto a evitar tener “miembros” generales. La WRM, que actúa más como movimiento social que como red formal, recluta su apoyo mediante una amplia lista de correo, sin pretender que los lectores tengan de alguna manera derecho al secretariado que está regido por un pequeño comité directivo.

No obstante, si bien las otras redes sí tienen “miembros” pocas de ellas, en realidad, dan voz a sus “miembros” generales en la toma de decisiones. Las redes que sí dan derecho a “voto” a sus miembros, como ACICAFOC, IAITPTF, FAN y

FSC⁵³, han creado criterios de membresía, que están concebidos para garantizar que todos los miembros tengan un compromiso conjunto hacia una visión compartida. Sin embargo, la mayoría de las redes parecen reclutar a sus “miembros” de forma orgánica mediante redes personales de contacto y confianza.

Las organizaciones comunitarias desafían a las redes internacionales de manejo forestal comunal a ser más abiertas: si los miembros de las redes no son las comunidades locales, entonces surge la pregunta, “¿las redes trabajan para beneficio de sus miembros o de las comunidades?” Las redes deben tomar en cuenta el hecho que las circunstancias políticas en el 2003 son muy distintas a las de 1985: es necesario considerar nuevos mecanismos que garanticen la participación de organizaciones comunitarias, si se pretende que las redes no pierdan su credibilidad.

Estructuras de gobernabilidad: formalizarse o no formalizarse

El FSC, ACICAFOC, IAITPTF y FAN otorgan a sus miembros el derecho a voto y han elegido a sus directivas, pero no está claro si estos mecanismos democráticos ostensibles verdaderamente crean responsabilidad hacia los miembros en las redes, en general, y en los secretariados, en particular. De hecho, pocas redes cuentan con mecanismos claros para garantizar que los miembros tengan control o una voz clara en la toma de decisiones. Para lograr esto, las redes deben formalizarse y crear rutas complejas de toma de decisiones en las cuales puedan participar los miembros.

Algunas de las redes han seguido esta ruta, pero dicha formalización institucional de las redes tiene un precio elevado y no sólo desde el punto de vista financiero. Los mecanismos formales - para garantizar transparencia, responsabilidad ante los miembros y control (o influencia) por parte de los miembros en los presupuestos - hace a las redes menos ágiles, con mayor peso en los altos mandos y obstáculos burocráticos, y costosas. Los miembros advierten el problema de los secretariados de redes formalizadas que se “convierten en ONGs” que paradójicamente se perciben como desvinculadas de sus miembros. Los riesgos radican en que al instituir estructuras formales de vigilancia, los medios se convierten en fines y las redes se transforman en organizaciones.⁵⁴

Las redes que manejan grandes presupuestos desde un secretariado central parecen tender más al peso en los altos mandos y al autoritarismo. En

estos casos, es necesario el manejo transparente, dejar que los miembros vean los libros de contabilidad, para mantener la confianza. No obstante, puede ser preferible fomentar el financiamiento descentralizado de los componentes de las redes a fin de garantizar la autonomía y evitar la formación de grandes burocracias centralizadas, con las concomitantes luchas de poder para el control de puestos lucrativos. Por ejemplo, el estudio de FAN sugiere que las estructuras institucionales formalizadas de FTTP son bastante dominantes y que han conllevado a una forma de trabajo muy proyectizada.

De forma poco común entre las redes analizadas, WRM y AFN han elegido, a propósito, operar en un contexto de procedimientos libres y no basados en proyectos, con un mínimo de estructuras y procedimientos formales. Estas redes son informales y personalizadas. La desventaja radica en que estas redes más informales pueden ser acusadas de ser “clubes” sin responsabilidad, de los cuales otros grupos de la sociedad civil se sienten excluidos.

La conclusión es que no existe una solución “correcta” para las redes. La elección de cómo y hasta qué punto formalizarse es difícil para todas las redes. La importante lección que surge es que estas elecciones deberán hacerse de la forma más incluyente y abierta posible: si los participantes eligen la informalidad y carencia de reglas para facilitar la comunicación y promover asociaciones dinámicas y orientadas en la acción, será necesario que estén concientes de todas las desventajas. A la inversa, también es necesario que estén concientes de las posibles desventajas de la formalización.

¿El tamaño importa?

Evidentemente, el tamaño de las redes tiene su efecto en estas opciones, puesto que las redes más grandes se ven obligadas a formalizarse, mientras que las más pequeñas pueden mantenerse en un plano más personal e informal. Pero el tamaño en cuestión no se refiere tanto al número de “lectores” o “miembros” que una red acumula, sino al tamaño del presupuesto, el portafolio de proyectos y el secretariado de la red. Por ejemplo, el FTTP y WRM cuentan con grandes bases de lectores (12.000 en el caso del boletín de FTTP, 9.000 en el caso de WRM).⁵⁵ En contraste, el FTTP y WRM se encuentran en los extremos opuestos en cuanto a su presupuesto y número de empleados, siendo FTTP la más grande y WRM la más chica de las redes analizadas.

Algunas de las experiencias de FTPP traen a la memoria la conclusión que la misma FAO emitió, en 1992, con respecto a otras redes: *“el apoyo externo a largo plazo es esencial para el desarrollo de redes, pero los insumos excesivos de dinero o personal por parte de los donantes se interpondrán a la autosuficiencia y al desarrollo de un espíritu genuino de red”*.⁵⁶

Ubicación de los secretariados

La autonomía es crucial para las redes. El análisis muestra que las redes que pudieron establecerse independientemente de otros anfitriones o liberarse con el tiempo de este tipo de vínculos tienden a desarrollar procesos internos saludables de interacción. Por otra parte, las redes ubicadas dentro de burocracias formales y organizaciones grandes, si bien a veces se benefician de la infraestructura, los recursos, la información y los recursos existentes, también son las más restringidas y regidas por sus secretariados. Las sospechas, infundadas o no, de las conexiones entre el secretariado y la organización anfitriona, ensombrecen las relaciones con los miembros y socavan la confianza. En el caso de FTPP, la organización anfitriona intervino decisivamente en el trabajo de la red, lo cual fue una de las razones que a la larga conllevó a su cesación.

Estabilidad del personal

Potencialmente, las redes internacionales pueden funcionar como importantes reservorios de experiencia y pueden convertirse en la memoria institucional de movimientos sociales y sociedad civil en general. Algunos de los estudios de caso muestran que ésta es una función clave de las redes y que tiene mucho valor para los “miembros”. Alguna de esta experiencia se puede archivar y hacer disponible mediante las “herramientas” normales y transferirse directamente a través de talleres, intercambios y capacitación (véase Caja de Herramientas). Pero las redes pueden verse alteradas cuando sus miembros se retiran y este reservorio de experiencia se pierde. Las redes más informales son particularmente vulnerables, puesto que sus estructuras están construidas en torno a relaciones personales y no a estructuras institucionales.

Líderes o mandamases

En efecto, el papel clave que los individuos tienen en la creación y el sustento de las redes es también un aspecto destacable. Muchas de las redes con mayor éxito se fundaron en torno a uno o unos cuantos activistas carismáticos, quienes sostienen a las redes con su energía y visión. No obstante,

estas mismas redes son las más vulnerables cuando una persona clave se retira de ellas y también son las más abiertas a ser criticadas por ser verticalistas o doctrinarias.

Opciones no reglas

Aparte de las consideraciones más obvias, la mayoría de las “lecciones aprendidas” en este análisis resaltan que las redes internacionales deben tener opciones con respecto a estrategias y estructuras. No existen “reglas” universales que puedan invocarse, puesto que todas las decisiones dependerán en gran parte de metas, objetivos, membresía y antecedentes. La lección general más importante es, al parecer, que las redes deben reflexionar mucho sobre sus estructuras y funciones a fin de garantizar que cuenten con:

- Metas claras y métodos estipulados.
- Enfoque claro y estratégico de puntos focales, miembros activos, público y “formuladores de políticas”.
- Constituyentes informados.
- Decisiones bien fundamentadas sobre cuándo incluir constituyentes mixtos y cuándo dar a cada sector su espacio.
- Estructura de gobernabilidad razonada.
- Estrategia coherente de comunicaciones, con flujo multidireccional de comunicación y presupuestos adecuados para traducción, herramientas simples y encuentros cara a cara entre actores clave.
- Mecanismos participativos que garanticen retroalimentación, en los cuales el M&E puede ser clave.
- Compromiso de donantes con el financiamiento central, ofreciendo apoyo programático para resultados flexibles pero evaluados y con recursos adecuados para la acción nacional y local de dos sentidos.
- Mecanismos de seguimiento de avances internacionales con acciones y apoyo a nivel nacional y local.
- Estrategias para colaboración e interacción con otras redes internacionales y nacionales/locales.
- Responsabilidades claramente compartidas entre miembros, incluidas las responsabilidades financieras.

Confianza

Al final se puede tener tantas reglas y procedimientos como se quiera, pero una vez que se pierde la confianza es difícil que una red se recupere.

Vinculación con movimientos sociales

El tamaño reducido y los recursos financieros limitados de la mayoría de las ONGs las hace poco aptas para desafiar los sistemas económicos y políticos respaldados por los intereses prevalecientes de gobiernos poderosos y grandes empresas. Sin embargo, los movimientos a favor del ambiente, la paz, los derechos humanos, los derechos del consumidor y los derechos de la mujer dan ejemplos del poder de la acción del voluntariado para cambiar la sociedad. Esta aparente paradoja puede explicarse con el hecho de que el poder de acción del voluntariado surge no del tamaño y los recursos de las organizaciones individuales, sino de la capacidad de este sector para unificar las acciones de cientos, o hasta millones, de ciudadanos mediante redes vastas y en constante evolución... Estas redes son capaces de rodear, infiltrar y hasta apropiarse de los recursos de las burocracias que se oponen... En números cada vez más crecientes, éstas están uniendo fuerzas con y aprendiendo de la experiencia de movimientos sociales ya establecidos. Al

aprender más sobre la índole de los verdaderos movimientos, nos damos cuenta que éstos no están definidos por estructuras organizativas...

David Korten 1992

Al igual que los activistas de muchos otros sectores,⁵⁷ los propugnadores del manejo forestal comunal reconocen que los principales desafíos para la adopción y la propagación del manejo comunal provienen de los intereses creados, cuyo beneficio del sistema actual les da acceso preferencial a recursos forestales y tierras forestales. La promoción del manejo forestal comunal supone una transferencia tanto de recursos como de poder a favor de comunidades locales. En la mayoría de los contextos nacionales, la adquisición de poder por parte de comunidades significa la pérdida de poder de otros grupos, quienes impugnan los derechos de acceso a y control de los bosques de las comunidades. Si bien es concebible que estos cambios en el control de recursos pueden ser efectuados mediante ayuda financiera, en la práctica, los cambios duraderos de poder rara vez se respaldan sin la movilización de los grupos sociales que se benefician con el cambio.⁵⁸ En otras palabras, el manejo forestal comunal es un proyecto altamente político, hasta radical, y la política de representación, mediante la cual las comunidades



Aldeanas de Romwe reunidas para discutir temas de acción comunitaria. (Foto: Carol J.P. Colfer)

afirman sus derechos y asumen el control de los recursos forestales, es una consideración de gran importancia.

Desde fines de la década de 1970, cuando se origina el “movimiento global por el manejo forestal comunal”, la índole de las relaciones de la sociedad civil con agencias de desarrollo y Estados ha sufrido una gran transformación. La “sociedad civil” ha surgido como un actor importante y hasta necesario en la dinámica del desarrollo. Como Michael Edwards nos recuerda, la sociedad civil, sin embargo, “es una palestra y no una cosa y, si bien generalmente se percibe su importancia para futuras políticas progresistas, esta palestra contiene intereses y agendas diferentes y contrarios”.⁵⁹ Al comprometernos a apoyar cualquier red o proceso social entre tantos otros, es importante tomar en cuenta sus diversos intereses y agendas: ¿cuál entre las muchas voces emergentes de la sociedad civil que claman ser oídas merece mayor atención. Algunas son auténticas y representativas y otras ¿no lo son?

Howell y Pearce sugieren que muchas agencias de desarrollo están tornando hacia organizaciones de la sociedad civil como un sustituto de las agencias gubernamentales. Para equilibrar el “déficit democrático”, para evitar costosas y prolongadas negociaciones con oficinas gubernamentales debilitadas, reducidas y ajustadas estructuralmente, y a fin de esquivar contrapartes corruptas, las agencias de desarrollo optan por trabajar con grupos de la sociedad civil que se ajustan a sus expectativas de lo que deberían ser los grupos de la sociedad civil. El lenguaje de “participación” y “cooperación” se ha convertido en la norma.

Howell y Pearce observan dos agrupaciones generales de las organizaciones de la sociedad civil. Por una parte, señalan que se ha establecido una sociedad civil “convencional” que funciona esencialmente dentro del marco actual para promover un “capitalismo con responsabilidad social”. Esta corriente convencional se ajusta a una noción cada vez más estereotipada de sociedad civil, que acepta a las ONGs como portavoces legítimos de la sociedad en general. Estos grupos son buscados como socios por las agencias de desarrollo, puesto que pueden ser fácilmente dominados y contratados para funcionar como canales económicos para la entrega de ayuda, al mismo tiempo que prestan legitimidad, mediante su participación, a políticas y programas impuestos por las agencias de desarrollo. Howell y Pearce perciben el riesgo real de que surjan nuevas formas de exclusión social.

Sin embargo, estos autores también señalan la existencia de movimientos sociales más radicales. Estos están más abiertamente opuestos al “consenso de Washington” (que favorece a las economías neoliberales), son generalmente escépticos de actores estatales y buscan crear lo que caracterizan como “alternativas al capitalismo”. Muchos de estos grupos de la sociedad civil se originan en los movimientos sociales radicales de las décadas de 1970 y 1980, pero se han transformado desde entonces en organizaciones sociales cada vez más formalizadas y, habiendo adoptado agendas sectoriales de un solo tema, ahora se encuentran menos insertadas que antes en los movimientos masivos, aunque todavía están más alineados con éstos que con el primer grupo.⁶⁰

Estas reflexiones motivan interrogantes reales para quienes observan el movimiento a favor del manejo forestal comunal. ¿Cuáles, entre las muchas redes y ONGs que propugnan el manejo forestal comunal, son instituciones “convencionales” de la sociedad civil que se dejan dominar por las agencias de desarrollo substituyendo su voz por la voz de la sociedad en general? ¿Cuáles son los movimientos sociales más radicales, más alineados con las organizaciones masivas, que afirman alternativas al desarrollo capitalista? Y, aún más importante, ¿las comunidades mismas se sienten cómodas con el apoyo de una de estas corrientes políticas? A menos que se nos acuse de parcialidad, debemos dejar que el lector juzgue por sí mismo.

Uno de los movimientos sociales mas coherentes que ha surgido globalmente en los últimos 20 años, que ha logrado los avances más claros en cuanto a reforma de leyes internacionales y políticas nacionales y que en varios países ya ha obtenido verdaderas transferencias de tierras, riqueza y poder, es el movimiento de los pueblos indígenas. A pesar de provenir de una multitud de distintas circunstancias culturales e históricas, y no obstante las tensiones, divisiones y diferencias muy reales entre los varios grupos, el movimiento de los pueblos indígenas ha mantenido con éxito una agenda compartida en los últimos 20 años. De gran importancia para su éxito ha sido su insistencia sin desvíos en el derecho a la autodeterminación, como resultado de lo cual ha mantenido su vigilancia de que las ONGs de apoyo y otros grupos de la sociedad civil sean eso: un apoyo, pero que no se arroguen su voz. La habilidad de este movimiento social para obtener fondos adecuados para grandes reuniones intercontinentales varias veces al año ha

contribuido sobremanera a la confianza mutua, y a visiones y estrategias compartidas.

Esta experiencia puede enseñar valiosas lecciones al movimiento a favor del manejo forestal comunal. Como se indicó anteriormente, la década de 1990 fue testigo del surgimiento de coaliciones de organizaciones de base para las cuales el “manejo forestal comunal” es una preocupación importante. En efecto, varias redes regionales y nacionales que se examinan en el presente análisis nacieron de esta movilización, incluidas ACICAFOC en Centroamérica y UNOFOC en Méjico. En Brasil, las redes nacionales que promueven el manejo forestal comunal evolucionaron a partir de movimientos sociales de indígenas, recolectores de caucho y sociedad civil, que en la década de 1980 se movilizaban en oposición a los planes del gobierno central y las instituciones financieras internacionales para abrir la Amazonía a construcción de caminos, colonización, extracción de madera, minería, construcción de represas y estancias ganaderas.⁶¹ Otras redes de ONGs, tales como WRM y FAN, desde su inicio se enfocaron en crear vínculos con estos movimientos sociales, estando WRM vinculada con varios movimientos sociales, por ejemplo aquellos que se oponen a las plantaciones industriales, camaroneras, represas y minas. La mayoría de las otras redes, debido a sus bases institucionales y composición híbrida, eran menos adecuadas para asociarse directamente con movimientos sociales (véase “*problemas híbridos*” arriba).

En el análisis se determina que la mayoría de las redes ahora coinciden en que el fortalecimiento de sus lazos con movimientos sociales que apoyan el manejo forestal comunal puede ser un próximo paso importante para que su trabajo sea efectivo. La propuesta, sin financiamiento, para la segunda parte de la UICN-CIFM preveía la formación de este tipo de “Coalición para el Cambio”. Asimismo, RCOFTC también está analizando la posibilidad de funcionar como sede para una propuesta regional de “Asociación para la Promoción de la Buena Gobernabilidad de Bosques en Asia”, que pretende vincular las redes de ONGs con los movimientos sociales de grupos de usuarios del bosque. En julio del 2002, en la reunión PrepCom de Bali para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, grupos como RECOFTC, FAN, WRM y CICAFOC se unieron al “Comité Global para el Manejo Forestal Comunal”.

¿Hasta qué punto están adecuadas las redes internacionales de manejo forestal comunal para realizar este trabajo? En vista de las dificultades

que éstas tienen para vincularse con comunidades locales (véase “Internacionales y locales” arriba) y dadas las limitaciones impuestas en su forma de trabajo por las exigencias de los donantes, parecería obvio que las redes encaran verdaderos desafíos con respecto a la formación de asociaciones efectivas y a la “catalización” de acciones de los movimientos sociales. Puede ser necesario un diálogo intenso entre los varios actores de la sociedad civil, a fin de examinar estas tensiones.

De las redes estudiadas, sólo ACICAFOC y IAITPTF se ven a sí mismas como mecanismos de “representación” de grupos comunitarios. Si bien ambas están legalmente constituidas como “organizaciones”, las dos funcionan como alianzas políticas que respetan la autonomía de sus miembros. ACICAFOC nació a partir de movimientos sindicales y campesinos que habían estado parcialmente vinculados con estructuras políticas partidistas y sistemas de patrocinio. El principal logro de ACICAFOC ha sido romper con estas cadenas históricas.

Hace diez años, David Kortzen ofrecía los siguientes consejos a las redes que buscan “catalizar” las acciones de movimientos sociales.

Recuadro 3. Principios Operativos para una Catálisis Estratégica de Redes⁶²

1. Mantener un perfil público bajo. Enfatizar el compromiso y la contribución de otras organizaciones a las metas de la red. Medir el éxito propio a través de la efectividad para fortalecer a otros contribuyentes más fuertes y exitosos a estas metas.
2. Reconocer los diferentes recursos y motivaciones de los grupos comprometidos con la red.
3. Buscar a quienes tengan interés más directo y apremiante en el resultado como fuente de liderazgo constante.
4. Buscar continuamente oportunidades de comprometer nuevos participantes que traerán consigo nuevas perspectivas y pueden ser atractivos para segmentos adicionales del público.
5. No adquirir ninguna función que otro grupo pueda desempeñar. Facilitar vínculos y llenar lagunas temporales que no estén servidas por otras organizaciones.
6. Trabajar mediante redes y medios de comunicación existentes para llegar eficientemente a públicos numerosos.
7. Ayudar a otros grupos a encontrar fuentes propias de financiamiento, pero no convertirse en financiador.
8. Mantener un plantel de personal y un presupuesto reducido para garantizar la flexibilidad, evitar intereses institucionales en competencia y mantener dependencia de la acción efectiva de otros.
9. Usar acciones de protesta para orientar al movimiento hacia una agenda proactiva.

Durante el “Taller de Lecciones”, con el que se concluyó este estudio y en el que se reflexionó sobre los estudios de caso y un primer borrador del presente documento de síntesis, se expresaron preocupaciones en sentido que las redes internacionales podrían competir por espacios políticos con los movimientos sociales emergentes. Se hizo notar que, en la India, las voces de la sociedad civil ya estaban substituyendo o restando legitimidad a voces locales como las de las Organizaciones Tribales de Masa de India Central. Otros participantes, por otra parte, advirtieron sobre la exageración de la capacidad de los movimientos sociales: en muchos países, se indicó, éstos siguen siendo débiles o pueden carecer enteramente de espacio político. Muchos requerirán bastante apoyo para hallar su espacio político y madurar. *“Pero una vez que maduren, entonces las redes tienen que aprender a hacerse a un lado”*. Asimismo, indica otro participante: *“Si las redes no pueden apoyar a los movimientos sociales, al menos deberán dejarlos en paz y no interferir con su maduración”*.

¿Pero el discurso del “manejo forestal comunal” verdaderamente constituye la base de una plataforma conjunta de reformas futuras? Para algunos, el término “manejo forestal comunal” siempre supondrá que las comunidades continúen estando sujetas a las reglas y ayuda de leyes forestales occidentales y servicios forestales anticuados.⁶³ Si lo que buscan las comunidades es seguridad alimentaria, seguridad de tenencia de la tierra y el derecho a elegir la cobertura vegetal más ambientalmente apropiada y el régimen de manejo de recursos naturales más adecuado a sus necesidades, entonces enmarcar sus demandas en términos de “manejo forestal comunal” sólo limitaría sus opciones y las separaría de otros movimientos sociales que tienen las mismas demandas de alimentación, sustento y desarrollo comunitario basado en derechos.

Conclusiones

El “manejo forestal comunal” de hoy en día es muy distinto del “manejo forestal comunal” que los profesionales forestales promovían hace veinticinco años. No sólo ha cambiado el modelo de manejo forestal comunal - hacia un modelo que da mayor énfasis a derechos, control local, instituciones consuetudinarias y conocimiento tradicional - sino que el marco de discusión sobre manejo forestal comunal también se ha transformado. Hoy en día, el

manejo forestal comunal se analiza y discute como un elemento más para el sustento local y como un componente más en los marcos nacionales e internacionales que condicionan sus posibilidades. El apoyo al manejo forestal comunal ahora se enfoca tanto en transformaciones jurídicas, políticas y de mercado, como en innovaciones técnicas y consideraciones para el manejo local. De hecho, existe el riesgo de que, al enfocarse en el panorama macro de gobernabilidad, políticas y condiciones de mercado que enmarcan las estrategias de sustento, se preste muy poca atención a necesidades locales, particularidades locales y realidades de las comunidades. Pensar globalmente no es un sustituto de la acción local. Existe necesidad de que tanto las agendas reformistas globales como las nacionales sean impulsadas por visiones locales y voces locales.

Las redes internacionales de manejo forestal comunal en las que se enfocó el presente estudio han surgido en momentos muy diferentes de esta trayectoria y se han iniciado con metas, visiones, prioridades y participantes muy distintos. Ciertamente, uno de los aspectos más alentadores de esta evolución ha sido el surgimiento de redes mejor vinculadas con y hasta manejadas por las mismas organizaciones comunitarias. La tendencia hacia redes manejadas localmente requiere apoyo adicional, por lo que las otras redes deberán hacer mucho más para vincularse con estas nuevas iniciativas y hacerse a un lado para dejarlas madurar cuando sea necesario. No obstante, sería ingenuo concluir que, por consiguiente, las redes más antiguas ya han cumplido su ciclo o han agotado sus posibilidades. Aún existe necesidad de capacitación, intercambio de información, concienciación, apoyo internacional y consenso, especialmente en países donde los movimientos sociales siguen siendo débiles o suprimidos. Por lo tanto, el reto para las redes más antiguas radica en adaptarse a este cambio de circunstancias, de modo que funcionen como apoyo y servicio para organizaciones comunitarias, abandonando toda pretensión de ser “practicantes”, “mediadores de conflictos”, representantes o encargados del manejo de bosques.

Las formas en que las redes internacionales han contribuido al manejo forestal comunal son muy diversas. Pocas redes pueden afirmar haber tenido impacto directo en el ámbito local, excepto quizás unos cuantos proyectos

piloto, si bien pocas de las redes pretendían obtener cambios de este modo. Más bien, la mayoría de las redes se han enfocado en brindar información y servicios a actores de nivel nacional para concienciarlos, crear consenso y dotarlos de información, argumentos, conocimiento, técnicas, recursos y capacidades necesarios para promover cambios nacionales y locales. Estas contribuciones han sido tan variadas y difusas, y a menudo, indirectas, que es imposible hacer un balance de costos y beneficios. Al parecer, es innegable que el resultado colectivo de este trabajo en redes ha sido una ayuda en muchos países y crucial en otros, especialmente en aquellos donde los donantes también ejercen gran influencia. Los logros en formulación de políticas forestales internacionales atribuibles a las redes son tanto más evidentes como menos ciertos, puesto que en su mayoría estos logros no han influenciado claramente las reformas políticas nacionales y mucho menos han tenido efectos locales. Al parecer, no se ha hecho suficiente para insertar estos avances en políticas internacionales dentro de las plataformas nacionales de reforma. Un resultado acumulativo de todo este trabajo y apoyo mediante redes ha sido una creciente aceptación global de la validez del manejo forestal comunal. Nuevas ideas sobre su promoción han abierto espacio para que las comunidades locales afirmen sus derechos, revaliden sus instituciones y costumbres, y se adapten a las condiciones cambiantes.

Para las redes mismas surgen varias lecciones clave a partir de este análisis de experiencias. Las redes de consenso que buscan la inclusión de actores de comunidades, ONGs y gobierno tienen un papel importante. Sin embargo, éstas deben reconocer sus limitaciones y hacer una distinción entre sí y las redes respaldadas localmente que son manejadas por los representantes de las comunidades. Las redes de apoyo de ONGs que buscan actuar en solidaridad con comunidades locales y movimientos sociales también deben evitar adquirir el papel de los actores locales.

Las redes también deben reconocer las limitaciones intrínsecas del trabajo en redes y no exagerar el grado de democracia interna e inclusión que se puede lograr. Las redes no formalizadas no pueden incorporar, de forma efectiva, más de unos 50 individuos u organizaciones en la toma rutinaria de decisiones, si bien pueden llegar a miles de personas mediante herramientas modernas de comunicación. Las asambleas y congresos más

grandes pueden establecer direcciones estratégicas y metas generales para las redes, pero, si se quiere mantener la agilidad de las redes, es esencial la confianza en un grupo más pequeño de dirigentes. Cada red debe aceptar que existe una tensión intrínseca entre mantener informalidad y flexibilidad, y adoptar estructuras y procesos de toma de decisiones que garanticen transparencia y responsabilidad. Al escoger sus estructuras de gobernabilidad, las redes deben sopesar los pros y contras de las distintas modalidades de trabajo y tener razones claras que respalden las estructuras que se elijan.

Mantener la confianza y los vínculos con y entre comunidades exige inversiones considerables de tiempo y recursos. En el futuro previsible, la dependencia excesiva de computadoras - correo electrónico e Internet - para las comunicaciones excluirá la participación efectiva de organizaciones comunitarias en muchos países. Las redes deben reflexionar cuidadosamente sobre sus estrategias de comunicación a fin de poder llegar a los grupos que se pretende incluir. Las reuniones e intercambios cara a cara, la debida inversión en traducción e intérpretes, y el uso moderado de boletines como medios y no como fines, han demostrado su valor y requieren un financiamiento adecuado, mientras que otras nuevas tecnologías y técnicas ameritan mayor experimentación.

En el presente estudio sólo se resalta el desafío que las redes globales encaran en cuanto a su conexión con niveles nacionales y locales. Las redes han dependido demasiado de un solo punto focal nacional o regional para las comunicaciones: es necesario tanto brindar recursos adecuados a estos asociados para que cumplan con su papel oneroso, como hallar medios complementarios de vinculación con actores nacionales y locales.

Las lecciones para los donantes también suponen grandes desafíos. El manejo forestal comunal y las redes para el manejo forestal comunal requieren apoyo sostenido para evitar que pierdan su rumbo. Se requiere más apoyo para fortalecer movimientos sociales y redes comunitarias, aun aquellos cuyas opiniones de las políticas gubernamentales y de agencias de cooperación son críticas. El desafío radica en apoyar a las redes de modo que se promueva la responsabilidad sin imponer metas, objetivos y estructuras artificiales. El apoyo debe ser: de largo plazo y exigir menos "resultados" predeterminados; enfocado en buenos procesos

más que en proyectos con resultados; para la inclusión y la toma compartida de decisiones tanto como para publicaciones específicas y metas predeterminadas de apoyo. El monitoreo y la evaluación participativos han demostrado su mérito para ayudar a las redes a reflexionar sobre el grado de su efectividad y de su llegada a los grupos que se desea incluir.

Ahora que la participación se ha convertido en una norma del discurso de desarrollo y hasta de la práctica, ha llegado la hora de una evaluación mucho más crítica de la forma de esta participación. La toma de decisiones por parte de “múltiples interesados”,

las nuevas “asociaciones”, los compromisos rutinarios con la “sociedad civil” ofrecen nuevas oportunidades para que los actores locales dejen oír su voz. Pero también existe el riesgo de que algunos de estos procesos estén creando nuevas divisiones y posibilidades de exclusión social. Las redes de manejo forestal comunal y los movimientos sociales que éstas afirman apoyar deben mantenerse vigilantes para garantizar la participación astuta en estos procesos, usando el espacio político que se ofrece en formas que no legitimen prácticas inaceptables y excluyan a los pobres de zonas rurales, en cuyo nombre se propugna el manejo forestal comunal.

Recuadro 4. Lecciones de la China⁶⁴

Contexto

La provincia suroccidental de Yunan, en la China, es una zona montañosa de alta diversidad biológica y cultural, que fue anexada a ese país en un periodo relativamente avanzado en la historia china. La provincia ha perdido casi dos terceras partes de su cobertura boscosa original y, en los últimos cincuenta años, ha perdido la mitad de la cobertura remanente. Las minorías étnicas constituyen alrededor de una tercera parte de la población de la provincia, predominando en las zonas boscosas. Las políticas de la China con respecto a las “nacionalidades minoritarias” inicialmente reconocieron su derecho a la autodeterminación, pero desde la liberación han oscilado entre la asimilación y la integración. A pesar del marcado control gubernamental, la legislación otorga a las minorías étnicas una considerable medida de autonomía cultural e institucional a nivel local.

En el ámbito nacional, las políticas forestales han estado muy centralizadas y enfocadas en la producción de madera. La extracción excesiva y basada en cuotas ha agotado los bosques y ha conllevado a una grave erosión de suelos y al empobrecimiento local. El gobierno también la ha señalado como causante de inundaciones y grandes pérdidas de vidas en las tierras bajas. Los esfuerzos masivos de aforestación han sido decepcionantes. Desde 1998, el gobierno ha prohibido la extracción de madera en Yunan y sólo permite una corta muy restringida para uso doméstico.

El uso imprudente de recursos naturales está ligado con la doctrina de propiedad estatal de tierras y bosques, así como la estructura impuesta de cooperativas colectivas rurales. Desde fines de la década de 1970, el gobierno ha devuelto progresivamente el manejo y los derechos de uso de tierras y, posteriormente, de bosques a los campesinos locales. Consecuentemente, se ha producido un gran aumento de la producción agrícola, pero el menor grado de autonomía otorgado a los campesinos con respecto a tierras forestales, combinado con el sistema verticalista de cuotas, la inadecuada capacidad de supervisión, la mala delimitación de bosques y la baja tasa de retorno a las inversiones han frustrado las iniciativas de manejo forestal social. El escepticismo de los campesinos en cuanto a que la devolución de la tenencia les otorgue derechos reales sobre la madera, se ha confirmado con la prohibición del aprovechamiento forestal. Al mismo tiempo, en Yunan, muchos campesinos de las regiones altas han sido obligados a plantar árboles en sus campos de cultivo más elevados, con el fin de limitar la escorrentía. La pérdida simultánea de grano para la subsistencia e ingresos provenientes de la madera ha golpeado

duramente a los campesinos. Las pérdidas no han sido compensadas con subsidios o entrega de granos.

Los activistas locales hacen una distinción entre el “manejo forestal social” del gobierno y el “manejo forestal comunal” que ha sido promocionado, desde fines de la década de 1980, por la Fundación Ford, proyectos internacionales de asistencia al desarrollo y las redes internacionales, particularmente RECOFTC. A pesar de los grandes avances en concienciación, capacitación, desarrollo de cursos y programas de materias forestales y a pesar de los numerosos proyectos pilotos en educación, el manejo forestal comunal aún no ha “despegado” en la provincia. Esto sólo ocurrirá cuando las políticas del gobierno central cambien.

Los principales desafíos que el manejo forestal comunal encara actualmente en Yunan son el logro de reformas en políticas nacionales y el fortalecimiento en la capacidad y concienciación local, tanto en comunidades como en entidades forestales gubernamentales. Los cambios recientes de postura del gobierno encaminados hacia la democracia en el ámbito de comunidades rurales y el achicamiento del aparato estatal ofrecen la oportunidad de otorgar a los campesinos mayor iniciativa. Quizás las áreas minoritarias, donde se mantiene el conocimiento local con respecto al bosque y donde se permite, en concepto, mayor autonomía, ofrecen oportunidades para un buen principio.

Experiencia de trabajo en redes

Las leyes que restringen las organizaciones de la sociedad civil son muy estrictas en China. No se permite la movilización social informal, ni la creación de redes. Las “ONGs” se forman como asociaciones regidas por entidades gubernamentales o como entidades privadas, con obligaciones de pago de al menos ciertos impuestos. A pesar de estas limitaciones, ha surgido una red incipiente, en el ámbito provincial, para promocionar enfoques participativos de desarrollo y manejo forestal. Los esfuerzos para crear un red de manejo forestal comunal a nivel nacional han sido menos exitosos. Si bien Yunan ha tenido una experiencia relativamente limitada con redes internacionales de manejo forestal comunal, los actores locales han brindado lecciones y sugerencias valiosas sobre formas de mejorar dichas redes.

Las principales lecciones que surgen del estudio de Yunan son las siguientes:

- Las nociones del gobierno sobre manejo forestal comunal son muy distintas de la percepción de las ONGs,

- Las dificultades lingüísticas, políticas y técnicas crean obstáculos formidables para la participación en redes internacionales. Por consiguiente, la mayor parte de la participación en estas redes se efectúa mediante académicos e individuos selectos,
- La participación en redes ha introducido valiosos y nuevos métodos participativos a la filosofía del uso de recursos naturales,
- El monitoreo y la evaluación del funcionamiento de las redes es un instrumento vital para garantizar su relevancia local,
- Las redes ahora deben vincularse con más comunidades locales y contar con más mecanismos de retroalimentación activa,
- Las redes no deben convertirse en mecanismos para atraer consultorías y financiamiento, sino que deben tomar en cuenta los costos reales de la participación para los miembros,
- Las publicaciones deben dirigirse a bibliotecas y centros de documentación, no sólo a individuos.

Recuadro 5. Lecciones de Indonesia⁶⁵

Contexto

Indonesia es dos cosas: un país unificado y una pluralidad de pueblos distintos gobernados por sus propias costumbres. La tensión entre estos dos aspectos es la base de muchos de los problemas y desafíos que los bosques y la gente de Indonesia encaran hoy en día. Habiendo estado completamente cubierta por bosques y habiendo albergado a casi una quinta parte de la biodiversidad del planeta, Indonesia hoy está gravemente deforestada y las tasas de pérdida del bosque continúan aumentando, exacerbándose con las medidas recientes para descentralizar el control de los bosques y entregarlo a autoridades distritales.

Indonesia ejemplifica en extremo las debilidades políticas, sociales e institucionales intrínsecas del “manejo forestal científico”. El enfoque centralizado de manejo forestal ha negado los derechos comunitarios, ha favorecido el surgimiento de una elite corrupta, ha establecido una burocracia forestal tecnocrática y ha permitido la extracción irracional de madera y la mala asignación de tierras forestales por más de cincuenta años. La economía política de extracción forestal resultante ha creado grandes barreras para la promoción del manejo forestal comunal. Obstáculos adicionales surgen debido a las políticas sociales etnocéntricas y de asimilación de habitantes del bosque que propugna el gobierno, un sistema de tenencia de tierras que brinda muy poco reconocimiento a los derechos consuetudinarios y tenencias forestales que niegan los derechos colectivos de acceso al bosque.

El programa de manejo forestal comunal del gobierno recién empezó a funcionar en la década de 1990. A pesar de los obstáculos, este programa ha establecido un enfoque de cogestión, que permite a las comunidades agruparse en cooperativas a fin de obtener concesiones de 25 años en tierras forestales fiscales de libre acceso. El programa se ha aplicado principalmente en áreas de bosque degradado y entre comunidades de campesinos migrantes. El experimento indonesio de descentralización constituye ahora una de las mayores incertidumbres para el futuro del manejo forestal comunal en el país. Desde la caída de Suharto, en 1998, sucesivas administraciones han oscilado entre devolver el control de las decisiones sobre uso de suelos a los distritos y luego recuperarlo.

Varias entidades han promocionado el manejo forestal comunal en Indonesia, notablemente la Fundación Ford pero también IGOs, agencias de cooperación y ONGs. La formación de redes ha sido una parte importante de este proceso. Sin embargo,

durante la dictadura el alcance de las ONGs para promocionar cambios radicales en políticas forestales fue limitado y la mayoría de las agencias de cooperación fueron muy cautelosas en cuanto a su apoyo. La misma Fundación Ford trató de promover cambios dentro de los parámetros establecidos por las políticas gubernamentales, al mismo tiempo que fomentaba la introducción de nuevos conceptos sobre manejo forestal comunal provenientes de otros países.

Experiencia de trabajo en redes

Los principales esfuerzos de formación de redes se iniciaron a fines de la década de 1990. Un enfoque favorece el diálogo de inclusión con el gobierno. El otro propugna reformas más radicales que garantizarían los derechos comunales y reconocerían el valor de los sistemas consuetudinarios de conocimiento. Ninguno de estos enfoques ha estado debidamente vinculado con organizaciones de base. El reciente surgimiento de un movimiento social de “pueblos indígenas” podría cambiar esta situación. El mapeo comunitario ha demostrado ser una herramienta de gran utilidad.

Las redes internacionales han tenido su importancia para la capacitación, introduciendo nuevos conceptos y ayudando a los actores locales a invocar normas internacionales. No obstante, los actores nacionales critican el grado en que estas entidades imponen sus propias agendas y prioridades. Las redes internacionales tampoco se han conectado con las comunidades locales. Existen considerables sospechas sobre los motivos y valores reales de las redes con sede en el Norte.

Algunas de las lecciones que surgen de la experiencia en Indonesia son las siguientes:

- A fin de ser más efectivas, las redes internacionales deben dar mayor atención a las realidades locales, adoptar métodos ágiles de trabajo que otorguen control a los asociados locales y usar estilos de comunicación adecuados a las necesidades locales.
- El apoyo a comunidades locales debe ir acompañado también por apoyo al fortalecimiento de capacidades,
- Las redes deben evitar la dependencia de puntos focales nacionales en su vinculación con organizaciones comunitarias,
- No obstante, hasta que se clarifique quién ganará la lucha por el control de los bosques, entre la administración distrital y nacional, es difícil predecir qué tipo de enfoque será más efectivo para la formación de redes.

Recuadro 6. Lecciones de la India⁶⁶

Contexto

Alrededor de un 23% de la superficie de la India está clasificado como bosque, la mayoría del cual es administrado por el Departamento Forestal. Aproximadamente 100 millones de personas viven en los bosques de la India y 257 millones más viven en las cercanías, las cuales también dependen de los recursos forestales de una manera u otra. El acaparamiento de los bosques por parte del Estado para el uso comercial y el modelo de manejo de recursos naturales que excluye a los habitantes locales, se difundieron ampliamente en el Siglo XIX durante el gobierno colonial. Una filosofía similar se siguió aplicando después de la independencia de la India. Esto restringió seriamente el acceso de la población local a los recursos que servían de base para su sustento y eliminó efectivamente toda responsabilidad de las comunidades en cuanto al cuidado de su entorno natural. Por lo tanto, las poblaciones locales a menudo se han tornado hostiles hacia el manejo oficial de los bosques, puesto que la legislación las ha excluido de su propio entorno. Si bien las comunidades nunca dejaron de usar los bosques extraoficialmente, puesto que su sustento depende de este uso, han sufrido grandes penurias y hostigamiento. En muchos casos, los bosques se percibían como propiedad de un gobierno insensible, algo que debía usarse y explotarse, generalmente con gran hostilidad hacia los funcionarios del Departamento Forestal (DF). La falta de diálogo y confianza entre ambas partes ha empeorado la situación. El mal manejo y la extracción excesiva han conllevado a un rápido deterioro del bosque. Por otra parte, más y más ejemplos han surgido sobre comunidades que han tomado independientemente la iniciativa de proteger grandes extensiones de bosque para satisfacer sus necesidades de sustento, con resultados remarcables.

La década de 1970 fue la década del “manejo forestal social” que pretendía promocionar el uso de tierras fiscales y comunales para satisfacer las necesidades de forraje y combustible de las comunidades rurales y, por consiguiente, aligerar la carga de los bosques gubernamentales que se usaban para la industria. El gobierno está cada vez más conciente de que no es posible proteger los bosques sin cooperación local. Para 1988, hubo una mayor devolución de poderes a las comunidades locales para el manejo de los bosques, la cual se refleja en el programa de Manejo Forestal Conjunto (MFC). El MFC consiste en el manejo y la conservación de bosques por parte de comunidades locales y el DF, mediante comités conjuntos, y otorgando a las comunidades el derecho a compartir los usufructos. Existen diversas opiniones sobre el MFC, habiendo surgido serias

preocupaciones sobre falencias en el verdadero poder de toma compartida de decisiones con las comunidades locales. Las reformas jurídicas de los últimos años (ej. Panchayat - Acta de Extensión a Áreas Programadas, 1996) han avanzado más en la entrega de recursos forestales a las comunidades, pero estas medidas, en su mayoría, se mantienen sin implementar. El acuerdo internacional más importante sobre manejo de recursos naturales ratificado por la India, es la Convención sobre Diversidad Biológica (CBD en Inglés). Una consecuencia de esta ratificación es el Proyecto de Ley de Diversidad Biológica, que enfatiza la participación comunitaria en decisiones sobre uso y conservación de la biodiversidad. La Estrategia y Plan de Acción Nacional sobre Biodiversidad, requerida por la CBD y recientemente formulada, se ha constituido en una tentativa singular y ambiciosa de planificación participativa. Es así que la política general de medioambiente en la India se está haciendo más propicia para el manejo forestal comunal, si bien el éxito de su implementación es bastante discutible y sus resultados han sido variados. Mucho depende de la voluntad política.

Formación de redes nacionales

La India tiene una larga experiencia con ONGs en activismo y formación de redes. Dos tentativas notables para la creación de redes de manejo forestal comunal a nivel nacional se han enfocado principalmente en promocionar y encaminar el desarrollo de MFC. La Red Nacional de MFC, con una ONG como anfitrión, surgió en la década de 1990 y generó varias sub-redes dedicadas a diferentes aspectos del MFC. La red tenía el objetivo de incorporar ONGs y funcionarios forestales. La red dejó de funcionar a fines de la década de 1990. El año 2000, el Ministerio de Medioambiente y Asuntos Forestales creó una segunda Red Nacional de MFC con el objetivo de auspiciar el diálogo entre ONGs y funcionarios del DF. Se reconocía plenamente que la primera red contribuyó significativamente a la popularización del MFC en todo el país y a facilitar el intercambio de investigación y experiencias sobre MFC. La opinión está más dividida con respecto a la segunda red, que ha sido criticada por algunas personas por su excesiva burocracia. Dos de los estados estudiados también tenían antecedentes previos de formación de redes en el ámbito estatal.

Formación de redes internacionales

En la India, las redes internacionales se han enfocado principalmente en compartir ideas e información (ej. FTTP), promocionar análisis de políticas y documentación (ej. FAN) y fortalecer capacidades (ej. RCOFTC/FTTP). Aparte de algunos ejemplos de

actividad a nivel local (ej. en Orissa), las redes internacionales no han intentado ni logrado impactos locales directos. En general, los actores nacionales consideran que el impacto de las redes internacionales ha sido reducido. No obstante, estas son apreciadas por académicos, representantes de ONGs y funcionarios del DF que han participado en sus reuniones, listas de correo y cursos de capacitación. La mayoría de las personas entrevistadas opinan que las redes internacionales han tenido un papel importante en distribución de información, fortalecimiento de capacidades, inspiración y reconocimiento público, y formación de contactos. Sin embargo, la mayoría de la gente piensa que las redes de nivel nacional/local son más importantes para lograr cambios en el terreno. Algunas conclusiones adicionales sobre redes internacionales son las siguientes:

- Se requieren mayores esfuerzos para comunicarse en idiomas locales si se desea lograr un impacto más amplio.
- La laguna más evidente en las actividades de las redes internacionales es que no ha habido tentativas de crear vínculos formales con redes nacionales o locales, aun en casos en que las redes locales han sido vigorosas y activas. La vinculación con redes locales añadiría valor a un proceso continuo y llegaría hasta una base local preexistente de actores en manejo forestal comunal.
- Las redes internacionales pueden haber tenido un papel indirecto en promocionar el manejo forestal

comunal a nivel de bases y políticas, habiendo influenciado a algunas personas que trabajan en estos niveles. Los mayores impactos de las redes se han concentrado en ONGs/instituciones más grandes y en investigadores/académicos. No se han hecho esfuerzos para llegar al DF en un nivel institucional. Esto excluiría a un actor clave y poderoso en el escenario de manejo forestal comunal.

- Las redes pueden suponer que enfocar a unas cuantas personas e instituciones clave garantizará una mayor influencia mediante un efecto dominó horizontal y vertical. No obstante, en vista de la vaguedad de los impactos de las redes internacionales a nivel de bases y políticas, y el hecho que la formación de redes se ha limitado mayormente a un grupo reducido de personas, esta suposición parece ser incorrecta.
- Las redes internacionales parecen tener menos relevancia que las nacionales debido a que son percibidas como procesos verticalistas, en lugar de ser redes basadas en necesidades e impulsadas por el contexto. El origen “extranjero” también puede dar lugar a sospechas sobre la agenda política de las redes.
- No se ha evidenciado que las redes internacionales usen un enfoque impulsado por contextos. Las actividades de éstas no parecen estar formadas por un conocimiento de contextos normativos, contextos políticos, formación de redes locales, actitudes hacia actividades “extranjeras” y dinámicas entre actores clave en manejo forestal comunal.

Recuadro 7. Lecciones de Uganda⁶⁷

Contexto

Más de un 70% de los bosques y las tierras forestales de Uganda se encuentran en dominio privado, pero los métodos actuales de manejo forestal comunal parecen enfatizarse en bosques protegidos, institucionalizándose principalmente a través de la cogestión forestal, que confiere un sesgo espacial.

La mayoría de las iniciativas de manejo forestal conjunto funcionan mediante proyectos. La duración limitada de los proyectos restringe el seguimiento de los procesos en escalas de tiempo, mientras que los condicionamientos de los donantes erosionan inevitablemente la autonomía. La mayoría de los proyectos se implementan en sitios específicos, limitando la relevancia de las lecciones aprendidas especialmente en la dimensión espacial.

Uganda ha experimentado ciclos de descentralización política y fiscal que han resultado en la creación de una superestructura nacional de entidades gubernamentales descentralizadas; pero aún queda mucho por hacer para dar una orientación democrática a esta descentralización.

Se ha producido una descentralización limitada en el ámbito ambiental, principalmente mediante la superposición de comités ambientales en estructuras gubernamentales administrativas y locales; pero aún se requieren elementos complementarios para democratizarla. Por ejemplo, debe cambiarse el énfasis de una simple otorgación de privilegios mediante beneficios compartidos, hacia mayor control y toma local de decisiones. Es necesario que exista responsabilidad hacia las bases y hasta el sistema actual de dividendos comunitarios debe ser más significativo en lo que respecta al valor per cápita para constituir un incentivo digno de fe, además que los beneficios deberán ser más regulares y predecibles, aplicándose esto especialmente a los esquemas en la zona de márgenes de bosque.

La descentralización medioambiental, a favor de autoridades locales, aún sigue siendo muy circunscrita y, al parecer, las autoridades se encuentran bajo un control administrativo y fiscal estricto por parte del Departamento Forestal; sólo

tienen control de bosques de menos de 100 hectáreas y, aun en estos bosques, la otorgación de permisos y el cobro de impuestos está en manos de funcionarios del DF, con un sistema de ingresos compartidos que desfavorece a las autoridades locales. Se ha promulgado una política que amplía el alcance del manejo forestal comunal, enfatizando el manejo comunitario en tierras privadas, así como el concepto de usuarios y usos múltiples, y el papel de los varios interesados, incluidos los facilitadores correspondientes a las redes. Esta política es bastante reciente, pero es necesario encarar el desafío que la misma constituye.

Las causas fundamentales de los cambios normativos y jurídicos no se pueden atribuir a un solo factor aislado, pues son el efecto cumulativo de varios factores en interacción.

Experiencia de trabajo en redes

Existe una variedad de redes de distinta escala en Uganda, lo cual ofrece cierta amplitud para el intercambio entre redes de distinto tamaño, pero las principales limitaciones radican en la debilidad en cuanto a la colaboración entre éstas.

- La formalización se percibe como una desventaja para las redes puesto que una red formal “termina creando tensiones con sus miembros” e “impide su visibilidad” además de “erosionar su autonomía e identidad”.
- Ninguna herramienta para el trabajo en redes es mejor o peor que otra y dichas herramientas casi nunca funcionan mejor aisladamente, sino que deben combinarse con otras herramientas.
- En lo que se refiere a vínculos verticales u horizontales, ninguna estructura parece ser mejor que otra puesto que éstas tienden a complementarse mutuamente, siendo el equilibrio el factor determinante.
- Los puntos estratégicos de intervención, incluidos la concienciación, el fortalecimiento de capacidades y el apoyo, son componentes sinérgicos del proceso entero de búsqueda del cambio.

Recuadro 8. Lecciones de Camerún⁶⁸

Contexto

Camerún es un país grande y culturalmente diverso que consta de un mosaico de vegetación formado por bosques húmedos, sabanas con manchas de bosque montano, así como una zona semiárida en el Sahel. Los bosques tropicales húmedos son, con mucho, la categoría más notable de vegetación en cuanto a su importancia económica, pues constituyen una fuente de especies maderables comercialmente valiosas.

Durante todo el periodo colonial y posteriormente hasta mediados de la década de 1990, los bosques de Camerún fueron manejados mediante una estructura y procesos centralizados, que expropiaban los recursos y su control a las comunidades locales, y excluían a dichas comunidades del acceso al recurso forestal, así como de los beneficios económicos provenientes de éste.

Una variedad de factores en interacción como presiones de los donantes, intereses económicos internacionales, consideraciones políticas locales, presiones locales de tenencia y uso, así como presión de movimientos de la sociedad civil, incluidas las redes internacionales y locales de manejo forestal comunal, impulsaron una tendencia a favor de la gente en cuanto a políticas, que culminó con la promulgación de la ley forestal de 1994 y su decreto complementario de aplicación.

Las reformas al sector forestal que siguieron inmediatamente a la ley forestal incluyeron un plan de zonificación que dividió a los bosques en una zona permanente, de propiedad exclusiva del Estado y manejada por éste, y una zona no permanente, de propiedad del Estado pero utilizada y manejada por una variedad de actores que incluyen municipios, individuos y comunidades locales.

La ley de 1994 confiere a las comunidades acceso a los beneficios del bosque mediante “bosques comunales” que son divisiones de las tierras forestales no permanentes, no mayores a 5000 hectáreas, que son manejados conjuntamente con el Estado mediante planes de manejo y convenios. Las comunidades derivan beneficios económicos a partir de la explotación comercial de los bosques, de los cuales también extraen recursos para cubrir sus necesidades de subsistencia.

Sin embargo, la descentralización del manejo forestal en Camerún es bastante limitada debido a las restricciones de tamaño a las que están sujetos los bosques comunales, que además están confinados a la zona no permanente. Las comunidades generalmente heredan bosques secundarios de menor valor económico, puesto que éstos han estado sujetos a aprovechamiento por parte de empresas, que a menudo terminan en conflicto con las comunidades. Las restricciones de extracción, especificadas en los planes

de manejo como una ventaja para el aprovechamiento sostenible, imponen más limitaciones a la magnitud del beneficio.

La descentralización mediante la entrega de “bosques comunales” a las comunidades sólo ha conllevado a otorgar poder condicional, sin abordar los temas fundamentales de propiedad y control de los bosques y de las tierras en las que éstos crecen. Asimismo, el proceso de creación de bosques comunales es prolongado y costoso, está lleno de contradicciones entre la ley de apoyo y su decreto, y transfiere demasiado poder discrecional a actores de nivel estatal, a expensas de las comunidades. En general, la implementación de bosques comunales en Camerún parece desviar la atención y los recursos de otras actividades de manejo forestal comunal, en particular de aquellas que las comunidades practican fuera de la zona de bosque húmedo.

Experiencia de trabajo en redes

Una red local, alineada con el Estado, institucionaliza formalmente los bosques comunales de Camerún. Si bien su visión de “sociedad civil más Estado” supuestamente mejora la entrega en cuanto a impacto en políticas y bases, se considera que esta relación erosiona bastante la autonomía de la red. No es sorpresa que la red aún no haya creado una visión más amplia de manejo forestal comunal que trascienda el concepto insular de bosques comunales, que la red ayuda a implementar conjuntamente con instituciones estatales.

Existe un complemento considerable de otras redes locales, regionales e internacionales que funcionan en Camerún, lo cual ofrece cierta amplitud para el intercambio y la sinergia entre redes de distinto tamaño, pero lamentablemente se considera que la coordinación entre éstas es escasa. Las distintas redes tienen diferentes combinaciones de esferas de intervención (ej. concienciación, fortalecimiento de capacidad, etc.) y existe la percepción de que las que tienen áreas más amplias de intervención fortalecen “sinergias internas”. Si bien las redes que se enfocan en pocas áreas pueden resultar “muy especializadas”, se arguye a favor de cierta forma de coordinación que permita la filtración de conocimientos especializados hacia otras redes y contextos.

Las distintas redes usan combinaciones diferentes de instrumentos de trabajo en red, dependiendo de sus prioridades y recursos. Ninguna combinación particular de instrumentos se considera necesariamente mejor o peor que otra, pero se enfatiza la necesidad de crear instrumentos que permitan un contacto más efectivo con las comunidades de base.

Se sugirió cierta forma de “vinculación formal” o “unidad de coordinación” para garantizar que las actividades de las redes locales se encaucen hacia el alcance de trabajo de las redes internacionales, así como para minimizar la duplicación entre redes. Una sugerencia brindada por uno de los entrevistados se refiere a la creación de una “entidad oficial” de seguimiento y monitoreo, cuya ética y mecánica está abierta a debate.

No se notaron contradicciones fundamentales entre políticas gubernamentales y agendas de redes internacionales de manejo forestal comunal, al menos en cuanto a las funciones objetivas previstas como descentralización, manejo sostenible, alivio de la pobreza, y participación y poder ciudadano. Se vio surgir algunas contradicciones por diferencias de énfasis, siendo acusadas las redes de sensacionalizar problemas en vez de dialogar con el gobierno de forma positiva.

Recuadro 9. Lecciones de la Red de Acción Forestal⁶⁹

La Red de Acción Forestal (FAN en Inglés), con sede en Nairobi (Kenia), es una organización de trabajo en redes creada en 1995, inicialmente para coordinar actividades del Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales tanto a nivel nacional como regional (África Oriental y Sur). El objetivo general del programa consistía en abordar el problema de “*control insuficiente en el manejo de recursos naturales, y en normativa, administración y legislación con respecto al manejo de recursos naturales*”. A fin de cumplir éste y otros objetivos relacionados, se identificó e implementó los siguientes temas en la Región de África Oriental y Sur: manejo de conflictos; manejo forestal y seguridad alimentaria; procesos participativos; investigación y extensión iniciadas por campesinos; y trabajo en redes e institucionalización.

FAN ha usado una variedad de estrategias y actividades para cumplir objetivos y abordar temas. No sólo ha apoyado el cambio de políticas, sino que ha entrado activamente al proceso de formulación de políticas, organizando talleres de interesados que incorporaron perspectivas comunitarias en la propuesta de Ley Forestal de Kenia, y ha brindado insumos para la redacción de la Ley. A fin de mejorar su propia capacidad y la de sus colaboradores y las comunidades con las que trabaja, FAN ha participado en visitas de intercambio, demostraciones prácticas, capacitación y movilización de recursos. Como parte de su estrategia de información y trabajo en redes, FAN participa en las siguientes actividades: organización de talleres de relacionamiento en varios niveles; producción y distribución de tres boletines; distribución de videos, libros y otras publicaciones sobre manejo de recursos naturales; organización de programas de radio sobre una serie de

temas referentes a recursos naturales; y posteriormente creación de un centro formal de documentación (biblioteca). El servicio de información complementa algunas de las estrategias adicionales de FAN como la concienciación.

FAN implementa varios programas regionales y nacionales en colaboración con otras redes y organizaciones. Participa en varios foros internacionales sobre políticas, como el Panel Intergubernamental sobre Bosques, y ha asistido como observador a algunas reuniones de las Naciones Unidas. Su membresía se compone de una amplia gama de organizaciones locales, nacionales y regionales.

El apoyo a iniciativas de reforma política, el trabajo en redes y el servicio de información son las fortalezas más evidentes de FAN, pero también cuenta con otras como: varias escalas de intervención; ampliación del alcance del manejo forestal comunal mediante el énfasis del valor comercial de los PFNM en lugar de sólo el valor para la subsistencia; empuje para la institucionalización de asuntos de género en el manejo de recursos naturales; y vinculación con una variedad de redes, foros, organizaciones e individuos.

Los siguientes son los desafíos y las limitaciones que se reportan: formato de presentación de informes que no refleja adecuadamente su carácter regional; excesiva dependencia de financiamiento de donantes; dominación de vínculos verticales y responsabilidad verticalista a expensas de vínculos horizontales a nivel de base y responsabilidad ante las bases; problemas en fases y secuencias de estrategias para el cambio; estructura sesgada en la membresía; y estrategia de diseminación no muy bien enfocada. Estos aspectos resaltan como oportunidades para el futuro.

Recuadro 10. Lecciones del Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales (FTPP)⁷⁰

El FPPP arrancó en 1987. Su sede mundial se ubicó en la FAO en Roma, con apoyo de un fondo fideicomiso proveniente de varios donantes. El FPPP trabajó mediante instituciones regionales y nacionales en Asia, Latinoamérica, África y Europa. Sus operaciones finalizaron en diciembre del 2002. El FPPP tuvo tres objetivos principales: (1) crear instrumentos, métodos y enfoques para el manejo forestal participativo; (2) fortalecer la capacidad de instituciones locales y nacionales para trabajar en manejo forestal participativo y temas relacionados y (3) compartir información y experiencias sobre métodos y enfoques innovadores. El FPPP nunca tuvo el objetivo de enfocar directamente a las comunidades de base. Se pensaba que era posible lograr un mayor impacto mediante el trabajo con instituciones y organizaciones, las cuales a su vez trabajarían con comunidades locales ya sea directamente o a través de asociados locales. Las principales herramientas para el trabajo en redes fueron: (1) reuniones anuales y regionales; (2) visitas regionales por parte del personal de la oficina central y (3) publicaciones, boletines, sitios Web y material de capacitación elaborados regionalmente y por la oficina central. El FPPP aspiraba a ser una red descentralizada en la que las decisiones se tomarían conjuntamente entre puntos focales regionales y la oficina central. La visión consistía en que los actores del Sur sean asociados, no beneficiarios. Este fue un valioso enfoque para el trabajo en redes, respetuoso de las diversas voces y experiencias.

Hubo opiniones contradictorias en cuanto a la mayoría de los temas, pero varios entrevistados perciben al FPPP como un proceso vibrante, especialmente en sus años iniciales. Las principales conclusiones que surgen del estudio son las siguientes:

- *Estrategia de comunicación*: una estrategia formal

de comunicación parecer ser vital en una red grande y diversa como el FPPP, a fin de brindar directrices claras sobre manejo de conocimientos y de crear flujos multidireccionales de comunicación. Puesto que los aspectos clave de comunicación no tenían una estrategia formal, surgieron problemas de colaboración entre componentes. No obstante, la estrategia empleada por la unidad de publicación fue un éxito en su mayoría, aunque parece que hubieron falencias en cuanto a traducciones.

- *Monitoreo y evaluación*: el no contar con una estrategia formal de M y E conllevó a una falta de claridad con respecto a los impactos del FPPP, particularmente al nivel de bases. Existe necesidad de crear instrumentos de M y E que tomen en cuenta tanto procesos como productos, puesto que muchas redes están orientadas hacia procesos.
- *Liderazgo*: los mecanismos de funcionamiento no deben depender de la presencia de un individuo en particular y de su estilo de trabajo, sino de estrategias y mecanismos institucionalizados. Esto conlleva más a la sostenibilidad a largo plazo, creación de una memoria institucional y continuidad.
- *Conformación institucional*: la flexibilidad y descentralización que el FPPP necesitaba puede haber estado limitada por su inserción en una organización grande y burocrática. La falta de contacto cara a cara entre miembros puede haber sido un problema para la formación de relaciones personales. El tamaño del FPPP y el elevado costo de reunir a todos sus miembros fue un factor significativo en este aspecto.
- *Donantes*: los donantes tienen que estar más dispuestos a aprender de las experiencias de las redes y a incluir sus propias acciones en el análisis. También es necesario que demanden informes más substanciales a fin de medir los impactos de las redes.

Recuadro 11. Lecciones de la Red Forestal de Asia (AFN)⁷¹

Los orígenes de la AFN se remontan a principios de la década de 1980, cuando la Fundación Ford facilitó intercambios entre pequeños grupos interdisciplinarios para discutir temas de manejo forestal comunal. La AFN se creó formalmente en 1992. Su objetivo es proporcionar un foro para el intercambio de conocimientos sobre manejo forestal comunal, obtener una visión más amplia de los cambios en políticas y prácticas de manejo forestal, crear instrumentos adecuados para la implementación del manejo forestal comunal y orientar las reformas de políticas. Los hallazgos se comunican a nivel global, regional y nacional. Hasta el año 2000, la AFN funcionaba desde California, en los EE.UU., pero desde entonces la mayoría de las actividades se han trasladado a una oficina central en Las Filipinas. Los miembros de la red son planificadores, investigadores y científicos de una gama de ONGs, universidades y entidades gubernamentales de Asia. Con los años, se ha incorporado a comunidades entre los miembros, pero en general se “llega” a las comunidades mediante miembros asociados.

La índole informal y altamente personalizada de la AFN es una de las principales características de la red y constituye el principio directriz de su estructura administrativa, incorporación de miembros, implementación de actividades, monitoreo y evaluación, etc. Las actividades incluyen reuniones regionales anuales, talleres en el terreno, grupos de trabajo en países, elaboración de métodos de campo, visitas transversales, disseminación de información y documentación de estudios de caso. AFN también cuenta con una significativa lista de publicaciones. Actualmente sus actividades están centradas en cinco países de Asia.

Algunas de las principales conclusiones que surgieron de la experiencia de AFN son las siguientes:

- Ofrecer publicaciones gratuitas es una buena estrategia de trabajo en redes, además de ser un valioso servicio para los miembros.
- Los intercambios cara a cara son más efectivos que las publicaciones en lo que se refiere a aprender lecciones y crear relaciones entre miembros. Por ende, el énfasis en reuniones y talleres regionales con un número limitado de participantes.
- Las operaciones de la AFN son magras y modestas. El funcionamiento con montos relativamente reducidos de dinero ayuda a la apertura y honestidad en las relaciones con miembros asociados, puesto que el dinero no constituye el foco principal de la relación. El secretariado tiene muy claro que no necesita “grandes” financiamientos, puesto que esto conllevaría a planes de trabajo más estructurados y a no ser flexible en cuanto a estrategias.
- Las redes necesitan líderes fuertes como fuerza motora, pero al madurar y al arraigarse los objetivos, los líderes fuertes deben dar paso a un liderazgo compartido para garantizar la sostenibilidad y tener nuevas perspectivas.
- La AFN se ha creado como un proceso gradual basado en compromisos y relaciones personales, en vez de ser una red “proyectizada” formada sobre la base de la disponibilidad de fondos e infraestructura. Esto indica que la AFN podría ser una red sostenible a largo plazo.
- Las redes, particularmente las más chicas como la AFN, deben ser fortalecidas para mantener su participación en procesos que requieren recursos, tales como los convenios internacionales.
- Se podría generar un trabajo en redes con mayor inclusión si se incorporan la traducción como una actividad prioritaria en todos los presupuestos.

Recuadro 12. Lecciones de la Red de Manejo Forestal para el Desarrollo Rural⁷²

Habiéndose formado en 1985, la Red de Manejo Forestal para el Desarrollo Rural es una de cuatro redes especializadas, manejada por el Overseas Development Institute, y que abarca áreas como investigación y extensión rural, manejo forestal para el desarrollo rural y ayuda humanitaria. El objetivo de la red es brindar un instrumento para el intercambio de ideas entre investigadores, practicantes y donantes del Norte en temas relacionados con el papel de los bosques para el sustento de la gente. La Red de Manejo Forestal para el Desarrollo Rural reúne a 2,900 miembros de más de 120 países, mediante una política de incorporación que favorece a miembros de países en desarrollo. El requerimiento de que los miembros contribuyan con sus propios materiales a la red y la convocatoria activa a presentar trabajos, da lugar a cierto grado de flujo de información en dos sentidos. No obstante, el enfoque de la red en información sobre políticas significa que la interacción con miembros de base no sea un objetivo clave.

Envíos por correo sobre temas relacionados con manejo forestal comunal constituyen la principal herramienta para el trabajo en red de la RDFN. Generalmente estos envíos constan de una sinopsis del tema en consideración, junto con un complemento de cuatro a cinco trabajos relacionados, en su mayoría, en formato de estudio de caso. A pesar de su riqueza y profundidad, los estudios de caso tienen una relevancia limitada para algunos miembros, particularmente los de Sudamérica, región que no tiene la misma experiencia colonial que India y África, donde la red ha tenido un compromiso más prolongado. Se determinó que los envíos sobre temas intersectoriales de interés común o un sistema de cobertura basado en cuotas podrían dar mayor relevancia al sistema de información

por correo. La red interrumpió la producción de un boletín, pues se consideraba que sólo cubría asuntos efímeros que ya recibían cobertura de otros medios.

La RDFN depende del financiamiento de donantes que, debido a la menor asignación de fondos a temas forestales, el cambio de prioridades entre los donantes y la mayor competencia por fondos entre muchas organizaciones forestales, ha disminuido en los últimos años. La preferencia regional por un donante conllevó a que la red se enfoque en un “universo totalmente nuevo” en Sudamérica, saliendo por completo de las fortalezas tradicionales de la red. El enfoque geográfico más amplio, no obstante, dio a la red un mejor alcance comparativo, además de brindarle una palestra en la cual comprometerse con un nuevo público en lugar de dedicarse a “convertir a los conversos”. Las estrategias de financiamiento sugeridas por la red consisten en un método de varios donantes que brinda apoyo adecuado, mejor elaboración de propuestas y economía de costos mediante la generación de varios productos a partir de conjuntos individuales de información. Se enfatizó menos la importancia de la recuperación de costos.

Se percibe que la estructura muy centralizada de la RDFN empeora la falta de contacto con las bases. Si bien esta estructura se ve, en general, como un reflejo de las limitaciones en la capacidad financiera de la red, también se le reconoce por algunas formas de asociación dinámica con las regiones. Se prevé que dichas asociaciones podrán formarse de modo que cumplan varios papeles, incluidos mayor contacto con las bases, retroalimentación de calidad, cierta forma de servicios externos de asesoría y participación de un mayor número de miembros en los procesos de toma de decisiones de la red.

Recuadro 13. Lecciones de ACICAFOC⁷³

La Coordinadora Indígena y Campesina de Agroforestería Comunitaria (ACICAFOC) nació como consecuencia de una reunión regional, efectuada en 1991 para promocionar el manejo forestal comunal, que fue organizada por el Directorio Nacional para la Agroforestería Campesina de Costa Rica, organización concebida para ayudar a pequeños productores a acceder a subsidios gubernamentales para la reforestación. Con el apoyo decidido del *Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales* de la FAO, las organizaciones comunitarias continuaron sus intercambios regionales, uniéndose a la larga para formar la red conocida como ACICAFOC. En esta red se rescataron elementos de una anterior red regional de organizaciones de pequeños agricultores, ASOSODE, y se establecieron vínculos con nuevos socios en la región, con ayuda de la oficina regional de la UICN. Por consiguiente, ACICAFOC surgió como una de las pocas federaciones comunitarias de la región y los gobiernos regionales y las agencias internacionales perciben, cada vez más, que ésta se ha constituido en un interlocutor auténtico para llevar preocupaciones comunitarias a foros internacionales y ayudar a garantizar que el diálogo, la asistencia técnica y los recursos financieros lleguen hasta las comunidades a través de un mínimo de intermediarios, al mismo tiempo que éstas cuentan con una red informativa substancial de ONGs de apoyo, asesores técnicos y otros acompañantes.

ACICAFOC está constituida formalmente como organización regional, regida por una Asamblea General de delegados autoseleccionados entre 65 organizaciones-miembro, que varían en tamaño desde cooperativas comunales hasta federaciones campesinas regionales y que pagan cuotas de membresía de US\$ 100 al año, si bien diez organizaciones dominan sus actividades. A partir de marzo del 2002, se selecciona cuidadosamente a los miembros, a fin de garantizar que éstos verdaderamente tengan bases en comunidades. La Asamblea General establece prioridades generales para la organización y elige un Directorio y un Facilitador

General, quien actúa como Director Ejecutivo de una pequeña Secretaría. Mediante esta red, ACICAFOC lleva a cabo capacitación en talleres locales; promociona intercambios entre organizaciones-miembro; participa en foros regionales e internacionales de políticas; y ejecuta proyectos comunitarios sobre mapeo territorial, planificación del manejo forestal y cogestión de áreas protegidas. También promociona investigación aplicada y ha iniciado acciones para involucrar a las mujeres en la toma de decisiones y el manejo forestal. ACICAFOC también vincula a sus miembros con otras redes internacionales. Es miembro del Forest Stewardship Council, fue socio regional en el proyecto UICN-CIFM y es miembro regional del recientemente surgido Comité para el Manejo Forestal Comunal. ACICAFOC también implementa proyectos regionales conjuntamente con instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y la Global Environmental Facility.

Las lecciones clave que derivan de la experiencia de ACICAFOC son las siguientes:

- Su éxito ha dependido de un Director Ejecutivo muy comprometido.
- Su creciente participación en debates forestales internacionales, sin objetivos claros, ha restado su atención en los miembros más pequeños y débiles de la red.
- La participación en foros regionales ha creado un espacio político para que los miembros a nivel de país dialoguen con gobiernos sobre temas difíciles de abordar nacionalmente como tenencia de tierras y reivindicaciones territoriales indígenas.
- La creación de oficinas regionales distanció a los miembros de las comunicaciones de la red, en lugar de promover su participación.
- Las comunicaciones por vía telefónica o electrónica son medios inadecuados para compartir información debidamente con grupos de base.
- El fortalecimiento de las organizaciones-miembro constituye la principal necesidad.

Recuadro 14. Lecciones del Centro Regional de Capacitación en Manejo Forestal Comunal para Asia y el Pacífico⁷⁴

El Centro Regional de Capacitación en Manejo Forestal Comunal para Asia y el Pacífico (RECOFTC) se formó como institución universitaria a mediados de la década de 1980 y se redefinió como organización internacional el año 2000. La organización ha tenido un papel prominente en la promoción del manejo forestal comunal en Asia mediante capacitación, fortalecimiento y experiencias compartidas, y como centro de experiencia técnica. Durante la década de 1990, el centro se amplió excesivamente pero ahora se ha replanteado con un mayor énfasis en la necesidad de sinergia estratégica entre sus varios programas. Entre 1992 y 2002, RECOFTC también funcionó como punto focal regional del “Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales” (FTPP) de la FAO. El centro depende de donantes del Norte para cubrir la mayoría de sus costos recurrentes y centrales.

Veinte años de compromiso activo para la promoción del manejo forestal comunal han enseñado al centro varias lecciones importantes, que han conllevado a un cambio en su enfoque y hasta de su concepto de manejo forestal comunal. De ser esencialmente un centro de capacitación técnica sobre cultivo de árboles, RECOFTC se ha convertido en una “Organización de Aprendizaje” que promueve una variedad de sistemas de manejo forestal comunal. El centro ahora enfatiza la importancia de las reformas nacionales en políticas, instituciones y gobernabilidad para el avance del manejo forestal comunal.

RECOFTC está regido por un directorio primordialmente gubernamental y sus principales asociados son, en iguales proporciones, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. El centro mantiene vínculos estrechos con el Departamento Forestal de Tailandia. Sus redes formales e informales también abarcan una amplia gama de actores, incluidos ex alumnos de sus cursos de capacitación, redes de asociados que ejecutan proyectos, organizaciones comunitarias y ONGs servidas mediante la red FFTP. El centro publica materiales constantemente y los distribuye en algunos de los idiomas de los países-cliente. Su sitio Web es muy utilizado.

El trabajo en redes ha sido una parte importante, pero no central, del trabajo de

RECOFTC. La organización considera que sus años de trabajo con el FFTP fueron útiles, pero no lamenta la disolución de este programa, pues estima que esta red liderada por la FAO había comenzado a perder su utilidad. Algunos miembros del personal del centro también critican la falta de compromiso de la FAO con el manejo forestal comunal. El trabajo en redes ha sido particularmente importante para el trabajo de RECOFTC en Tailandia, donde se ha comprometido con la alianza de organizaciones comunitarias que exige reformas de políticas. Esta ha sido, entonces, una importante experiencia de aprendizaje para RECOFTC.

Aparte de admitir sus propias limitaciones como red, RECOFTC también tiene críticas constructivas de otras redes internacionales. Como fuentes de información, las otras redes tienen utilidad, pero han sido menos efectivas en el apoyo a organizaciones comunitarias que buscan reformas políticas en la región.

Algunas de las lecciones clave que surgen de la experiencia de RECOFTC son las siguientes:

- La capacitación ha sido y continua siendo una actividad vital para promocionar el manejo forestal comunal, ayudando a y recibiendo ayuda del trabajo en redes,
- Las redes pueden promocionar diálogos y plataformas para “interesados múltiples”, que son necesarios como parte de procesos de resolución de conflictos,
- Al mismo tiempo, se debe dar mayor énfasis regional a reformas políticas y jurídicas para modificar el marco en el que se basa el manejo forestal comunal,
- Las reformas en la tenencia de la tierra requieren mayor atención de las redes, lo que significa una mayor necesidad de enfatizar análisis y compromiso de los países,
- El desarrollo de este tipo de estrategias de apoyo y compromisos locales es difícil para una red “híbrida” que incluye tanto a gobiernos como a actores de la sociedad civil,
- Se requieren vínculos más estrechos con movimientos sociales a fin de promover cambios,
- Estos vínculos deben ser tan directos como sea posible e incluir mecanismos de retroalimentación,
- Si bien se prefiere el trabajo en redes informales, se podría requerir la formalización para legitimar el compromiso de los actores y fortalecer el sentido de esfuerzo compartido.

Recuadro 15. Lecciones de la Alianza Internacional de Pueblos Indígenas y Tribales de los Bosques Tropicales

A consecuencia de la publicación del Informe Brundtland en 1986 y luego en preparación para la UNCED, las organizaciones de pueblos indígenas efectuaron un amplio trabajo en red para la elaboración de una plataforma conjunta que diera gran visibilidad a sus preocupaciones en la Cumbre de Río. En una reunión de planificación organizada en Penang en 1992 por el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, pueblos indígenas del Pacífico, Asia, África, Centro y Sudamérica decidieron fundar la Alianza Internacional de Pueblos Indígenas y Tribales de los Bosques Tropicales, como coalición de organizaciones populares autónomas basada en un Acta de demandas compartidas.

La alianza tienen sus raíces en el movimiento global de pueblos indígenas, que busca el reconocimiento de los derechos indígenas al territorio y la autodeterminación. El movimiento inicialmente buscó el acceso a las Naciones Unidas bajo la plataforma de pueblos colonizados y, desde entonces, ha solicitado la reparación por violaciones a los derechos humanos de los pueblos indígenas ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y sus entidades auxiliares. Desde 1983, el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas, abierto a cualquier representación indígena, se ha reunido anualmente en Ginebra y sus deliberaciones han conllevado a la redacción de una Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas (1993) y la creación de un Foro Permanente de la ONU sobre Asuntos Indígenas, bajo ECOSOC (2002).

La alianza, que cuenta con su propio secretariado (actualmente con sede en Chiang Mai), tiene el doble mandato de promocionar en foros internacionales los derechos de los pueblos indígenas que viven en los bosques y fortalecer las redes regionales de pueblos indígenas. Regida por un coloquio de representantes regionalmente elegidos, que se reúne aproximadamente cada tres años, la conferencia establece objetivos

estratégicos, revisa los informes de las regiones y los comités, y delega su autoridad a un Comité Internacional de Coordinación que toma decisiones en nombre de los miembros, entre conferencias.

La alianza ha establecido vínculos estrechos con redes de apoyo, como la WRM y la Coalición Global para los Bosques, ha brindado valiosos insumos al Panel Intergubernamental sobre Bosques, incluida la realización de una reunión entre sesiones en Leticia, Colombia, ha participado en un proceso similar encaminado por ONGs para enfocar atención en las causas fundamentales de la deforestación en el IFF, y ahora funciona como punto focal para pueblos indígenas con relación al UNFF. La alianza también participa en el “Comité Global para el Manejo Forestal Comunal” y promueve la participación indígena en la Convención sobre Diversidad Biológica y el Congreso Mundial sobre Parques.

Las lecciones clave que surgen de la experiencia de la alianza son:

- El apoyo firme puede lograr avances considerables en cuanto a políticas pero éstos tardan en tener sus efectos en el ámbito nacional,
- Los procesos referentes a políticas ambientales están poco vinculados con procesos normativos paralelos relacionados con derechos humanos,
- El trabajo en políticas internacionales debe estar ligado a esfuerzos paralelos para promocionar el fortalecimiento de capacidades regionales, nacionales y locales, para así evitar “dejar atrás” a las grupos de base,
- Las comunicaciones y boletines por vía electrónica son instrumentos inefectivos de comunicación, en lo que se refiere a llegar a organizaciones comunitarias de base,
- Las ONGs deben respetar la índole política de las organizaciones y de las demandas indígenas,
- Se requiere apoyo financiero substancial y substanciado para garantizar la toma de decisiones transparente y participativa en el ámbito intercontinental.

Recuadro 16. Lecciones del “Grupo de Trabajo sobre Participación Comunitaria en Manejo Forestal” de la UICN⁷⁵

Sobre la base de una iniciativa de la Fundación Ford para promocionar reformas en políticas forestales internacionales a favor del manejo forestal comunal, en 1996 se creó una red internacional autodenominada “Grupo de Trabajo sobre Participación Comunitaria en Manejo Forestal” y que contaba con el apoyo de la UICN como secretariado.

Las metas de la red eran acelerar un proceso de aprendizaje de dos sentidos entre naciones y en regiones, canalizar las lecciones aprendidas de experiencias locales exitosas encaminadas hacia la formulación de políticas globales, promocionar la descentralización del manejo forestal, e influenciar a donantes para que presten mayor apoyo al manejo forestal comunal. El Panel Intergubernamental sobre los Bosques se eligió como objetivo principal para las acciones de apoyo. El Grupo de Trabajo enfatizó la necesidad de ampliar las demandas de la sociedad civil a favor de un papel más importante en el manejo forestal, analizar tendencias regionales y nacionales en la evolución de políticas, identificar los principales obstáculos para la reforma, evaluar el papel del sector privado, y documentar medios de transición hacia un mayor control comunal de los bosques. Seis regiones fueron enfocadas para la acción.

El Grupo de Trabajo se reunió al menos dos veces al año entre 1996 y el 2000, año en que el financiamiento de la red se agotó. La mayoría de las reuniones de la red se efectuaron en las márgenes de las reuniones del IPF y del IFF, cuando los esfuerzos estuvieron enfocados en el apoyo a la adopción de un lenguaje oficial propicio para la participación comunitaria en el manejo forestal. Este apoyo tuvo mucho éxito, si bien las “Propuestas de Acción” del IPF e IFF no han sido (aún) implementadas ampliamente en ámbitos nacionales.

El Grupo de Trabajo también auspició estudios regionales sobre el estado del manejo forestal comunal, los cuales derivaron en cinco “perfiles” regionales detallados en formato de libro - sobre Norteamérica, Mesoamérica, Europa Occidental, el Sur de Asia y el Sudeste Asiático. También se elaboró otros cuatro informes (uno de ellos todavía en imprenta) sobre África Oriental y Meridional. Estos perfiles regionales contienen una gran cantidad de información valiosa sobre manejo forestal comunal, pero son demasiado detallados y declarativos para aplicarse inmediatamente como instrumentos de apoyo. No obstante, con la excepción de Mesoamérica y África Oriental y Meridional, la mayoría de los informes se elaboraron con muy poco compromiso

duradero con redes regionales o movimientos sociales comunitarios. Los procesos mesoamericanos y africanos se desarrollaron con financiamiento adicional, lo cual permitió procesos más interactivos, más insumos en el apoyo regional y mayor fortalecimiento de capacidades locales.

Los principales miembros de la red se describieron como “individuos con mucha experiencia que a menudo han sido agentes de cambio y líderes” - dos terceras partes de éstos correspondían al Norte y provenían principalmente de ONGs, y organizaciones gubernamentales e intergubernamentales. Hubo poca vinculación directa con organizaciones comunitarias de base y de pueblos indígenas. La estructura de gobernabilidad del grupo fue liviana e impulsada por un secretariado. Los esfuerzos para la devolución de autoridad al comité directivo no tuvieron eco entre los miembros.

Se incorporó un mecanismo de autoevaluación en el funcionamiento de la red y esto conllevó a una serie de lecciones útiles para una segunda fase mejorada que, no obstante, no se financió. Se propuso mayor enfoque en apoyo regional, fortalecimiento de capacidad, con mayor membresía de base, y participación en la toma de decisiones.

Otras lecciones derivadas de la experiencia de la red son las siguientes:

- Las publicaciones técnicas son de utilidad limitada y deben ser complementadas con resúmenes simples para mayor diseminación y uso de apoyo,
- La publicación en los principales idiomas de la ONU es vital para construir vínculos intercontinentales efectivos,
- Es necesario un mayor compromiso con movimientos sociales para que el apoyo regionalmente enfocado tenga legitimidad y sea efectivo para promover cambios,
- Las redes centralizadas e impulsadas por secretariados terminan teniendo miembros pasivos. Se necesitan mecanismos de gobernabilidad más comprometidos y responsables,
- Las autoevaluaciones brindan momentos cruciales para la reflexión y para examinar el valor de las redes para sus miembros,
- La diseminación informal deberá enfocarse en bibliotecas y centros de documentación y no sólo en individuos, ONGs y oficinas.

Recuadro 17. Lecciones del Forest Stewardship Council⁷⁶

En la década de 1980, en respuesta a preocupaciones internacionales sobre el impacto del aprovechamiento forestal en los bosques, particularmente los bosques tropicales, y al rechazo del etiquetado de madera por parte de las entidades intergubernamentales, ONGs y los elementos más progresistas de la industria maderera elaboraron propuestas para promocionar la certificación voluntaria de productos forestales. Esto conllevó a la creación del Forest Stewardship Council (FSC) en 1993. Esta ONG con sede en Méjico elaboró un esquema global para la certificación de bosques, de acuerdo a normas convenidas, independientes de gobiernos.

El FSC es una organización “con cámaras” y membresía concebida para ser regida equitativamente por miembros de grupos “económicos”, “sociales” y “ambientales”. Los interesados del FSC han elaborado normas globales para el manejo forestal “ambientalmente responsable, socialmente benéfico y económicamente viable”. Estas normas son adoptadas o modificadas por iniciativas nacionales, para su aplicación en los respectivos países. No obstante, lograr consenso en foros nacionales ha demostrado ser un proceso largo y requiere considerables inversiones de tiempo y recursos por parte de los participantes. Los grupos sociales marginados y pobres no han podido contar con el tiempo y los recursos necesarios para participar efectivamente en estos procesos. Por ésta y otras razones, la formulación de normas nacionales ha tendido a enfocarse en normas adecuadas a productores grandes y no de pequeña escala.⁷⁷ Asimismo, los requerimientos de certificadores individuales que exigen planes documentados de manejo, los costos de las inspecciones para la certificación y los problemas de vinculación entre productores de pequeña escala y consumidores comprometidos han disuadido a algunas operaciones forestales comunales de obtener la certificación.

Si bien los primeros certificados otorgados por el FSC en el trópico correspondieron a operaciones de manejo forestal comunal, la certificación creció más rápidamente entre propietarios particulares y concesionarios, puesto que los financiadores del FSC, los miembros del Directorio y el secretariado dieron prioridad al desarrollo de un mercado significativo para la madera certificada por el FSC. El año 2000, más de un 90% de los bosques certificados por el FSC eran manejados por entidades públicas, individuos o corporaciones, no por comunidades.⁷⁸ La mayoría de

las operaciones comunales certificadas recibieron considerable asistencia técnica financiada mediante donaciones. En general, la certificación como instrumento para la reforma basada en el mercado, no ha funcionado bien para las comunidades en sus fases iniciales.⁷⁹ No obstante, alrededor de 50 certificados del FSC han sido otorgados a operaciones de manejo forestal comunal (principalmente en Centroamérica y Méjico), brindando un conjunto importante de experiencias para otros.

No obstante, el FSC ha tomado una serie de medidas, mediante el trabajo concertado en redes, para tratar de encarar estos fracasos en el mercado e incorporar las necesidades de una gama más amplia de usuarios del bosque en sus políticas y procedimientos de certificación. A mediados de la década de 1990, los miembros del FSC ordenaron la creación del “Grupo de Trabajo Social” para promocionar la membresía de la cámara social y formular un plan estratégico para abordar temas sociales. Se hicieron grandes esfuerzos para reclutar más miembros de comunidades, sindicatos, organizaciones para la justicia social pueblos indígenas. Se formó una lista bilingüe (Inglés/Español), aún activa, de correo electrónico con 170 destinatarios. En 1998, el FSC desarrolló el concepto de “certificación de grupos” que permite a grupos de productores de pequeña escala postular conjuntamente a la certificación y, por ende, compartir los costos administrativos y de evaluación. Para el año 2002, casi un millón de hectáreas de bosque, de más de 7,500 operaciones forestales en 23 países fueron certificadas con este esquema.⁸⁰ Durante este mismo periodo, el FSC también dedicó esfuerzos considerables a la elaboración de una “Estrategia Social” que estaba basada en recomendaciones y solicitudes recolectadas en reuniones previas cara a cara, como la conferencia anual del 2001 titulada “Certificación para la Gente”. La estrategia se elaboró mediante amplias consultas con miembros del FSC, iniciativas nacionales, circulares por correo electrónico y uso de medios de otras redes, como el boletín del RECOFTC. El FSC prevé que un mayor trabajo en redes será crucial para la aplicación exitosa de esta estrategia.

El año 2002, el FSC lanzó una nueva iniciativa llamada “Mayor Acceso a la Certificación para Bosques Manejados en Pequeña Escala y con Baja Intensidad” (Iniciativa SLIMFs). La misma pretende: brindar orientación o interpretar normas y exigencias de manejo para operaciones en pequeña escala; ampliar el acceso a información sobre procesos y normas de certificación; y simplificar el sistema de documentación

para inspecciones y auditorías de certificación. Estas ideas se están ensayando actualmente en la práctica. Los interesados se mantienen informados a través de las notas rutinarias del “Comité de Revisión”.

Las experiencias del FSC en trabajo en redes ha dado lugar a las siguientes lecciones:

- Se requiere una inversión considerable en traducción y servicios de información para mantener activas a las redes y trabajar en dos sentidos.
- Las reuniones cara a cara son cruciales para abordar temas técnicos en cualquier nivel.
- Los medios económicos para la incorporación de los puntos de vista de las ONGs y las organizaciones comunitarias de escasos recursos siguen constituyendo una gran limitante. Los contactos en red por vía electrónica y los procesos de consulta no son necesariamente las mejores formas de llegar a éstos.⁸¹
- Incorporar grupos marginados a las redes, las iniciativas nacionales y los procesos de certificación requiere donaciones (el autofinanciamiento no constituye una posibilidad en la mayoría de los casos). En la mayoría de las iniciativas nacionales, la participación de comunidades es mínima.
- Si bien la estructura de gobernabilidad del FSC permite la igualdad de voto entre los seis grupos de interés (social, ambiental y económico, cada uno dividido en “Norte” y “Sur”), en la práctica los procesos de toma de decisiones privilegian a las personas con mayor grado de educación, conocimiento técnico, acceso a la comunicación y recursos financieros.
- La superación de esta desigualdad *de facto* requiere fortalecimiento de capacidad de los grupos sociales del Sur y de escasos recursos, o mecanismos novedosos para la toma de decisiones, que confieran atención adecuada al conocimiento, los lenguajes y los discursos indígenas.
- El sistema formalizado de gobernabilidad y los procedimientos de reclamo del FSC, sin embargo, han brindado un importante espacio político a las organizaciones comunitarias y a los pueblos indígenas, quienes los han usado efectivamente para afrontar serios problemas. Las ONGs de apoyo y las donaciones han demostrado ser necesarias para hacer uso de estas aperturas.

Recuadro 18. Lecciones del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales⁸²

El Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales nació en dos conferencias de ONGs realizadas en Penang, Malasia a mediados de la década de 1980, las cuales estuvieron enfocadas en la destrucción de los bosques tropicales y la crisis global del medioambiente.⁸³ Mucho del ímpetu para la creación del grupo provino de la necesidad de efectuar una crítica de soluciones verticalistas a la deforestación que excluyen a la sociedad civil, y a pueblos indígenas y habitantes del bosque en particular. La filosofía del WRM se plasmó en la “Declaración de Penang” en 1989, acompañada por un documento popular en el que se explica las causas subyacentes de la crisis de los bosques, las fallas en las soluciones oficiales y la necesidad de un enfoque alternativo basado en la garantía de derechos para las comunidades locales.⁸⁴ Los esfuerzos iniciales del grupo se enfocaron en mostrar las fallas del Plan de Acción Forestal Tropical y de la Organización Internacional de las Maderas Tropicales, explicando la necesidad de seguridad en la tenencia de la tierra y de reforma agraria para afrontar la deforestación, y resaltando la amenaza que las plantaciones industriales constituyen para los bosques.⁸⁵ El grupo también brindó apoyo a la campaña a favor del pueblo Dayak de Borneo malayo (Sarawak) que buscaba reivindicar sus derechos de tenencia ante un régimen agresivo de explotación maderera que les negaba sus derechos.⁸⁶ Al mismo tiempo, el grupo se embarcó en un programa especial para promocionar el trabajo en redes entre pueblos de los bosques, que derivó en una tercera conferencia en Penang, controlada por organizaciones de pueblos indígenas pero apoyada por miembros de WRM. La reunión conllevó a la formación de una organización indígena intercontinental y autónoma llamada “*Alianza Internacional de Pueblos Indígenas y Tribales de los Bosques Tropicales*”.⁸⁷

El WRM ha decidido presentarse como un movimiento social sin estructura formal de membresía y toma de decisiones. No obstante, el grupo se ha visto obligado a: obtener personería jurídica como organización sin fines de lucro; establecer un comité conformado por miembros comprometidos de ONGs que comparten las metas del WRM a fin de aglutinar ideas y tomar decisiones estratégicas; y fundar un pequeño secretariado inicialmente con sede en Penang pero ubicado ahora en Montevideo.

El WRM pretende el cambio de políticas mediante la movilización de la opinión pública y la diseminación de información, en lugar de efectuar negociaciones directas en foros sobre políticas. El grupo participa en varias campañas de solidaridad con “luchas locales” y produce un boletín digital de amplia distribución en Francés, Español, Portugués e Inglés que llega a unos 9.000 lectores. Preocupado por el riesgo de que la sociedad civil esté “supeditada” a procesos intergubernamentales de formulación de políticas y, por ende, los “legítimos”, el WRM organizó la Iniciativa Conjunta para Abordar las Causas Subyacentes de la Deforestación y Degradación de Bosques, en el Foro y Panel Intergubernamental sobre Bosques y ahora actúa como anfitrión de otra red de ONGs, la Coalición Global para los Bosques, y coordina el apoyo de ONGs enfocado en la reforma de políticas en la Convención sobre Diversidad Biológica, la Comisión sobre Desarrollo Sostenible, el Foro sobre Bosques de la ONU y el Tratado Marco sobre Cambio Climático.

El WRM también interactúa activamente con otras redes como Taiga Rescue Network, Industrial Shrimp Action Network, OilWatch y Forests Movement Europe. El WRM también se ha unido al recientemente formado Comité para el Manejo Forestal Comunal. La imagen del WRM corresponde a un movimiento con base en el Sur, que da prioridad a sus miembros del Sur y que está dirigido por ONGs del Sur, con apoyo de ONGs con sede en el Norte. Si bien el WRM actúa en apoyo al manejo forestal comunal, hace esto principalmente mediante la promoción del cambio de estructuras en lugar de abordar directamente regímenes de manejo forestal comunal.

Las lecciones clave que surgen de la experiencia del WRM son las siguientes:

- El trabajo en redes, en dos sentidos, se puede lograr con un mínimo de estructura formalizada de gobernabilidad,
- El apoyo directo a luchas locales mediante campañas tiene gran valor para las organizaciones locales pero su éxito requiere grandes inversiones en formación de redes locales, visitas al terreno y flujo sostenido de información,
- Los movimientos sociales dedicados a la defensa de los derechos humanos no pueden dar cabida fácil a los gobiernos en sus actividades de trabajo en redes,
- Las sinergias entre redes pueden ayudar a fortalecer las actividades de apoyo y mejorar las reformas transectoriales de políticas.

Anexo 1. Términos de Referencia

El proyecto de CIFOR, titulado “*Lecciones Aprendidas de las Redes Internacionales de Manejo Forestal Comunal*”, fue financiado por el DFID y la Fundación Ford. Para el proyecto, se contrataron investigadores a fin de revisar las experiencias de ocho países con respecto a redes internacionales de manejo forestal comunal, además de analizar las actividades de ocho redes internacionales de manejo forestal comunal. También se contrató un “equipo asesor y revisor” para responder a las conclusiones de la investigación y contribuir al Taller de Lecciones; este equipo estuvo conformado por Mary Hopley, Janis Alcorn, Madhu Sarin y Louise Goodman. El proyecto se ha manejado como parte del programa de “Cogestión Adaptable” de CIFOR, inicialmente dirigido por Carol Colfer y posteriormente por Lini Wollenberg. El Director de CIFOR, David Kaimowitz, tuvo un papel central en las concepción y supervisión del proyecto.

Tal como se indica en el resumen del proyecto, el objetivo del mismo fue “revisar las experiencias de las redes internacionales concebidas para la promoción del manejo forestal comunal, a fin de evaluar cuánto “valor agregado” ofrecen o pueden ofrecer para actividades a nivel local y nacional, y su capacidad de propugnar el manejo forestal comunal en el ámbito internacional. El objetivo central del proyecto fue aumentar la efectividad y eficiencia de los esfuerzos internacionales de apoyo al manejo forestal comunal a fin de:

- Promocionar procesos transparentes, responsables y democráticos de toma de decisiones con respecto a bosques en los que se incorporen los puntos de vista de pobres, mujeres, pueblos indígenas y minorías étnicas;
 - Ayudar a los pobres a mantener y obtener acceso a recursos forestales existentes, generar nuevos recursos y generar mayores ingresos a partir de los recursos que tienen y
 - Proteger y regenerar ecosistemas forestales y biodiversidad, y reducir la degradación ambiental.
- Los objetivos específicos del proyecto son:
- Sintetizar las lecciones surgidas a partir del trabajo de redes internacionales de manejo forestal comunal mediante un proceso colectivo, en el que se enfatice la capacidad (o incapacidad) de estas redes de ofrecer “valor agregado” a procesos local y nacionales, y propugnar el manejo forestal comunal en el ámbito internacional;
 - Compartir estas lecciones con los principales grupos de interesados que se mencionan anteriormente;
 - Mejorar los programas de las agencias bilaterales y multilaterales, así como de las fundaciones que apoyan el manejo forestal comunal, con especial énfasis en la elaboración de donaciones por parte de la Fundación Ford y el DFID;
 - Ayudar a CIFOR y a otras organizaciones internacionales de investigación que apoyan el manejo forestal comunal en el diseño de una estrategia efectiva de trabajo con redes internacionales de manejo forestal comunal.
 - Brindar insumos para el diseño de una “Cumbre Global para la Reforma Forestal a favor de la Gente”.⁶⁴

Anexo 2. Conexiones entre Redes

Para mayor información sobre las redes mencionadas en el presente trabajo, se pueden usar los siguientes contactos de correo electrónico y visitar los sitios Web listados:

ACICAFOC: www.acicafoc.org

Asia Forest Network :
www.asiaforestnetwork.org

CIFOR: www.cifor.cgiar.org

Forest Action Network: <http://www.ftpp.or.ke>

Forest Peoples Programme:
www.forestpeoples.org

Forests, Trees and People Programme:
www.fao.org/forestry/FON/FONP/cfu/cfu-e.stm

<http://www.polux.sdn.org.pa/~rfc/>

<http://www.cnr.org.pe/fao/index.htm>

<http://www.cnb.net/~ftpp-fao/welcome.html>

<http://www-trees.slu.se/nepal/watchindex.htm>

Forest Stewardship Council: www.fscoax.org

IUCN Working Group on Community Involvement
in Forest Management: [http://www.iucn.org/
themes/fcp/special/cifm/html](http://www.iucn.org/themes/fcp/special/cifm/html)

Rural Development Forestry Newsletter:
www.odifpeg.org.uk/publications/rdfn

RECOFTC: www.recoftc.org

World Rainforest Movement: www.wrm.org.uy

Global Caucus for Community-Based Forest
Management: globalcbfm@yahoo.com

Pie de Página

- 1 Véase los Términos de Referencia en el Anexo I.
- 2 Colchester 2002a.
- 3 Rackham 1986: 73,382.
- 4 Westoby 1987.
- 5 Guha 1991, Bryant 1997, Peluso 1992, Westoby 1987.
- 6 Gadgil y Guha 1993.
- 7 Jordan, Gajseni y Watanabe 1992.
- 8 Hobley 1996.
- 9 Westoby 1987.
- 10 Westoby 1987, Arnold 2001.
- 11 Hobley 1996, Arnold 2001.
- 12 Colchester 1992a, Hobley 1996.
- 13 Arnold 2001.
- 14 Tayor 1995.
- 15 Caufield 1985.
- 16 Davis 1977, Bodley 1982, 1988.
- 17 Bello, Kinley y Elinson 1982, Rich 1985, Colchester 1986, Mikeswell y Williams 1992.
- 18 Peet y Watts 1996, Bryant y Bailey 1997, Keil *et al.* 1998.
- 19 Poore 1989.
- 20 Colchester 1989, WRM/SAM 1990.
- 21 Colchester 1993.
- 22 Kolk 1996.
- 23 Dudley, Jeanrenaud y Sullivan 1995.
- 24 FoE/WRM 1994, Gale 1998.
- 25 Utting 1993, Barraclough y Ghimire 1995, Gibson, McKean y Ostrom 2000.
- 26 Poffenberger 1990.
- 27 Verolme y Moussa 1999.
- 28 Alliance 1996.
- 29 FAO 1992. El estudio de la FAO define una red como un *“arreglo voluntario de cooperación entre individuos o instituciones en dos o más países, establecido por un período de al menos varios años, para llevar a cabo actividades específicas conjuntas con el propósito de tener un intercambio directo de técnicas y experiencias pertinentes sobre temas comunes de desarrollo”*.
- 30 IAITPTF y EAIP 1997, Griffiths 2002.
- 31 Humphreys 1996.
- 32 Britt 2002, Apte y Pathak 2002.
- 33 WRM 2003.
- 34 Thornber y Markopoulos 2000:2.
- 35 Elliot 2000: xix, también véase también Elliot y Schlaepfer 2001a, 2001b.
- 36 Counsell y Loraas 2002, Colchester, Sirait y Wijardjo 2003.
- 37 RDFN, RECOFTC, FTTP y FAN cuentan con varias publicaciones y material de capacitación sobre este tema, el cual es un favorito de la FAO.
- 38 Means y Josayma *et al.* 2002 Vol 1:5.
- 39 Chiriboga 2001: 73.
- 40 Véase en Keck y Sikkink 1998 y Fox y Brown 1998 análisis detallados de algunas de estas campañas de apoyo.
- 41 Colchester 2001.
- 42 Por supuesto que el manejo forestal comunal no sostenible puede ser muy rentable, por un tiempo!
- 43 Geertz 1963. El término “complicación agrícola” describe las economías internas materiales y morales, muy complicadas, que se han desarrollado en áreas muy pobladas e intensamente cultivadas.
- 44 Eg Smith y Scherr 2002.
- 45 FAO 1992.
- 46 Actualmente, RECOFT está reconsiderando la forma de comercializar sus servicios de capacitación.
- 47 Véase el informe sobre Uganda.
- 48 Chase Smith 1995.
- 49 Véase discusiones en Davies 2001, Roche 2001, Earl Carden y Smutylo 2001.
- 50 Edwards 2001:4-5
- 51 Clark 2001.
- 52 Cf Brown y Fox 2001: 53-55.
- 53 El objetivo original ha sido examinar el Grupo de Trabajo sobre Manejo Forestal Comunal del FSC y no el FSC en su totalidad.
- 54 En efecto varias de las “redes” estudiadas son, en realidad, organizaciones en términos formales y jurídicos.
- 55 Fernández 2002.
- 56 FAO 1992:8.
- 57 Eg Keck y Sikkink 1998.
- 58 Britt 2002.
- 59 Edwards 2001:1.
- 60 Howell y Pearce 2001.
- 61 Mendes 1989, Shoumatoff 1991, Keck y Sikkink 1998:140-142, Cardoso.
- 62 Korten 1992:43. Este autor deduce estas lecciones a partir de un examen de las tácticas efectivas de la ONG tailandesa “Proyecto para la Recuperación Ecológica”.
- 63 Estas opiniones son particularmente marcadas en Asia, donde el concepto de “bosque” se considera una ficción legal y “manejo forestal” se ha convertido en sinónimo de expropiación y manejo impuesto.
- 64 Colchester 2002d.
- 65 Colchester 2002c.
- 66 Apte y Pathak 2002.
- 67 Mandondo 2002a.
- 68 Mandondo 2002c.
- 69 Mandondo 2002b.

- ⁷⁰ Apte 2002a.
⁷¹ Apte 2002b.
⁷² Mandondo 2002d.
⁷³ Laforge 2002c.
⁷⁴ Colchester 2002e.
⁷⁵ Colchester 2002b.
⁷⁶ Laforge 2002a.
⁷⁷ Robinson y Brown 2002, Counsell y Loraas 2002, Borrador de Estrategia Social.
⁷⁸ Rezende de Azevedo 2001.
⁷⁹ Thornber y Markopoulos 2000:2.
⁸⁰ Robinson y Brown 2002. Sin embargo, pocos de éstos son esquemas de manejo forestal comunal.
⁸¹ Por ejemplo, si bien el comité de revisión del SLIMF cuenta con varios miembros de países en desarrollo, más del 90% de las personas que respondieron a un cuestionario reciente sobre esta iniciativa son de países desarrollados.
⁸² Laforge 2002d.
⁸³ SAM 1987, APPEN y SAM 1988.
⁸⁴ WRM 1989.
⁸⁵ Shiva 1987, Colchester y Lohmann 1990, Colchester 1993, Colchester y Lohman 1993, Carrere y Lohman 1996.
⁸⁶ WRM 1989.
⁸⁷ Colchester 1992a.
⁸⁸ Solicitud de financiamiento presentada por CIFOR a la Fundación Ford y al DFID. Bogor, 2001.

Bibliografía

- Acworth, J., Ekwoke, H., Mbani, J.M. y Ntube, G. 2001 Towards participatory biodiversity conservation in the Onge-Mokoko forests of Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25D. Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute, London.
- Agarwal, A. 1998 The house that Digvijay built. *En: Down to Earth*. December 31. New Delhi.
- Agrawal, A. y Ribot, J. 1999 Accountability and decentralization: A framework with South Asian and West African cases. *Journal of Developing Areas* 33:473-502.
- Agrawal, A. y Gibson, C.C. 1999 Enchantment and disenchantment: The role of community of natural resource conservation. *World Development* 27: 629-649.
- Ahikire, J. 2001 Decentralization and the gender question: Issues at hand and the way forward for NGO district networks. DENIVA Information Bulletin No 4. DENIVA, Kampala.
- Alcorn J. y Royo N. (eds.). 2000 Indigenous social movements and ecological resilience. PeFoR Discussion Paper. BSP-Kemala.
- Aliadi, A. *et al.* (eds.) 1999 *Kembalikan Hutan Kepada, Rakyat*. Penerbit Pustaka Latin, Bogor.
- Andasputra, N. y Vincentius, J. (eds.) 1995 *Mencermati Dayak Kanayatin*. Institute of Dayakology Research and Development, Pontianak.
- Anderson, B. 1983 *Imagined Communities*. Verso, London.
- Anon.1992 Forestry project profile no.12: Forests, Trees And People - Phase II. Pamphlet. FAO Forestry Department, Rome.
- Anon.1994 Meeting of the JFM network, 14-16 September 1994. Unpublished. SPWD, New Delhi.
- Anon.1997 Forests, Trees and People Programme (FTPP): Global component internal evaluation (March 1997). Unpublished. CFU/FAO. Rome.
- Anon.1997 Forests, Trees and People: Overview of 1997 evaluation. Unpublished. FFTP/FAO. Rome.
- Anon. 1997 Forests, Trees and People: SLU internal evaluation. Unpublished. FFTP/FAO. Rome.
- Anon.1997 FFTP New directions overview - Towards the next phase of steering committee (June). Unpublished. FFTP/FAO. Rome.
- Anon.1998 Joint Forest Management update. SPWD. New Delhi.
- Anon.1998 East Kalimantan, Indonesia: Documentation of rattan gardens as a sustainable management system. Environmental Science for Social Change and AFN. Philippines.
- Anon.1999 Pamphlet on training course on participatory forest resource assessment and planning. RECOFTC. Bangkok.
- Anon.1999 Proceedings of the VIth annual network meeting of the National Network of Joint Forest Management. 24 February. SPWD. New Delhi.
- Anon.1999 Tribals, NGOs protest against World-Bank funded M.P. Forestry Project. *En: The Pioneer*. 25 November.
- Anon.1999 Annex-IX: Response to the MTOs report to the country director, India, World Bank. *En: Project Completion Report: Annexure*. 29 September 1995 to 31 December 1999. Madhya Pradesh Forestry Project. Madhya Pradesh Forest Department. Bhopal.
- Anon. 2000 International Centre for Community Forestry. IIFM. Bhopal.

- Anon. 2000 CFU internal evaluation for post 2001. Unpublished. 22 May. CFU, FAO, Rome.
- Anon. 2000 Community forestry publications. Catalogue. FTTP/FAO, Rome.
- Anon. 2000 Community forestry unit: Communication strategy overview. Unpublished. CFU/FAO Forestry Department, Rome.
- Anon. 2000 Facilitating collaborative arrangements in community forestry: Report of the 9th Review and Planning Meeting of the Forests, Trees and People Programme in Asia. Daman, Nepal, 21-25 March.
- Anon. 2000 FTTP communication strategy development status report. FTTP Annual Global Facilitators Meeting and Steering Committee Meeting, Tanzania, November 2000. Unpublished. FTTP/FAO, Rome.
- Anon. 2000 Post-2001 Strategy Taskforce Workshop. Rome, Italy. Unpublished. FTTP/FAO, Rome, 28-31 August.
- Anon. 2000 Status report of Panchayati Raj institutions in Madhya Pradesh: 1995-2000. Executive Summary. Samarthan Centre for Development Support, Bhopal.
- Anon. 2000 Supplemental documents to the implementation completion report on a credit in the amount of SDR 39.4 million to India for Madhya Pradesh Forestry Project. World Bank.
- Anon. 2000 Biodiversity conservation in West Bengal. Wildlife Wing, Directorate of Forests, Government of West Bengal, Kolkata.
- Anon. 2001 Front opposes funding agencies. *En: Hindustan Times*. January 18.
- Anon. 2001 Report on forest firings in Dewas. Unpublished. People's Union for Democratic Rights.
- Anon. 2001-02 Joint Forest Management in Madhya Pradesh. Madhya Pradesh Forest Department
- Anon. 2001 Joint Forest Management: Performance report 1999-2001. Ramakrishna Mission Lokasiksha Parishad, Kolkata.
- Anon. 2001 Joint Forest Management: A critique based on people's perceptions. Samata, Hyderabad.
- Anon. n.d. Asia Forest Network: supporting natural regeneration through community management. AFN, California.
- Anon. n.d. IBRAD in forestry. Pamphlet. IBRAD, Kolkata.
- Anon. n.d. Forests, Trees And People Phase II: Self-help development, sustainable management and use of forests and trees at the local community level. Pamphlet. FTTP/FAO, Rome.
- Anon. n.d. Community Forest Management Support Project 2000 for Southeast Asia. Pamphlet. AFN, Philippines.
- Anon. n.d. Community Forestry Support Project for Southeast Asia: Guide to Program Support. Asia Forest Network, European Commission, USAID, Philippines.
- Anon. n.d. Philippine working group on community-based natural resource management. Booklet. ESSC. Quezon City, Philippines.
- Anon. n.d. Supporting natural regeneration through community management. AFN, USA.
- Anyonge, C.H. y Nugroho, Y. 1996 Rural populations living within logging concessions in Indonesia: A review of social development programmes and a case study from South Kalimantan. Ministry of Forestry and ENSO Forest Development Oy Ltd, Jakarta.
- APPEN/SAM 1988 Global Development and Environment Crisis: Has Humankind a Future? Asia-Pacific Peoples Environment Network and Sahabat Alam Malaysia, Penang.
- Apte, T. 2002a Lessons from the Forest, Trees and People Programme Network. Manuscript.
- Apte, T. 2002b Lessons from the Asia Forestry Network. Manuscript.
- Apte, T. y Pathak, P. 2002 India report. Manuscript.
- Arnol, J.E.M. 2001 Forests and people: 25 years of community forestry. FAO, Rome.
- Arora-Jonsson, S. 1997 Forests Trees and People networking. Unpublished. Department of Rural Development Studies, SLU, Uppsala, Sweden
- Arora-Jonsson, S. 2000 Networking for dialogue and action: An example from the Forests, Trees and People Programme. *En: FTTP Newsletter*. No.40/41. December 1999 / January 2000. FTTP, Sweden.
- Atok, K. *et al.* (eds.) 1998 Peran Masyarakat Dalam. Tata Ruang. Pembinaan Pengelolaan Sumbar Daya Alam Kemasyarakatan, Pebruari.
- Auzel, Ph., Nguenang, G.M., Feteke, R. and Delvingt, W. 2001 Small-scale logging in community forests in Cameroon: Towards ecologically more sustainable and socially more acceptable compromises. Rural Development Forestry Network Paper 25F(I). Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute, London.
- Badan Kesejahteraan Sosial Nasional 2000 Panduan Umum: Pengembangan Kesejahteraan Sosial Komunitas Adat Terpencil. DPKAT, Badan Kesejahteraan Sosial Nasional, Jakarta.
- Bandopadhyay G., Madhuri, S., y Modi, A. 1999 Report of the joint mission on Madhya

- Pradesh Forestry Project. Unpublished.
- Barber, C.V. 1999 The case study of Indonesia. World Resources Institute, Washington.
- Barber, C.V. y Churchill, G. 1987 Land policy in Irian Jaya: Issues and strategies. Government of Indonesia and UNDP / IBRD Project INS/83/013.
- Barber, C., Johnson, N y Hafild, E. 1994 Breaking the logjam: Obstacles to forest policy reform in Indonesia and the United States. World Resources Institute, Washington, DC.
- Barr, C. 2002 Banking on sustainability: Structural adjustment and forestry reform in post-Suharto Indonesia, WWF/CIFOR.
- Barracough, S. y Ghimire, K. 1995 Forests and livelihoods: the social dynamics of deforestation in developing countries. MacMillan Press, London.
- Barrow, E., Clarke, J., Grundy, I., Ruhombe-Jones, K. y Tessema, Y. 2002 Whose power? Whose responsibilities? An analysis of stakeholder power and responsibilities in community involvement in Eastern and Southern Africa. IUCN, Gland.
- Beinart, W. 1984 Soil erosion, conservationism and ideas about development: A Southern African exploration. *Journal of Southern African Studies*, 11: 52-83.
- Bello, W., Kinley, D y Elaine Elinson, E. 1982 Development debacle: the World Bank in the Philippines. Institute for Food and Development Policy and Philippines Solidarity Network, San Francisco.
- Bharati y Patnaik, M. 1998 Joint Forest Management in Andhra Pradesh. AP NGOs Committee on JFM, Hyderabad.
- Bhattacharya, P. 1995 Emergence of forest protection by communities: Kudada, South Bihar, India. Community Forestry Case Study Series CM002/95. RECOFTC and AFN. Bangkok.
- Bhattacharya P, Sen, H.B. y Mitra B. 2002 Experiences from Madhya Pradesh: Rural practitioners' network. *En: Wastelands News*. November 2001-January 2002. SPWD, New Delhi.
- Bodley, J. 1982 Victims of progress. Benjamin Cummings, Menlo Park.
- Bodley, John (ed.) 1988 Tribal peoples and development issues: A global overview. Mayfield Publishing, Mountain View.
- Britt, C.D. 2002 Changing the boundaries of forest politics: Community forestry, social mobilization and federation-building in Nepal viewed through the lens of environmental sociology and PAR. Ph.D. Thesis, Cornell University.
- Brocklesby, M.A. y Ambrose-Oji, B. 1997 Neither the forest nor the farm... livelihoods in the forest zone - The role of shifting agriculture on Mt Cameroon. Rural Development Forest Network Paper. RDFN, ODI, London.
- Brown, D. y Schreckenber, K. 2001 Community Forestry: Facing up to the challenge in Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25a. Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute, London.
- Bryant, R.L. 1997 The political ecology of forestry in Burma 1824-1994. University of Hawaii Press, Honolulu.
- Bryant, R.L. y Bailey, S. 1997 Third world political ecology. Routledge, London.
- Budiardjo, C. y Liem Soei Liong, S.L. 1988 West Papua: the obliteration of a people. Tapol, London. Revised edition.
- Budiman, Arief (ed.) 1990 State and civil society in Indonesia. Monash University, Victoria.
- Burns, P. 1989 The myth of Adat. *Journal of Legal Pluralism* 28:1-127.
- Burns, P. 1999 The Leiden legacy: Concepts of law in Indonesia. PT Pradnya Paramita, Jakarta.
- Cardoso, C.A. 2002 Extractive reserves in Brazilian Amazonia: Local resource management and the global political economy. Ashgate Publishing Limited, Burlington.
- Carrere, R. y Lohmann, L. 1996 Pulping the South: Industrial tree plantations and the world paper economy. World Rainforest Movement and Zed Books, Montevideo and London.
- Chatterji, A.P. 1996 Community forest management in Arabari: Understanding sociocultural and subsistence issues. SPWD, New Delhi.
- Chattopadhyay R.N. *et al.* 1995 Probing into the history of community forestry in Nayagram and assessment of its present status. PFM Study Series 1. Rural Development Centre, IIT, Kharagpur.
- Caufield, C. 1985 In the rainforest: Report from a strange, beautiful and imperiled world. Heinemann, London.
- Chidley, L. 2002 Forests, People and Rights. Down to earth - the international campaign for ecological justice in Indonesia, London.
- Chinchilla, A., Garrido, S., Aguilar, N., y Salas, A. 2000 Comunidades y Gestion de Bosques en MesoAmerica. CICAFOC, UNOFOC, IUCN, Gland.
- Chiriboga V, Manuel 2001 Constructing a Southern constituency for global advocacy: The

- experience of Latin American NGOs and the World Bank. *En*: Edwards, M. y Gaventa, G. (eds.):73-86.
- Choudhury, B.C. y Mudappa, D. 1995 Wetland conservation and management in Andhra Pradesh - A report for Andhra Pradesh-World Bank Forestry Project Integrated Protected Area System Development. Wildlife Institute of India, Dehradun.
- Clark, J. 2001 Ethical Globalization: The dilemmas and challenges of internationalizing civil society. *En*: Edwards, M. y Gaventa, G. (eds.):17-28.
- Coglianesi, C. y Nicolaidis, K. 1996 Securing subsidiarity: Legitimacy and the allocation of governing authority. John F. Kennedy School of Government, Harvard University.
- Colchester, M. 1985 The World Bank ignores human suffering and is in breach of international law. *The Ecologist* 15 (5/6):286-289.
- Colchester, M. 1986a Unity and diversity: Indonesian policy towards tribal peoples. *The Ecologist* 16 (2/3):89-98.
- Colchester, M. 1986b The struggle for land: tribal peoples in the face of the Transmigration Programme. *The Ecologist* 16 (2/3):99-110.
- Colchester, M. 1986c Banking on disaster: International support for the Transmigration Programme. *The Ecologist* 16 (2/3):99-110.
- Colchester, M. 1989 Pirates, squatters and poachers. The political ecology of dispossession of the native peoples of Sarawak. Survival International and INSAN, London and Petaling Jaya.
- Colchester, M. 1990 The International Tropical Timber Organisation: Kill or cure for the rainforests? *The Ecologist* 20(4):166-173.
- Colchester, M. 1992a Global Alliance of indigenous peoples of the rainforests. *Forests, Trees and Peoples Newsletter* 18:20-25.
- Colchester, M. 1992b Sustaining the Forests: the community-based approach in South and South-East Asia. Discussion Paper 35. United Nations Research Institute for Social Development, Geneva.
- Colchester, M. 1993 The International Tropical Timber Organisation: Kill or cure for the rainforests? *En*: Simon Reitbergen (ed.) *The Earthscan Reader in Tropical Forestry*. Earthscan, London 185-207.
- Colchester, M. 2002a Towards a Methodology for the Study. Manuscript.
- Colchester, M. 2002b Lessons from the IUCN Working Group on Community Involvement in Forest Management. Manuscript.
- Colchester, M. 2002c Bridging the Gap: Challenges to Community Forestry Networking in Indonesia. Manuscript.
- Colchester, M. 2002d Community forestry in Yunnan (China): The challenge for networks. Manuscript.
- Colchester, M. 2002e Learning lessons from the RECOFTC experience with community forestry networking. Manuscript.
- Colchester, M. 2000f Indigenous Peoples and Biodiversity Conservation: Sector Review for the Biodiversity Support Program: Global Overview and South and South East Asia Review. Report for Biodiversity Support Program, Washington, DC.
- Colchester, M. (ed.) 2001 a survey of indigenous land tenure: A report for the land tenure service of the Food and Agriculture Organisation. FAO, Rome.
- Colchester, M. y Lohmann, L. 1990 The Tropical Forestry Action Plan: What progress?. World Rainforest Movement, Penang, Malaysia. Two editions.
- Colchester, M. y Lohmann, L. (eds.) 1993 The struggle for land and the fate of the forests. World Rainforest Movement and Zed Books, Penang and London.
- Colchester, M., Sirait, M. y Wijardjo, B. 2003 implementation of FSC's Principles No. 2 to 3 in Indonesia: Obstacles and possibilities. WALHI and AMAN, Jakarta.
- Colfer, C.J. P. 1995 Beyond slash and burn: Building on indigenous management of Borneo's tropical rainforests. New York Botanic Garden, New York.
- Colfer, C.J.P. y Dudley, R. 1997 Shifting cultivators of Indonesia: Marauders or managers of the forest? Rice production and forest use among the Uma' Jalan of East Kalimantan. FAO, Rome.
- Colfer, C.J.P. y Byron, Y. (eds.) 2001 People managing forests: The links between human well-being and sustainability. Resources for the Future and CIFOR, Washington, DC and Bogor.
- Colfer, C.J.P. y Resosudarmo, I.A.P. (eds.) 2001 Which way forward? Forests, policy and people in Indonesia. John Hopkins University Press.
- Counsell, S. y Loraas, K. (eds.) 2002 Trading in credibility: The myth and reality of the Forest Stewardship Council. Rainforest Foundation UK, London.
- Crouch, H. 1978 The Army and politics in Indonesia. Cornell University Press, Ithaca.
- Dasgupta, J. 2001 Community conserved areas in West Bengal. Unpublished. Kalpavriksh

- Environmental Action Group, Pune.
- Dasgupta K., Sethi N. y Mahapatra R. 2001 Poor little rich states. *En: Down to Earth*. January 15. New Delhi.
- Dauvergne, P. 1997 Shadows in the forests: Japan and the tropical timber trade in South East Asia. MIT Press, Los Angeles.
- Dauvergne, P. 2001 Loggers and degradation in the Asia-Pacific: Corporations and environmental management. Cambridge University Press, Cambridge.
- Davies, R. 2001 Evaluating the effectiveness of DFID's influence with multilaterals. Part A review of NGO approaches to the evaluation of advocacy work. Cambridge, UK.
- Davis, S. H 1977 Victims of the miracle: Development and the Indians of Brazil. Cambridge University Press, Cambridge.
- DBHK 2001 Perkemnagun Hutan Kemasyarakatan: Sampai dengan Mei 2001. Departmen Kehutanan, Direktorat Jenderal Rehabilitasi Lahan Dan Perhutanan Sosial, Direktorat Bina Hutan Kemasyarakatan, Jakarta.
- DEPHUT 2001 Keputusan Menteri Kehutanan Republik Indonesia: Tentang Penyelenggaraan Hutan Kemasyarakatan. Nomor 31 Tahun 2001. Departemen Kenhutanan, Jakarta.
- DEPSOS 2002a Secercah Mentari Pagi. DPKAT, DEPSOS, Jakarta.
- DEPSOS 2002b Pedoman Teknis Usaha Perlindungan Komunitas Adat Terpencil. Manuscript. DPKAT, DEPSOS, Jakarta.
- DEPSOS 2001a Pedoman Umum Pelaksanaan Pemetaan Sosial Komunitas Adat Terpencil. DPKAT, DEPSOS, Jakarta.
- DEPSOS 2001b Pedoman Umum Pengukuran Indikator Kinerja Keberhasilan Program Pemberdayaan Komunitas Adat Terpencil. DPKAT, DEPSOS, Jakarta.
- DEPSOS 2001c Standardisasi Monitoring dan Evaluasi Kebijakan Komunitas Adat Terpencil. DPKAT, DEPSOS, Jakarta.
- Devi, S. 1992 Is No-one listening? *En: FTTP Newsletter*. No.18. SLU, Sweden.
- de Beere, J. y McDermott, M. 1989 The Economic value on non-timber forest products in South-East Asia. IUCN(Netherlands), Amsterdam.
- DFID 1999 Indonesia: towards sustainable forest management, final report of the Senior Management Advisory Team and the Provincial Level Forest Management Project, 2 vols, Department for International Development, UK, and Department of Forestry, Jakarta.
- Diaw, M.C. n.d. Anthropological institutions and forest management: What, Centre for International Forestry Reaserach, Younde, Cameroon.
- Diaw, M.C.; Assoumou, M.H., y Dikongue, E. 1997 Community management of forest resources: Conceptual developments and institutional change in the humid forest zone of Cameroon. Paper presented at the EPHTA - Eco-regional Programme for the Humid and Subhumid Tropics of Africa, Launching of the Forest Margins Benchmark, Yaounde Hilton, May 26-27, 1997.
- Didik S. 1999 Hak Hak Penguasaan Atas Hutan di Indonesia. Fakultas Kehutanan Institut Pertanian, Bogor.
- Didik S. 2000 Hutan Rakyat di Jawa Peranya dalam Perekonoima Desa. Fakultas Kehutanan Institut Pertanian, Bogor.
- Didik S. y Darusman, D. 1998 Kehutanan Masyarakat: Beragan Pola Partisipasi Masyarakat dalam Pengelolaan Hutan. Fakultas Kehutanan Institute Pertanian, Bogor
- Djeumo, A. 2001 The development of community forests in Cameroon: origins, current situation and constraints. Rural Development Forestry Network Paper 25BI, Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute, London.
- Djoh, E. y van de Wal, M. 2001 Gorilla-based tourism: A realistic source of community income in Cameroon? Case study of villages of Koungoulou and Karagoua. Rural Development Forestry Network Paper 25E(III). Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute, London.
- Djuweng, S. 1997 The dominant paradigm and the cost of development. Some implications for Indonesia. Institute of Dayakology Research and Development, Pontianak.
- Djuweng, S. 1997 Indigenous peoples and land-use policy in Indonesia. A Dayak showcase. Institute of Dayakology Research and Development, Pontianak.
- Djuweng, S. *et al.* (eds.) 1998 Kalimantan. The Dayak of Kalimantan Who are they? The Dayak: Culture, Nature and Peoples. Vol.1, May 1998.
- Dove, M.R. 1985 The agroecological mythology of the Javanese and the political economy of Indonesia. *Indonesia* 39:1-30.
- Driciru, F.F. 2002 What works and does not work with local/international community forestry networks and the networking business: Experiences from the Uganda Forest Department. Paper presented at the Workshop on Learning from International

- Community Forestry Networks. Faculty of Forestry and Nature Conservation, Makerere University, 11 July 2002.
- D'Silva, E. y B. Nagnath. 2002 Behroonguda: A rare success story in joint forest management. *Economic and Political Weekly*. February 9, 2002.
- DTE 1991 Pulping the rainforest. Down To Earth - The International Campaign for Ecological Justice in Indonesia, London.
- DTE 1999 Indonesia's indigenous peoples form new alliance. Down to Earth Bulletin, Special Issue, October 1999. Down to Earth - the International Campaign for Ecological Justice in Indonesia, London.
- DTE 2001 Certification in Indonesia: A briefing. Down to Earth - the International Campaign for Ecological Justice in Indonesia, London.
- Dudley, N., Jeanrenaud, J.P y Sullivan, F. 1995 Bad harvest? The timber trade and the degradation of the world's forests. Earthscan, London.
- Earl, S., Carden, F. y Smutylo, T. 2001 Outcome mapping: Building learning and reflection into development programs. IDRC, Ottawa.
- Edwards, K. y Veer, C. 2001 Sustainable forest management in Yunnan: First Phase Workshop and Field Workshop Report. RECOFTC, Bangkok.
- Edwards, K., Hideyuki, K. y Veer, C. 2001 Facilitating support networks for community forestry development. Workshop Proceedings Organised by RECOFTC in Collaboration with DFID and Oxford University, UK, April 9-12 2001. RECOFTC, Bangkok.
- Edwards, M. y Gaventa, G. (eds.) 2001 Global citizen action. Earthscan, London.
- Edwards, M. y Gaventa, G. (eds.) 2001 Introduction. *En: Edwards, M. y Gaventa, G. (eds.):1-16.*
- Egbe, E.S. 1998 The range of possibilities for community forestry permitted within the framework of current Cameroonian legislation. Consultancy Report presented to the Community Forestry Development Project. Community Forestry Development Project, Ministry of Environment and Forests, Yaounde.
- Egbe, S. 2001 The law, communities and wildlife management in Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25E(I). Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute.
- Eghenter, C. 2000 Mapping peoples' forests: The role of mapping in planning community-based management of conservation areas in Indonesia. PeFoR Discussion Paper, Biodiversity Support Program, Washington, DC.
- Ekoko, F. 1997 The political economy of the 1994 Cameroon forestry law. Paper presented at the African Regional Hearing of the World Commission on Forests and Sustainable Development, Yaounde, May 1997.
- Eldridge, P. 1990 NGOs and the State in Indonesia. *En: Budiman A. (ed.) State and civil society in Indonesia.* Centre for Southeast Asian Studies, Monash University, Clayton 503-536.
- Elliott, C. 2000 Forest certification: A policy perspective. CIFOR, Bogor.
- Elliott, C. y Schlaepfer, R. 2001a The advocacy coalition framework: Application to the policy process for the development of forest certification in Sweden. *Journal of the European Public Policy* 8(4):642-661
- Elliott, C. y Schlaepfer, R. 2001b Understanding forest certification using the Advocacy Coalition Framework. *Forest Policy and Economics* 2:257-266.
- Enters, T., Durst, P.B. y Viktor, M. (eds.) 2000 Decentralization and devolution of forest management in Asia and the Pacific. RECOFTC Report No. 18, Bangkok.
- FAO 1992 Technical cooperation networks, FAO, Rome.
- Fay, C., Sirait, M. y Kusworo, A. 2000 Getting the boundaries right: Indonesia's urgent need to redefine its forest estate. International Centre for Research in Agro-Forestry, Bogor.
- Fernandez, E. 2002 World Rainforest Movement: Processing of the survey carried out among the readers of the bulletin. Manuscript.
- Florus, P. 1998 Pemberdayaan Masyarakat. Institute of Dayakology Research and Development, Pontianak.
- FOE/WRM 1992 The International Tropical Timber Agreement; Conserving the forests or chainsaw charter? A critical review of the first five years' operations of the International Tropical Timber Organization. Friends of the Earth and World Rainforest Movement, London.
- Forest Action Network 1995 Forest Action Network annual report 1995. Forest Action Network, Nairobi Kenya.
- Forest Action Network 1996 Forest Action Network annual report 1996. Forest Action Network, Nairobi, Kenya
- Forest Action Network 1996 Forest Action News 4, January 1996. Forest Action Network, Nairobi, Kenya.

- Forest Action Network 1997 Forest Action Network annual report 1997. Forest Action Network, Nairobi, Kenya.
- Forest Action Network 1999 Forest Action Network annual report 1999. Forest Action Network, Nairobi, Kenya.
- Forest Action Network 2000 Forest Action Network annual report 2000. Forest Action Network, Nairobi, Kenya.
- Forest Action Network 2000 Forest Trees and People members' register: Africa, English speaking members. Forest Action Network, Nairobi, Kenya.
- Forest Action Network 2001 Forest Action Network strategic plan 2001-2005. Forest Action Network, Nairobi, Kenya.
- Forest Action Network 2001 Forest Action News, October to December 2001. Forest Action Network, Nairobi, Kenya.
- Forest Action Network n.d. FTTP in Anglophone Africa. Forest Action Network. Nairobi, Kenya.
- Forest Department, 2002 Proceedings of a workshop to review collaborative forest management in the Forestry Department. Forestry Department Headquarters, 18 March 2002.
- Forest Sector Coordination Secretariat 2001 Voices from the field: Review of forestry initiatives in Uganda. Volume 1, Synthesis Report. Forest Sector Coordination Secretariat, Kampala, Uganda.
- Fomete, T. 2001 The forestry taxation system and the involvement of local communities in forest management in Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25BII, Rural Development Forest Network, Overseas Development Institute, London.
- Fomete, T. y Vermaat, J. 2001 Community forestry and poverty alleviation in Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25H(I), Rural Development Forest Network, Overseas Development.
- Fon Ngum III 2001 The Oku forest - our life our future. Forests Trees and People Newsletter 45: 19-21.
- Fox, J.A. y Brown, L.D. (eds.) 1998 The struggle for accountability: the World Bank, NGOs and grassroots movements. MIT Press, Cambridge MA.
- Fuller, J. 1998 Participatory resource assessment and planning, India 1998 RECOFTC / IIFM/ IBRAD /SPWD Course Review. Unpublished.
- FWI, WRI, GFW 2002 The state of the forest: Indonesia. Forest Watch Indonesia, World Resources Institute and Global Forest Watch, Bogor and Washington.
- Gadgil, M. y Guha, R. 1993 This fissured land: An ecological history of India. Oxford University Press, Delhi.
- Gale, F. P. 1998 The tropical timber trade regime. MacMillan Press, London.
- Gardner, A., DeMarco, J. y Asanga, C. 2001 A conservation partnership: Community forestry at Kilum-Ijim, Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25H(II), Rural Development Forest Network, Overseas Development Institute, London.
- Gayfer, J. 2001 RECOFTC Institutional Review: Final report. LTS International, Edinburgh.
- Geertz, C. 1963 Agricultural involution: The processes of ecological change in Indonesia. University of California Press, Berkeley.
- Gibson, C. C., McKean, M. y Ostrom, E. (eds.) 2000 People and forests: Communities, institutions and governance. MIT Press, Cambridge MA.
- Gillman, H. n.d. FTTP communication strategy development: Lessons learned. Unpublished. FTTP/FAO. Rome.
- Gillman, H. n.d. FTTP international readership survey: Costs and benefits. Unpublished. FTTP/FAO. Rome.
- Gobierno de Cameroon, 1998 Manual of procedures for the attribution, and norms for the management of community forests. Ministry of Environment and Forests, Yaounde Cameroon.
- Gobierno de India 1990 Circular No. 6-21/89-F.P. Sub: Involvement of village communities and voluntary agencies for regeneration of degraded forest lands. Ministry of Environment and Forests.
- Gobierno de India 1996 The Provisions of the Panchayats (Extension to the Scheduled Areas) Act, 1996.
- Gobierno de Madhya Pradesh 1991 Order No. 16/4/10/2/91 of 10.12.1991.
- Gobierno de Madhya Pradesh 2001 Resolution No.F16/4/91/10-2, dated 22 October 2001: Amended Resolution to seek cooperation of people in protection and development of forests.
- Gobierno de Uganda 2001 The Uganda Forest Policy. Ministry of Water, Lands and Environment. Republic of Uganda, Kampala.
- Gobierno de West Bengal 1997 Resolution A. No. 1118-For/D/6M-76/65. Usufruct Right for Arabari Socio-Economic Project. 7th March 1997.
- Grandin, B.E. 1999 Results of the Forests, Trees and People Programme international readership survey. FTTP/FAO. Rome.

- Griffiths, T. 2001 Consolidating the gains: Indigenous peoples' rights and international forest policy making. Forest Peoples Programme, Moreton-in-Marsh.
- Guha, R. 1991 The unquiet woods: Ecological change and peasant resistance in the Himalaya. Oxford University Press, Delhi.
- Guhathakurta P. y Roy S. 2000 Joint Forest Management in West Bengal: A critique. WWF-India. New Delhi.
- Haeuber, R. 1993 Indian forestry policy in two eras: Continuity or change? *Environmental History Review*, Spring: 49-76.
- Haryanto, I. (ed.) 1998 Kehutanan Indonesia Pasca Soeharto: Reformasi Tanpa Perubahan. Penerbit Pustaka Latin, Bogor.
- Hasann, S., Awang, S.A., Mungorro, D.W., Nugroho, Y. 1998 Pengelolaan Sumber Daya Hutan Nasional. Fakultas Kehutanan Institut Pertanian dan FKKM, Yogyakarta.
- Herz, C. 1992 Networks: Answering a need or just a fashion? *En: FTTP Newsletter*. No.18. SLU, Sweden.
- Herz, C. y Hoeberichts, A. 2000 The FTTP potential, a communication strategy that makes a difference. *En: FTTP Newsletter* No.40/41. December 1999/January 2000. FTTP, Sweden.
- Hirsch, P. (ed.) 1997 Seeing forests for trees. Environment and environmentalism in Thailand. Silkworm Books, Chiang Mai.
- Hobley, M. 1996 Participatory forestry: the Process of change in India and Nepal. Overseas Development Institute, London.
- Hobley, M. y Rietbergen, S. 2000 Working Group on Community Involvement in Forest Management 'Seeking Connections' Project: Review of progress (October 1997-December 1999) & Action Plan January to March 31 (DFID) and December 31 (Ford) 2000. Manuscript.
- Holleman, J.F. (ed.) 1981 Van Vollenhoven on Indonesian Adat Law. Koninklijk Instituut Voor Taal-, Land- en Volkekunde, Martinus Nijhoff, The Hague.
- Hooker, M.B. 1978 Adat law in modern Indonesia. Oxford University Press, Kuala Lumpur.
- Howell, J. y Pearce, J. 2001 Civil society and development: A critical exploration. Lynne Rienner Publishers, Boulder.
- Humphreys, D. 1996 Forest politics: The evolution of international cooperation. Earthscan, London.
- IAITPTF y EAIP 1997 Indigenous peoples participation in global environmental negotiations. International Alliance of Indigenous-Tribal Peoples of the Tropical Forest and European Alliance with Indigenous Peoples, London and Brussels.
- IUCN 1997 Seeking connections: Linking learning with policy formulation: A proposal of the Working Group on Community Involvement in Forest Management to the British Department for International Development. Manuscript.
- IUCN 2000a Annual meeting report. February 2000, New York City. Manuscript.
- IUCN 2000b From learning to action: building coalitions for change: a proposal of the WG on CIFM. Manuscript.
- IUCN 2002 Working Group on Community Involvement: Seeking Connections Project: Final report. Manuscript.
- Jeanrenaud, S. 2002a Communities and forest management in Western Europe. IUCN, Gland.
- Jeanrenaud, S. 2002b Report to IUCN Forest Conservation Programme. Outputs from consultancy, March 2001- June 2001. Manuscript.
- Johnson, N. y Cabarle, B. 1993 Surviving the cut: Natural forest management in the humid tropics. World Resources Institute, Washington, DC.
- Juwono, P.S.H. 1998 Ketika Nelayan Harus Sandar Dayung. Studi Nelayan Miskin di Desa Kirdowono. KONPHALINDO, Jakarta.
- Kahin, A.R. y Kahin, G.M. 1995 Subversion as foreign policy: The Secret Eisenhower and Dulles debacle in Indonesia. The New Press, New York.
- Kanyesigye, J. y Muramira, E. 2001 Decentralization, participation and accountability: Analysing collaborative management models from Mt Elgon National Park and Mabira Forest Reserve in Uganda. Paper prepared for the World Resources Institute. Centre for Basic Research, Kampala, Uganda.
- Keck, M. y Sikkink, K. 1998 Activists beyond borders: Advocacy networks in international politics. Cornell University Press, Ithaca.
- Keil, R., Bell, D., Penz, P. y Fawcett, L. (eds.) 1998 Political ecology: global and local. Routledge, London.
- Klein, M., Salla, B. y Kok, J. 2001 Attempts to establish community forests in Lomie, Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25F(II), Rural Development Forest Network, Overseas Development Institute, London.
- KPPH 2001 Medampingi Masyarakat Kamp;ung

- MenjalaiProses Belajar Bersama dalam Pengelolaan Hutan. Gabungan KPPH, P3AE, Jakarta.
- Kolk, A. 1998 Forests in international environmental politics: International organisations, NGOs and the Brazilian Amazon. International Books, Utrecht.
- Korten, David 1992 NGO Strategic networks: From community projects to global transformation. *Forests, Trees and People Newsletter* 18:40-44.
- Laforge, M. 2002a Learning lessons from the Forest Stewardship Council. Manuscript.
- Laforge, M. 2002b Community-based forestry and networks in Brazil. Manuscript.
- Laforge, M. 2002c Learning lessons from the Central American Coordination of Indians and Peasants for Community Agroforestry. Manuscript.
- Laforge, M. 2002d Learning lessons from the World Rainforest Movement. Manuscript.
- Laforge, M. 2002e Mexico case study. Manuscript.
- Lane, C. n.d. Ngorongoro Voices: Indigenous Maasai residents of the Ngorongoro Conservation Area in Tanzania give their view on the proposed general management plan. FTTP/SLU. Rome.
- Langoya, C.D. 2002 Situating community forest management within the broader forestry context of Uganda. Paper presented at the workshop on Learning from International Community Forestry Networks. Faculty of Forestry and Nature Conservation, Makerere University, 11 July 2002.
- Laungaramsri, P. 2002 Redefining nature: Karen ecological knowledge and the challenge to the modern conservation paradigm. Chiang Mai.
- Lescuyer, G., Emerit, A., Mendoula, E.S. y She, J.J. 2001 Community involvement in forest management: a full scale experiment in the South Cameroon forest. Rural Development Forestry Network Paper 25c. Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute, London.
- Lev, D.S. 2000 Legal evolution and political authority in Indonesia: Selected essays. Kluwer Law International, The Hague.
- Lynch, O. y Harwell, E. 2002 Whose natural resources? Whose common good? Towards a new paradigm of environmental justice and the national interest in Indonesia. ELSAM, Jakarta.
- Lynch, O.J. y Talbott, K. 1995 Balancing acts: Community-based forest management and national law in Asia and the Pacific. World Resources Institute, Baltimore.
- Lynch, O.J. y Talbott, K. 1993 Balancing acts: Community-based forest management and national law in Asia and the Pacific. World Resources Institute, Baltimore.
- Mahapatra, R. 2000 Seeking reliance. Down To Earth. September 15. Centre for Science and Environment, New Delhi.
- Mahapatra R., Das, B. y Verma, P. 2001 Forest war. Down to Earth. December 31. New Delhi.
- Malleson, R. 2001 Opportunities and constraints for community based forest management: Findings from the Korup forest, South-West Province, Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25G(II). Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute, London.
- Mambo, O. 2000 Mount Cameroon Project, Buea. Presentation at the Community Forestry Network General Assembly Meeting 6-7 June 2000. Hilton Hotel, Yaounde.
- Mamdani, M. 1996 Citizen and subject: Contemporary Africa and the legacy of late colonialism. Princeton, Princeton University Press.
- Mamdani, M. 1999 Historicizing power and responses to power: Indirect rule and its reform. *Social Research* 66: 859-884.
- Mandondo, A. 2002a Learning lessons from international community forestry networks - a synthesis of Uganda country experiences. Manuscript.
- Mandondo, A. 2002b Lessons learnt from the Forest Action Network. Manuscript.
- Mandondo, A. 2002c Learning Lessons from international community forestry networks - a synthesis of Cameroon Country Experiences. Manuscript.
- Mandondo, A. 2002d Lessons learnt from the RDFN. Manuscript.
- Markopoulos, M. 1998 The impacts of certification on community forestry enterprises: A case study of the Lomerio Community Forest Management Project, Bolivia. IIED, London.
- Means, K., Josayma, C with Nielsen, E. y Viriyasakultorn, V. 2002 Community-based forest resource conflict management: A training package. RECOFTC, FTTP and FAO, 2 Vols, Rome.
- Mendes, C. 1989 Fight for the forest: Chico Mendes in his own words. Latin America Bureau, London.
- Mikeswell, R. y Williams, L.F. 1992 International Bank and the environment. Sierra Club

- Books, San Francisco.
- Mogaka, H., Siemons, G., Turpie, J., Emerton, L. y Karanja, F. 2001 Economic aspects of community involvement in sustainable forest management in Eastern and Southern Africa. IUCN, Nairobi.
- Muhereza, F.E. 2002 Environmental decentralization and the management of forest resources in Masindi District. Paper prepared for the World Resources Institute. Centre for Basic Research, Kampala, Uganda.
- Murphree, M. Communities as institutions for resource management. Centre for Applied Social Studies, University of Zimbabwe.
- Munggoro, D. W. *et al.* 1998 Intervensi Perhutanan Sosial. Lembaga Alam Tropica Indonesia, Bogor.
- Munggoro, D. W. *et al.* 1999 Menggugat Ekspansi Industri Pertambangan di Indonesia LATIN, Bogor.
- Murphree, M.W. 1990 Decentralising the proprietorship of wildlife resources in Zimbabwe's communal lands. Centre for Applied Social Sciences, University of Zimbabwe.
- Murphree, M.W. 1999 Enhancing sustainable use: Incentives, politics and science. Berkeley Workshop on Environmental Politics. Working Paper 2/99. Institute of International Studies, University of California, Berkeley.
- Murray Li, T. 1999 Transforming the Indonesian uplands. Marginality, power and production. Harwood Academic Publishers.
- Murray Li, T. 1999 Compromising power: Development, culture, and rule in Indonesia. *Cultural Anthropology* 4(3):295-322.
- Murray Li, T. 2000 Articulating indigenous identity in Indonesia: Resource politics and the tribal slot. *Comparative Studies in Society and History* 42(1):149 - 179.
- Murray Li, T. In press Masyarakat Adat, difference, and the limits of recognition in Indonesia's Forest Zone. *Modern Asian Studies*.
- Namaalwa, J. y Agasha, A. 2001 A brief country report for Uganda on forest management systems and the involvement of local communities. Faculty of Forestry and Nature Conservation. Makerere University, Kampala, Uganda.
- Namara, A. y Nsabagasani, X. 2001 Decentralised governance and the wildlife management sector: Bwindi Impenetrable National Park. Paper prepared for the World Resources Institute. Centre for Basic Research, Kampala, Uganda.
- Nandi M.K. y Gayen K.C. 2002 Joint Forest Management in West Bengal: Experience and related issues. Unpublished.
- Ndemere, P. 2002 Trends in forest policy in Uganda with an emphasis on underlying drivers, and the impact of local/international community forestry networks. Paper presented at the workshop on Learning from International Community Forestry Networks. Faculty of Forestry and Nature Conservation, Makerere University, 11 July 2002.
- Ngwasiri, C.N. 1998 Land tenure and resource access within some WWF-CPO conservation sites: An analysis of the legal context and traditional land tenure systems. Consultancy report submitted to WWF-CPO. WWF, Cameroon Programme Office, Yaounde.
- Nkwatoh, A. 2000 Korup Project and community forest: The ace and bridges on the way. Paper presented at the Community Forestry Network General Assembly Meeting. Hilton Hotel, Yaounde, 6-7 June 2000.
- Nurse, M.C., McKay, C.R., Young, J.T. y Asanga, C.A. 1995 Biodiversity conservation through community forestry in the montane forests of Cameroon. RDFN Paper 18c, Winter 1994 B Spring 1995.
- Olsen, K.B., Ekwoje, H., Ongie, R.M., Acworth, J., O'Kah, E.M. and Tako, C. 2001 Community wildlife management model from Mount Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25E(II). Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute, London.
- Opanga, P. 2002 An assessment of the performance of networking and institutionalisation as implemented by FTTP Kenya. Forest Action Network, Nairobi, Kenya.
- Ostrom, E. 1990 Governing the commons: Institutions for collective action. Cambridge University Press, Cambridge.
- Palin, D y Garforth C. 1996 Review of the rural resources and poverty research programme at the Overseas Development Institute. Report for the Natural Resources and Environment Department of the Overseas Development Administration, London.
- Palit, S. 1972 Protection of forests in Purulia District. *En: West Bengal Forests*. Vol.2 (2-3), June-September. Government of India, West Bengal.
- Palit, S. 1996 JFM Genesis pre-dated Arabari scheme. *En: Wastelands News*. August - October. SPWD. New Delhi.
- Palit, S. 1999 Bonds of amity: Joint forest management in West Bengal has come to

- stay. *En*: Wastelands News. February - April. SPWD. New Delhi.
- Palit S., Singh N., Sarin M., Ravindranath, Capistrano, D. 1997 Report of the JFM Network Review Committee. SPWD. New Delhi.
- Pathak, N. 2002 Implications of existing and proposed laws and policies on community forestry initiatives on India. *En*: INFORM Information e-bulletin on participatory forest management. Vol.2, No.1, Jan-March 2002. RUPFOR. Winrock International India. New Delhi.
- Patnaik, S. 1998 Conservation Assessment and Management Planning Workshop for Non-Timber Forest Products in Madhya Pradesh. Ford Foundation (New Delhi), Dept. of Science and Technology (Govt. of India), M.P. State MFP Co-op. Fed. Ltd. (Bhopal), M.P. Council of Science and Technology (Bhopal).
- Peet, R. y Watts, M. 1996 Liberation ecologies: Environment, development and social movements. Routledge, London.
- Peluso, N.L. 1991 The ironwood problem: (Mis)management and development of an extractive rainforest product. *Conservation Biology* 6(2):1-10.
- Peluso, N.L. 1992 Rich forests, poor people. Resource control and resistance in Java. California University Press, Berkeley.
- Peluso, N.L. 1992 The Political ecology of extraction and extractive reserves in East Kalimantan, Indonesia. *Development and Change*, October.
- Peluso, N.L. 1992 Rich forests, poor people. Harvard University Press, Cambridge.
- Penelon, A. 1997 Community forestry: It may indeed be a new management tool, but is it accessible? Two case studies in Eastern Cameroon. *International Institute of Environment and Development, Forestry Participation Series No. 8*. International Institute of Environment and Development, London.
- Persoon, G. 1985 From affluence to poverty: The 'development' of tribal and isolated peoples. *En*: Boer, L., Bujis, D. y Galjart, B. (Eds.) Poverty and interventions: Case studies from developing countries, Leiden Development Studies No. 6, Institute of Cultural and Social Studies, Leiden University 89-110.
- Poffenberger, M. 1990 Joint management for forest lands: Experiences from South Asia. Ford Foundation. New Delhi.
- Poffenberger, M. 2001 The resurgence of community forest management in the jungle Mahals of West Bengal. *En*: Arnold, D. y Guha, R. (eds.) Nature, culture, imperialism: Essays in the environmental history of South Asia. OUP, New Delhi.
- Poffenberger, M. (ed.) 1990 Keepers of the forest: Land management alternatives in South-East Asia. Kumarian Press, West Harwood.
- Poffenberger, M. (ed.) 1996 Communities and forest management: With recommendations to the Intergovernmental Panel on Forests. IUCN Working Group on Community Involvement in Forest Management. IUCN, Washington, DC.
- Poffenberger, M. (ed.) 2000a Communities and forest management in Southeast Asia. IUCN, Gland.
- Poffenberger, M. (ed.) 2000b Communities and forest management in South Asia. IUCN, Gland.
- Poffenberger, M. (ed.) 2002 Community Forest Management Support Project 2000: Intermediate Technical Report, January - December 2001. Submitted to the European Commission, January 2002. AFN, Philippines.
- Poffenberger, M. y McGean, B. 1994 Policy dialogue on natural forest regeneration and community management. Asia Forest Network Workshop Proceedings, 2-4 March 1994. Honolulu, Hawaii. (Research Network Report No.5). AFN, USA.
- Poffenberger, M. y McGean, B. (eds.) 1996 Village voices, village choices: Joint forest management in India. Oxford University Press, Delhi.
- Poffenberger, M. y Singh, C. 1996 Communities and the State: Re-establishing the balance in Indian forest policy. *En*: Poffenberger, M. y McGean, B. (eds.) Village voices, forest choices: Joint Forest Management in India. OUP, New Delhi.
- Poffenberger, M. y Selin, S. (eds.) 1998 Communities and forest management in Canada and the United States. IUCN, Gland.
- Poffenberger, M., McGean, B. y Khare, A. 1996 Communities sustaining India's forests. *En*: Poffenberger, M. y McGean, B. (eds.) Village voices, forest choices: Joint forest management in India. OUP, New Delhi.
- Poffenberger, M., Josayma, C., Walpole, P. y Lawrence, K. 1995 Transitions in forest management: Shifting community forestry from project to process. Proceedings of the Fourth Annual Meeting of the Asia Forest Network, 2-6 April 1995, Philippines. Research Network Report No.6. AFN, USA.
- Poffenberger, M., Walpole, P., D'Silva, E.,

- Lawrence, K. y Khare, A. (eds.) 1997 Linking government with community resource management: What's working and what's not. Report of the 5th Asia Forest Network Meeting, 2-6 December 1996, Surajkund, India. Research Network Report No.9. AFN, USA.
- Poore, D. 1989 No timber without trees: Sustainability in the tropical forest. Earthscan Publications Ltd, London.
- Rackham, O. 1986 The history of the countryside. JM Dent, London.
- Raina, R. 2001 Study on networks in community forestry in India. Unpublished.
- Raina, R. 2002 Study on networks in community forestry in India. Indian Institute of Forest Management, Bhopal.
- Rangachari, C.S. y Mukherji, S. D. 2000 Old roots new shoots: A study of Joint Forest Management in Andhra Pradesh, India. Winrock-Ford Book Series. Winrock International and Ford Foundation, New Delhi.
- Rangaswami, S. 1998 Rishi Valley experiment. Hindu Folio, September 1998.
- RECOFTC 2000 Regional Community Forestry Training Center for Asia and the Pacific. RECOFTC Review 1998-2000.
- RECOFTC 2001 Facilitating support networks for community forestry development. Workshop Proceedings organised by RECOFTC in collaboration with DFID and Oxford University, UK, 9-12 April 2001.
- RECOFTC 2001 RECOFTC annual report.
- RECOFTC 2001 The RECOFTC strategic plan: Strengthening community forestry and improving forest governance in Asia and the Pacific.
- RECOFTC 2001 RECOFTC into the future.
- RECOFTC 2001 Collaborative support program plans: RECOFTC Program Strategy and Plan, October 2001- September 2004. Strategic Planning Task Force and RECOFT Partners, RECOFTC, Bangkok.
- RECOFTC 2001 RECOFTC Program Strategy and Plan, October 2001- September 2004: Strengthening community forestry and improving forest governance in Asia and the Pacific. Strategic Planning Task Force and RECOFT Partners, RECOFTC, Bangkok.
- RECOFTC 2002 Towards an association for good forest governance in Asia. RECOFTC proposal to Ford Foundation, April 2002.
- Reddy, M.P. 2002 A promise unfulfilled. *En*: Reddy, K.B.R. (ed). 2002. Vana Premi: Journal of the Association of Retired Forest Officers. Andhra Pradesh, Hyderabad.
- Rezende de Azevedo, T. 2001 Catalysing changes: An analysis of the role of FSC forest certification in Brazil. Prepared for EnviReform Conference - Hard Choices, Soft Law: Voluntary Standards in Global Trade, Environment and Social Governance - Toronto, November 8-9, 2001. Manuscript.
- Ribot, J.C. 1999 Decentralisation, participation and accountability in Sahelian forestry: Legal instruments of political administrative control. *Africa* 69:23-65.
- Rich, B. 1985 Multilateral development banks: Their role in destroying the global environment. *Ecology Law Quarterly* 12(4):681-745.
- Robison, R. 1986 Indonesia: The rise of capital. Allen and Unwin, Sydney.
- Robinson, D. y Brown, L. 2002 The SLIMFs Initiative: A progress report. Increasing Access to FSC Certification for Small and Low Intensity Managed Forests. Forest Stewardship Council, Oaxaca.
- Roche, C. 2001 Partnering for development results - an NGO perspective. Oxfam, UK. Manuscript.
- Roy, S.B. 1998 A Report on the various trainings conducted in different parts of India to promote Joint Forest Management. Presented at the National Support Group Training Network Meeting, 15 - 17 April 1998. IBRAD, Calcutta.
- RSPB 2002 Briefing Paper for the Sixteenth Session of the Subsidiary Bodies to the Climate Change Convention, Bonn, 5-14 June 2002. RSPB and Birdlife International, Sandy.
- Ruiz-Perez, M., Ndoye, O., y Eyebe, S. 1999 Non-wood forest products and income generation. *Unassylva* 198 (Vol. 50): 12-19.
- SAM 1987 Forest resources crisis in the Third World. Sahabat Alam Malaysia, Penang.
- Awang, S. A. 2001 Gurat Hutan Rakyat di Kapur Selatan. DEBUT Press, Jakarta.
- Sarin, M. 1996 From Conflict to Collaboration: Institutional issues in community management. *En*: Poffenberger M. y McGean B. (eds.) Village voices, forest choices: Joint Forest Management in India. OUP. New Delhi.
- Sarin, M. 2001 De-democratisation in the name of devolution? Findings from three States in India. Unpublished.
- Sarin, M. 2001 Summary Report: Jan Sunwai (Public Hearing) on Forest Rights at Village Indpura, Harda District, 26 May 2001. Unpublished.
- Sarin, M. n.d. Who is gaining? Who is losing? Gender and equity concerns in Joint Forest

- Management. Unpublished.
- Sarv, M., Leon, L., Alimi, R., Mlengi, W., Shrestha, K. y Hoskins, M. 2002 Linking Community Forestry Initiatives Globally (LinCFIG) - Platform planning process. Unpublished.
- SEAFMN 1993 Communities and forest management in East Kalimantan: Pathway to environmental stability. Centre for Southeast Asia Studies, University of Berkeley, California.
- Sharma, A. y Ramanathan, B. n.d. Joint Forest Management in Harda: A status study. WWF-India. New Delhi.
- Sharma, A. y Ramanathan, B. n.d. Joint Forest Management in Jhabua: A preliminary documentation. WWF-India. New Delhi.
- Sharma, K. 2001 Draconian shades in The Hindu. January 21. Chennai.
- Shiva, V. 1987 Forestry crisis and forestry myths - a critical review of 'tropical forests: A call for Action'. World Rainforest Movement, Penang.
- Shoumatoff, A. 1991 Murder in the rainforest: the Chico Mendes story. Fourth Estate, London.
- Singh, RV. n.d. Forests and wastelands: Participation and management. Ford Foundation, New Delhi.
- Smith, J. y Scherr, S. 2002 Forest carbon and local livelihoods, forest trends and CIFOR. Washington, DC and Bogor.
- Sonwa, D., Weise, S., Tchatat, S., Nkongmeneck, B., Adesina, A.A., Ndoye, O. y Gockowski, J. 2001 The role of cocoa agroforests and community forestry in southern Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25G(I). Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute, London.
- Sundar, N., Jeffrey, R. y Thin, N. 2001 Branching out: Joint Forest Management in India. Oxford University Press, New Delhi.
- Taylor, B.R. 1995 ecological resistance movements: The global response of radical and popular environmentalism. State University of New York Press, Albany.
- Taylor, G. y Johansson, L. 1997 Our voices, our words and our pictures: Plans, truths and videotapes from Ngorongoro Conservation Area. *En: FTTP Newsletter No.30.* SLU, Sweden.
- Tekwe, C. y Percy, F. 2001 The 4Rs: A valuable tool for management and benefit sharing decisions for the Bimbia Bonadikombo Forest, Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25H(III). Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute, London.
- Tengnas, B., Pelinck, E., y Warin, U.R. 2001 RECOFTC 2001-2004: An appraisal of strategies, plans and funding requirements of the Regional Community Forestry Training Centre for Asia and the Pacific carried out for Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC) and Swedish International Development Cooperation Agency (SIDA).
- Thoolen, H. (ed.) 1987 Indonesia and the rule of law: Twenty years of the 'New Order' Government. International Commission of Jurists and Netherlands Institute of Human Rights, Frances Pinter (Publishers), London.
- Thornber, K. y Markopoulos, M. 2000 Certification: Its impacts and prospects for community forests, stakeholders and markets. IIED, London.
- Thuveson, D. 1992 An important letter from the editor. *En: FTTP Newsletter No.18.* SLU, Sweden.
- Trirahganon, R. (ed.) 2000 Training Report: Community-based tourism for conservation and development, Nepal 11 February - 10 March 2000. Organised by RECOFTC and TMI. RECOFTC, Bangkok.
- Tukahebwa, G.B. 2001 The quest for good governance in Uganda : The role of NGO district networks. DENIVA Information Bulletin 4. DENIVA, Kampala.
- Utting, P. 1993 Trees, people and power. Earthscan, London.
- Vabi, M. 2002 Framework for improving forest legislation on community forestry: Drawing inspiration from the situation in Cameroon. Paper presented for the poster session of the 2nd International Workshop on Community Forestry in Africa, Arusha International Conference Centre, Tanzania, 18-22 February, 2002.
- Vabi, M., Ngwasiri, C.N., Galega, P.T. y Oyono, R. 2000 The devolution of management responsibilities to local communities: context and implementational hurdles in Cameroon. World Wide Fund for Nature, Yaounde.
- Vainio-Mattila. 1993 Forests, Trees and People Network Evaluation - My question is: Are we making an impact? (Evaluation of the FTTP Network and Newsletter by the English Speaking Members in 1993). SLU, Sweden.
- Van De Wal, M. y Djoh, E. 2001 Community hunting zones: First steps in the decentralization of wildlife management, observations from the

- village of Djaposten, Cameroon. Rural Development Forestry Network Paper 25E(IV). Rural Development Forestry Network, Overseas Development Institute, London.
- Venkateshwarlu, D. y Srinivas, K. 2001 Troubled wasters: Status of tank management institutions in rainfed areas of Andhra Pradesh. SDC/IC NGO Programme, Andhra Pradesh, Hyderabad.
- Verolme, H. y Moussa, J. 1999 Addressing the underlying causes of deforestation and forest degradation: Case studies, analysis and policy recommendations. Biodiversity Action Network, Washington, DC.
- Viktor, M. (ed.) 1996 Income generation through community forestry. RECOFTC Report No. 13, Bangkok.
- Viktor, M., Lang, C. y Bornemeier, J. (eds.) 1998 Community forestry at a crossroads: Reflections and future direction in the development of community forestry. RECOFTC Report No. 16, Bangkok.
- Viktor, M. y Barash, A. (eds.) 2001 Cultivating forests: Alternative forest management practices and techniques of community forestry. RECOFTC Report No. 17, Bangkok, Thailand.
- Wagaba, F.X. 2001 The Local Government Act 1997: Issues for NGOs. DENIVA Information Bulletin No. 4. DENIVA, Kampala.
- Wallace, J., Parlindungan, A.P., y Hutagalung, A.S. 1997 Indonesian land law and tenures - Issues in land rights. Land Administration Project. Government of the Republic of Indonesia, National Planning Agency and National Land Agency, Jakarta.
- Wamboi, J.F. 2001 Forests, Trees and People Programme (FTPP) Kenya activities since 1995: Farmer initiated research and extension and food security. Forest Action Network, Nairobi, Kenya.
- Were, T. 2001 Conflict management and resolution: A review of FPPP activities as understood and implemented in Kenya and the Eastern and Southern Africa region by the Forest Action Network from 1995-2001. Forest Action Network, Nairobi, Kenya.
- Westoby, J. 1987 The Purpose of forests: The follies of development. Basil Blackwell, Oxford.
- Westoby, J. 1989 Introduction to world Forestry. Basil Blackwell, Oxford.
- Wily, L. A. y Mbaya, S. 2001 Land, people and forests in Eastern and Southern Africa at the beginning of the 21st century: The impact of land relations on the role of communities in forest future. IUCN, Nairobi.
- Wright, W. 1999 Final Report on the Review of the Basic Agrarian Law 1960. Indonesia: Land Administration Project.
- WRM 1989 Rainforest destruction: Causes, effects and false solutions. World Rainforest Movement, Penang.
- WRM 2003 Community-based forest management: Articles published in the WRM Bulletin. WRM, Montevideo.
- WRM/SAM 1990 The battle for Sarawak's forests. World Rainforest Movement and Sahabat Alam Malaysia, Penang. (2nd Edition).
- Yadav, G. 2002 Latest Brief Report on the Training Network in Joint Forest Management. IBRAD. Unpublished.
- Yadav G., Roy, S. y Chowdhury S. 1998 Progress in community forestry in India. *En*: Victor M, Lang C y Bornemeier J (eds.) Community forestry at a crossroads: Reflections and future directions in the development of community forestry. (Proceedings of an International Seminar held in Bangkok, Thailand, 17-19 July 1997. RECOFTC Report No. 16. Bangkok.
- Zerner, C. 1990 Community rights, customary law and the law of timber concessions in Indonesia's forests: Legal options and alternatives in designing the commons. Manuscript.
- Zerner, C. 1992 Indigenous forest-dwelling communities in Indonesia's Outer Islands: Livelihood, rights and environmental management institutions in the era of industrial forest exploitation. Paper for Forest Sector Review, World Bank, Washington, DC.

CIFOR Occasional Paper Series

1. Forestry Research within the Consultative Group on International Agricultural Research
Jeffrey A. Sayer
2. Social and Economical Aspects of Miombo Woodland Management in Southern Africa: Options and Opportunities for Research
Peter A. Dewees
3. Environment, development and poverty: A Report of the International Workshop on India's Forest Management and Ecological Revival
Uma Lele, Kinsuk Mitra and O.N. Kaul
4. Science and International Nature Conservation
Jeffrey A. Sayer
5. Report on the Workshop on Barriers to the Application of Forestry Research Results
C.T.S. Nair, Thomas Enters and B. Payne
6. Production and Standards for Chemical Non-Wood Forest Products in China
Shen Zhaobang
7.
 - Cattle, Broadleaf Forests and the Agricultural Modernization Law of Honduras: The Case of Olancho
 - (Spanish edition) Ganadería, bosques latifoliaods y Ley de Modernización en Honduras: El caso de Olancho*William D. Sunderlin and Juan A. Rodriguez*
8. High quality printing stock - has research made a difference?
Francis S.P. Ng
9.
 - Rates Causes of Deforestation in Indonesia: Towards a Resolution of the Ambiguities
 - (Indonesian edition) Laju dan Penyebab Deforestasi di Indonesia: Penelaahan Kerancuan dan Penyelesaiannya*William D. Sunderlin and Ida Aju Pradnja Resosudarmo*
10. Report on Discussion Forum on Information Services in the Asia-Pacific and AGRIS/CARIS in the 21st Century and Asia-Pacific Regional Consultation
Michael O. Ibach and Yvonne Byron
11. Capacity for Forestry Research in the Southern African Development Community
Godwin S. Kowero and Michael J. Spilsbury
12. Technologies for sustainable forest management: Challenges for the 21st century
Jeffrey A. Sayer, Jerome K. Vanclay and R. Neil Byron
13. Bosques secundarios como recurso para el desarrollo rural y la conservación ambiental en los trópicos de América Latina
Joyotee Smith, César Sabogal, Wil de Jong and David Kaimowitz
14. Cameroon's Logging Industry: Structure, Economic Importance and Effects of Devaluation
Richard Eba'a Atyi
15.
 - Reduced-Impact Logging Guidelines for Lowland and Hill Dipterocarp Forests in Indonesia
 - (Indonesian edition) Pedoman Pembalakan Berdampak Rendah untuk Hutan Dipterocarpa Lahan Rendah dan Bukit di Indonesia*Plinio Sist, Dennis P. Dykstra and Robert Fimbel*
16. Site Management and Productivity in Tropical Forest Plantations
A. Tiarks, E.K.S. Nambiar and Christian Cossalter
17. Rational Exploitations: Economic Criteria and Indicators for Sustainable Management of Tropical Forests
Jack Ruitenbeek and Cynthia Cartier
18. Tree Planting in Indonesia: Trends, Impacts and Directions
Lesley Potter and Justin Lee
19. Le Marche des Produits Forestiers Non Ligneux de l'Afrique Centrale en France et en Belgique: Produits, Acteurs, Circuits de Distribution et Debouches Actuels
Honoré Tabuna
20. Self-Governance and Forest Resources
Elinor Ostrom
21. Promoting Forest Conservation through Ecotourism Income? A case study from the Ecuadorian Amazon region
Sven Wunder
22. Una de Gato: Fate and Future of a Peruvian Forest Resource
Wil de Jong, Mary Melnyk, Luis Alfaro Lozano, Marina Rosales and Myriam García
23. Les Approches Participatives dans la Gestion des Ecosystemes Forestiers d'Afrique Centrale: Revue des Initiatives Existantes
Jean-Claude Nguinguiri
24. Capacity for Forestry Research in Selected Countries of West and Central Africa
Michael J. Spilsbury, Godwin S. Kowero and F. Tchala-Abina
25. L'Impact de la Crise Economique sur les Populations, les Migration et le Couvert Forestier du Sud-Cameroun
Jacques Pokam Wadja Kemajou and William D. Sunderlin
26.
 - The Impact of Sectoral Development on Natural Forest Conservation and Degradation: The Case of Timber and Tree Crop Plantations in Indonesia
 - (Indonesian edition) Dampak Pembangunan Sektoral terhadap Konversi dan Degradasi Hutan Alam: Kasus Pembangunan HTI dan Perkebunan di Indonesia*Hariadi Kartodihardjo and Agus Supriono*
27. L'Impact de la Crise Économique sur les Systèmes Agricoles et le Changement du Couvert Forestier dans la Zone Forestière Humide du Cameroun
Henriette Bikié, Ousseynou Ndaye and William D. Sunderlin
28.
 - The Effect of Indonesia's Economic Crisis on Small Farmers and Natural Forest Cover in the Outer Islands
 - (Indonesian Edition) Dampak Krisis Ekonomi Indonesia terhadap Petani Kecil dan Tutupan Hutan Alam di Luar Jawa*William D. Sunderlin, Ida Aju Pradnja Resosudarmo, Edy Rianto, Arild Angelsen*
29. The Hesitant Boom: Indonesia's Oil Palm Sub-Sector in an Era of Economic Crisis and Political Change
Anne Casson
30. The Underlying Causes of Forest Decline
Arnoldo Contreras-Hermosilla
31. 'Wild logging': The rise and fall of logging networks and biodiversity conservation projects on Sumatra's rainforest frontier
John F. McCarthy
32. Situating Zimbabwe's Natural Resource Governance Systems in History
Alois Mandondo
33. Forestry, Poverty and Aid
J.E. Michael Arnold
34. The Invisible Wand: Adaptive Co-management as an Emergent Strategy in Complex Bio-economic systems.
Jack Ruitenbeek and Cynthia Cartier
35. Modelling Methods for Policy Analysis in Miombo Woodlands
 - A. A Goal Programming Model for Planning Management of Miombo Woodlands
I. Ntantumbo and Godwin S. Kowero
 - B. A System Dynamics Model for Management of Miombo Woodlands
Ussif Rashid Sumaila, Arild Angelsen and Godwin S. Kowero
36. How to Know More about Forests? Supply and Use of Information for Forest Policy
K. Janz and R. Persson
37. Forest Carbon and Local Livelihoods: Assessment of Opportunities and Policy Recommendations
Joyotee Smith and Sara J. Scherr
38.
 - Fires in Indonesia: Causes, Costs and Policy Implications
 - (Indonesian edition) Kebakaran Hutan di Indonesia: Penyebab, Biaya dan Implikasi Kebijakan*Luca Tacconi*
39. Fuelwood Revisited: What Has Changed in the Last Decade?
Michael Arnold, Gunnar Köhlin, Reidar Persson and Gillian Shepherd
40. Exploring the Forest—Poverty Link: Key Concepts, Issues and Research Implications
Arild Angelsen and Sven Wunder
41.
 - Bridging the Gap: Communities, Forests and International Networks
 - (French edition) Communautés, forêts et réseaux internationaux : des liaisons à renforcer*Marcus Colchester, Tejaswini Apte, Michel Laforge, Alois Mandondo and Neema Pathak*



C e n t e r f o r I n t e r n a t i o n a l F o r e s t r y R e s e a r c h

En la serie de Trabajos Ocasionales de CIFOR se publican los resultados de investigaciones particularmente significativas para el manejo forestal tropical. El contenido de cada trabajo se revisa interna y externamente, y se publica simultáneamente en la web en formato de descarga (www.cifor.cgiar.org/publications/papers).

Contáctese con el departamento de publicaciones en cifor@cgiar.org para solicitar un ejemplar.

El Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR en Inglés) fue creado en 1993 como parte del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR en Inglés) como respuesta a la preocupación mundial sobre las consecuencias sociales, ambientales y económicas de la pérdida y degradación de los bosques. La investigación del CIFOR genera conocimientos y métodos necesarios para mejorar el bienestar de los pueblos dependientes del bosque y ayudar a los países tropicales a manejar racionalmente sus bosques y obtener beneficios sostenidos. Dicha investigación se lleva a cabo en más de una decena de países, en conjunto con numerosos asociados. Desde su fundación, el CIFOR también ha tenido un papel central influenciando las políticas forestales globales y nacionales.



CIFOR es uno de 16 centros de Cosecha para el Futuro del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR en Inglés)

